

El Colegio de México

**LOS MAASAI Y LAS POLÍTICAS COLONIALES Y POSTCOLONIALES
SOBRE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA, SIGLOS XIX Y XX**

**Tesis presentada por
LUIS ALONSO ZAMORA VILLALOBOS
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD ÁFRICA**

Centro de Estudios de Asia y África

2007



Dedico a mis padres y hermanos este trabajo. Pero sobre todo, a los maestros que me enseñaron a respetar y amar a los pueblos que habitan este gran continente que es África, gracias Celma Agüero, Arturo Saavedra y Massimango Cangabo.

ÍNDICE

Introducción	I
Capítulo I El grupo maasai.....	1
1.1 Antecedentes de las comunidades pastoriles de África del este.....	1
1.2 Surgimiento de los maasai como pastores especializados	2
1.3 La relación con la tierra.....	4
1.4 La importancia del ganado	5
1.5 Organización social de los maasai y la relación con la tierra y sus recursos	7
1.6 El sistema de edad maasai y su funcionalidad como medio para asegurar recursos estratégicos.....	9
1.7 Los maasai, las guerras Iloikop y su situación en la región en la etapa precolonial, siglo XIX.	13
Capítulo II Las políticas de la tierra en el periodo colonial y su impacto sobre los maasai	19
2.1 Los maasai frente al periodo colonial	19
2.2 El breve periodo alemán en Tangañica	21
2.3 Los maasai y el colonialismo británico en Kenia, de la alianza estratégica a la marginación total.....	23
2.3.1 El Emutai o “periodo de destrucción total”.....	23
2.3.2 La Guerra de Morijo.....	27
2.4 Los Tratados de 1904 y 1911	28
2.5 La reserva nativa maasai y su impacto en los pastores maasai	30
2.6 Políticas coloniales de la tierra.....	33
2.6.1 Políticas en Kenia.....	33
2.6.2 Tangañica	35
2.6.3 Los Parques Naturales en Kenia y Tangañica	38
2.7 Respuestas de los maasai.....	40
CAPITULO III Los maasai y su relación con la tierra en la etapa independiente.....	46
3.1 Los maasai y el periodo independiente	46
3.2 El problema de la tierra en Kenia independiente: la continuidad del colonialismo	49
3.2.1 El Grupo Ranchero Maasai o <i>Maasai Group-Ranch</i>	53
3.3 Maasai y la política del Ujamaa en Tanzania independiente	56
3.3.1 El <i>Maasai Livestock Development and Range Management Project</i> (1970-1980)	62
Conclusiones	67
Bibliografía.....	73
Anexos.....	78

Introducción

“La gente más pintoresca en África del este, es aquella de una tribu (sic) que no ha cambiado desde antes de la llegada del hombre blanco. Cuando un turista ve a un masai pastando a su amado rebaño, o apoyándose en el mango de su lanza, uno puede sentir el espíritu del África de ayer. Kiiusu”¹

Los pastores, de acuerdo a la definición clásica, son pueblos que obtienen su ingreso o sustento del ganado doméstico: vacas, camellos, cabras, borregos y burros, animales que proveen leche, carne, transporte, además de servir como medio de intercambio e inversión. Los pastores normalmente habitan en las sabanas, desiertos áridos o semiáridos; regiones donde la lluvia escasea, y por lo tanto, las condiciones son precarias para la agricultura. Debido a esta situación, los pastores dedican la mayor parte del tiempo y energía a la ganadería que a otras actividades,² pastores africanos como los tuareg, fulani, beduinos, somalíes, nuer entre otros, forman parte de la población que habita estas regiones.

En África habita la mitad de la población pastoril del mundo, trece millones de africanos son predominantemente pastores y nueve millones agro pastores. En la región este del continente, los pastores ocupan el 70% del territorio total de Kenia y el 50% de Tanzania.³ Sin embargo, su población total es numéricamente pequeña (1.5 millones del total de Kenia y Tanzania), y por eso se encuentran debilitados ante la esfera política, razón por la cual son diezmados y marginados de las políticas nacionales destinadas a la mayoría de la población dedicada a la actividad agrícola.

Al sur de Kenia y norte Tanzania habita uno de los grupos más sobresalientes de África del este, los pastores maasai.⁴ Ellos pertenecen a los pueblos nilóticos de lengua *maa*, cuyas imágenes difundidas por medios electrónicos e impresos, muestran al africano que falsamente imaginamos, estático y renuente a la “civilización” que ofrece occidente. Por esa razón, nos hemos limitado a observar al maasai como una persona que viste la típica *shuka* (túnica predominantemente de color rojo), portando largas lanzas y haciendo pastar su ganado en

¹ Fragmento de un artículo del *East African Annual* de 1956-57. Dorothy, Hodgson, *Once Intrepid Warriors*, Indianapolis, Indiana University Press, 2004, p. 2

² Stephen Sandford, *Management of Pastoral Development in the Third World*, John Wiley & Sons, Londres, 1983, p. 1

³ Elliot Fratkin, “Pastoralism in Transition: Maasai, Boran, and Rendille Cases”, *African Studies Review*, Vol. 44, No.3 (Diciembre 2001), p. 3

⁴ Anexo I Territorio actual en donde habitan los maasai. La población se expande desde el sur de Kenia y noroeste de Tanzania.

planicies semi-áridas. Por su parte, las mujeres son conocidas por sus coloridos y elaborados collares. Todos ellos parecen no haber sido intimidados por sus vecinos africanos, los colonizadores y la modernización. Los maasai aun se muestran orgullosos ante un mundo africano que tiende a desvanecerse. Esa cualidad ha alimentado la idea que los grupos pastoriles, como los maasai, irán gradualmente desapareciendo, y su pastoreo como modo de vida, perecerá, por lo que esta gente tarde o temprano tendrá que optar por el cultivo u otras actividades; otros piensan que este rasgo no es sólo inevitable, sino hasta deseable, para que abandonen su modo “primitivo” de vida, a cambio de otro “moderno” y “civilizado.”⁵

La realidad es distinta, los maasai más que un arquetipo, conforman un pueblo de más reciente arribo a África del este. La adopción del pastoreo especializado, como forma de vida, fue una innovación no muy antigua. Gracias a los trabajos de arqueólogos y lingüistas se ha señalado al primer milenio antes de nuestra era, como la época en que los ancestros de los modernos maasai llegaron procedentes del actual estado de Sudán, al sur del lago Turkana (noreste de Kenia), región llamada *Endikir-e-kerio* en los recuentos orales maasai.⁶ Estos primeros habitantes de lengua *maa* suplantaron o absorbieron a la población que ahí habitó. En un principio, los ancestros de los maasai fueron agropastores, cultivaron sorgo y mijo junto a la cría de su ganado. Aprovechando las relaciones sociales e intercambio de productos con sus vecinos, estos agro pastores dependieron en menor medida de la agricultura, apoyándose en los grupos vecinos que habitaban las zonas más altas y fértiles del valle del Rift; mientras que la caza y la recolección de miel y frutos eran realizadas por los grupos que vivían en los bosques que rodeaban estos valles y planicies. La especialización del pastoreo les permitió generar una amplia base cultural e ideológica entorno a su ganado, considerado desde la cosmogonía maasai, como su progenitor.

Allí, estos grupos tuvieron contacto con otros pueblos de origen cushita y bantú, quienes ya practicaban una economía mixta. El contacto de los pueblos nilóticos con los grupos locales les permitió adaptar y asimilar sus principales rasgos culturales, tales como la circuncisión y la devoción hacia el ganado, tal y como lo hacían los pastores cushitas. La consolidación de los nilóticos en el siglo XVII permitió que uno de sus componentes más importantes, los maasai, emprendieran su expansión con dirección al sur del Lago Turkana. En el curso de un siglo, el legado de su cultura e identidad logró afianzarse como el instrumento para extender su influencia hasta la zona septentrional del territorio que hoy en día comprende Tanzania.

⁵ Stephen Sanford, op. cit, p. 2

Las postrimerías del siglo XIX marcaron el fin del predominio maasai. Varios factores influyeron en ese proceso. Las duras condiciones climáticas de ese periodo que se tradujeron en fuertes y prolongadas sequías generaron por un lado, conflictos entre los grupos del interior, sobre todo por mantener el control de las zonas de acceso a recursos primordiales para la supervivencia; por el otro, la entrada del colonialismo europeo contribuyó a que los grupos se encontraran aun más imposibilitados para alcanzar ese acceso.

La colonización europea sobre las tierras aptas para el pastoreo y la posterior creación de ranchos y granjas provocaron en un plazo muy breve, la necesidad de requerir protección de la autoridad colonial, esto con el fin de mantener a raya los grupos pastores que aun se movían sobre las áreas de los ranchos y granjas alimentando su ganado. En el caso de la colonia británica en Kenia, la administración colonial, instancia encargada de la formulación de los lineamientos del territorio colonizado, pronto presentó las nuevas “zonas de reserva” para las etnias. Considerando que los pastores maasai se encontraban en constante movimiento en busca de los pastos ideales para el desarrollo de su ganado, estas reservas se presentaron como una barrera que afectó considerablemente su forma de producción y de vida.

En el caso de la colonia británica en Kenia, tras un prolongado conflicto con otros grupos étnicos en torno al aseguramiento de los recursos, y el constante enfrentamiento con los colonos británicos, los maasai se vieron obligados en 1904 a firmar con éstos últimos un tratado en el que quedarían reconocidas, por un lado, la zona de Laikipia, entre los lagos Turkana y Baringo, y por otra en Eldama Ravine más hacia el sur, como las dos reservas donde se mantendrían confinados.

Los intentos por lograr un definitivo sedentarismo de los maasai continuó aun después de la época colonial. Los gobiernos de los nuevos Estados independientes ejecutaron políticas similares a las que fueron ejercidas por los regímenes coloniales. Detrás de estas políticas se encontraba el argumento ecológico de que los pastores “nómadas” eran quienes depredaban los pastos, generando erosión y desertización de los suelos. Sin embargo, no se logró poner fin a las continuas demandas e incursiones fuera de las reservas del grupo maasai, quienes valiéndose de su cultura, mantuvieron el justo reclamo de tierras en donde se encontraban los pastos aptos para el ganado. Por otra parte, y a solicitud de acreedores internacionales, a comienzos de la década de los setenta se aplicaron proyectos intervencionistas con miras a transformar a los pastores

⁶ Naomi Kipury, *Oral Literature of the Maasai*, Nairobi., East African Educational Publishers, 1983 p.2

maasai en modernos agricultores y ganaderos sedentarizados, y agrupados en asociaciones granjeras. No obstante, la incapacidad por construir un diálogo entre los maasai y el gobierno, aunado al desconocimiento de las necesidades del grupo desembocó en el fracaso de estos proyectos.

La negativa a restituir sus tierras debido al gran atractivo turístico y económico que representan los parques naturales y la posición de algunos sectores de Kenia y Tanzania, que asocian a los pastores con la degradación de los suelos y con el atraso, son factores que parecen forzar la desaparición de los maasai, a menos que opten por el sedentarismo y se integren en el menor tiempo posible a la economía de mercado.

La tenencia de la tierra es uno de los problemas que más afectan al continente africano, por el incremento del valor comercial y la concentración de la propiedad privada que aumenta la demanda. Además, el crecimiento poblacional, el deterioro ambiental, los cambios económicos y la migración han sido el pivote de conflictos étnicos que datan del siglo anterior.⁷ La crisis derivada del problema de la tierra ha alcanzado a una considerable proporción de la población, sobre todo aquella dedicada al pastoreo transhumante como los maasai, para quienes de acuerdo a su cultura, la tierra era propiedad comunal y podía ser usufructuada por sus habitantes.

El presente trabajo analiza el impacto que causaron las políticas de la tierra a partir de la etapa colonial hasta los primeros años de la etapa independiente de Kenia y Tanzania, estados en donde los maasai habitan. En ese mismo sentido, y apoyándose en su cultura, se presentan las respuestas que el grupo ha asumido para enfrentar las medidas que han afectado su modo de vida. El objetivo principal de esta tesis, es presentar un aspecto distinto de estos pastores, víctimas de prejuicios y estereotipos contruidos por la llamada “modernidad” y “progreso” occidental que los condena como un grupo estático y renuente a civilizarse, anteponiendo su cultura como escudo de orgullo para evitar su desaparición.

El trabajo consta de tres capítulos. El primero es una breve descripción etnográfica del grupo; alejado del estructuralismo, caracterizado por señalar detalles precisos como actividades, ambiente en donde se desarrolla el grupo, tipo de economía y dieta, organización política y social, etc. El propósito del capítulo, es informar al lector sobre las características principales de los maasai a partir de los nuevos estudios arqueológicos, antropológicos y lingüísticos que ofrecen nuevas perspectivas acerca de este grupo. Se hablará de la importancia que para ellos

representa la tierra y su relación con el ganado, sus organizaciones políticas e instituciones sociales; y las relaciones con otros grupos étnicos. Así será posible comprender de una manera más clara el dinamismo, la flexibilidad y adaptabilidad del grupo para responder a distintas situaciones, cuyas estrategias son fundamentales en la resolución de crisis ecológicas, sociales y económicas. El último apartado de este capítulo hace una síntesis histórica de la situación de los maasai a finales de siglo XIX, previo a la llegada de los colonizadores europeos, donde al interior de la región este, se desarrollaban procesos políticos y sociales que sentaron las bases para la formulación de las primeras políticas coloniales sobre la tierra.

La colonización formal por parte de Gran Bretaña y Alemania en el último cuarto del siglo XIX, aceleró la grave crisis social y ecológica que acometía a los maasai. El segundo capítulo analiza el contexto colonial, que los británicos aprovecharon para firmar un tratado que despojó a los maasai de su territorio tradicional, reubicándolos en las recién creadas reservas nativas de Kenia. En ese mismo contexto se hace un recuento de la relación de los maasai con la administración colonial alemana en su breve periodo colonial en Tangañica. El eje de este capítulo es presentar el impacto en las reservas nativas; la creación de los primeros parques naturales y las medidas económicas y proyectos de la administración colonial que intentaron modernizar a los maasai; pero sobre todo, mostrar las respuestas que la gente del grupo manifestó, para hacer frente a estas medidas. El objetivo es que el lector comprenda la dinámica con la que respondió el grupo, desde los consejos de ancianos, las acciones de las mujeres y sobre todo, de los jóvenes, sector de la población señalada como la más reacia al gobierno colonial. Para éste, era menester que los jóvenes renunciaran a sus valores culturales para incorporarlos a las instituciones occidentales. En ese sentido, sobresale la forma en que los maasai adoptaron y readaptaron valores occidentales, ajustándolos a su cultura para defender sus derechos. Es así como los maasai, junto a otros grupos con los que ya tenían relaciones previas a la colonia, fundaron movimientos y organizaciones sociales y políticas que constituyeron los precedentes de las corrientes que pregonaban la independencia política de Kenia y Tangañica.

⁷ Sara Berry, "Debate sobre la historia y el problema de la tierra en África", *Istor Revista de Historia Internacional*, CIDE, Año IV, No. 14, otoño 2005, p. 69

El tercer capítulo se sitúa en el contexto de Kenia y Tanzania independientes, y de las políticas que siguieron sus respectivos gobiernos en la década de los sesenta, que por la bipolaridad mundial, Kenia tuvo que continuar con el modelo capitalista que había implementado Gran Bretaña. El gobierno de Tanzania, por su parte adoptó un modelo económico de carácter social, conocido como *Ujamaa* (socialismo africano). De cualquier manera, el pastoreo maasai no tuvo cabida en los proyectos nacionales de los dos Estados, además, para las necesidades económicas, los parques naturales representaron un atractivo para atraer capital turístico, por lo que se respetaron las fronteras de dichas zonas y se aplicaron nuevas medidas más restrictivas al paso del ganado. Por otra parte, las precarias condiciones económicas con las que se toparon los nuevos Estados africanos, obligaron recurrir a intervenciones extranjeras para activar sus economías. Fue así como a principio de la década de los setenta, se implementaron proyectos de índole económica para varios sectores, entre ellos la ganadería. Estos programas incluían a los pastores como los maasai, sin embargo, el requisito esencial fue ceder la actividad transhumante por la economía mixta sedentaria. Basados en la teoría de la “Tragedia de los Comunes” de Garret Hardin, cuyo argumento abogaba por la sedentarización de los pueblos nómadas, estos planes desarrollistas e intervencionistas fueron diseñados para los maasai de Kenia y Tanzania.⁸

Este capítulo intenta romper con el viejo prejuicio de la renuencia maasai para adoptar programas “modernos”, que si bien estos proyectos no fructificaron, ponen en evidencia que su fracaso no se debió a la falta de participación de los pastores, sino a la negativa por parte de las autoridades estatales e internacionales para incorporarlos al diseño y ejecución de planes o políticas de integración. También, presenta la disposición que los maasai tuvieron para sedentarizarse y adaptarse a los proyectos en su periodo de aplicación. El capítulo muestra como una vez más los maasai, a través de su cultura, aprovecharon estos programas de desarrollo, como contrapeso a las presiones gubernamentales y de empresas privadas que buscaban despojarlos de sus tierras.

⁸ Garret Hardin, “The Tragedy of the Commons”, *Science*, No. 162 (1968), p.1245

Capítulo I El grupo maasai

1.1 Antecedentes de las comunidades pastoriles de África del este

Los estudios lingüísticos han ofrecido contribuciones fundamentales para el conocimiento de los orígenes de los pueblos dedicados al pastoreo en África del este; incluyendo para este preciso caso al grupo maasai. Todas las lenguas de esta región derivan de cuatro grupos lingüísticos: khoisan, cushita, bantú y nilótico.⁹ De este último grupo surgen los pueblos de lengua *maa*, al que pertenecen los maasai.¹⁰ La lengua *maa* es hablada por los maasai que ocupan el sur de Kenia y la región norte de Tanzania.¹¹ La lingüística también permitió rastrear las migraciones de algunos pueblos pastores, en este caso el de los nilóticos orientales, entre quienes se encontraban los ancestros de los maasai. Al parecer estos pueblos migraron desde la región sudeste del actual Sudán, en la frontera con el norte de Kenya. Ellos conducían su ganado de forma similar a los maasai actuales.¹²

La arqueología también ha brindado una valiosísima información acerca de los antecedentes del pastoreo en la región. Evidencias de cría de ganado, junto a cierto tipo de alfarería y otros artefactos, tales como tazones de roca o pequeños molinos semejantes a los que conocemos como molcajetes, parecen indicarnos la presencia de pastores en esta región de África Oriental desde hace aproximadamente 2,700 años.¹³

Esos indicios y estudios ofrecen una idea de la antigüedad en la práctica del pastoreo en esta región, ya que su diversidad ecológica va desde los semidesiertos, pasando por la sabana seca hasta llegar a los altiplanos bien abastecidos de redes acuíferas con extensas áreas de bosques montañosos y alimentados por varios lagos. Esta diversidad de nichos ecológicos, fue ocupada no solamente por pastores, sino también por un gran número de pueblos étnicamente diferenciados por estructuras socio económicas muy marcadas, además de sus diferentes

⁹ J.H.Greenberg, "Clasificación de las lenguas de África", en Ki-Zerbo, J. (Director del Volumen), *Historia General de África Tomo I, Metodología y prehistoria africana*, Madrid, Tecnos/UNESCO, 1982, pp. 328-329

¹⁰ De las ramas del grupo lingüístico nilótico se desprenden la lengua *maa*, hablada por los nilóticos orientales: los maasai, además de los samburu y los de lengua *karamojong-teso* como los turkana. Otra rama es la de los nilóticos occidentales como los barabaig o datog quienes viven al sur y suroeste de Tanzania, además de los numerosos pueblos de lengua *kalenjin* en Kenia.

¹¹ Gabriele Sommer y Rainer Vossen, "Dialects, Sectiolects, or Simply Lects?" en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa.*, Londres, James Currey, 1993, p.25.

¹² John Illife, *Africans, the History of a Continent*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995, pp.15-16

¹³ Peter Robertshaw y David Collett, "A new framework for the study of early pastoral communities in East Africa", *Journal of African History*, No. 24, 1983, pp. 289-301

experiencias históricas de poblamiento por toda la región.¹⁴ Este mosaico étnico y geográfico aporta elementos suficientes para entender hasta que grado estas primeras comunidades (donde se encontraban los ancestros de los maasai), promovieron un alto grado de interacción, movilidad y cooperación. Este proceso dio paso a la proliferación de redes de intercambio local, y de relaciones tanto económicas como sociales entre los grupos que conformaron una característica sobresaliente de esta región en el siglo XIX.

1.2 Surgimiento de los maasai como pastores especializados

La ausencia de tradiciones orales anteriores al siglo XVII ha dificultado el conocimiento histórico sobre los maasai en los siglos previos a la colonización europea. Lo que hasta ahora se ha escrito sobre ellos, ha sido con base en la arqueología y la lingüística, por lo que hoy en día existen algunos mitos y prejuicios alrededor del grupo. No obstante, lo que se ha investigado desde las dos disciplinas antes mencionadas, y la recopilación de algunas tradiciones orales en el siglo pasado, han desempolvado algunos aspectos históricos de los maasai, que muestran desde tiempos tempranos, sus características económicas basadas en la ganadería, la que se impuso sobre otras actividades productivas como la caza y la agricultura.

El inicio de esta actividad pastoril tuvo su origen en el siglo XVII, conocido como el periodo de expansión y consolidación de los maasai en su calidad como pueblo pastor a diferencia de otros grupos. En este lapso, varios grupos de lengua *maa* partieron del lago Nakuru, al suroeste de Kenia, pasando por el Loita Mara y el Serengeti, hasta llegar al monte Kilimanjaro, al norte de Tanzania.¹⁵ Estos pueblos nilóticos se consideraban a sí mismos como maasai típicos (sic) o de actividad ganadera.¹⁶ Este movimiento ha sido interpretado como el punto culminante del desarrollo de la propia conciencia social e institucional del grupo. No solo de migración, también de transición cultural, ya que a partir de ese momento se estableció una cosmovisión con base en el pastoreo que consolidó instituciones y rituales, tales como el sistema de edad, fundamental para la edificación y posterior consolidación de un tipo de federación que abarcaba

¹⁴ Richard Waller, "Ecology, Migration, and Expansion in East Africa", *African Affairs*, Vol. 84, No. 336, Julio de 1985, p. 348

¹⁵ Cabe señalar que este periodo de expansión corresponde a una segunda etapa de migración, ya que los orígenes de los ancestros de los maasai datan de un primer movimiento desde el lago Turkana, más hacia el norte de Kenia casi en la frontera con Sudán, lo que permite una aproximación a las teorías sobre su origen en aquella región. Sutton, J.E.G. Sutton, "Becoming Maasailand" en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993, p.39.

¹⁶ J.E.G. Sutton, *Ibidem*, pp.38-39

todo el territorio. Esta federación fue regida en un principio por consejos de ancianos, aunque para el siglo XIX fue guiada por el *loibon*.¹⁷

Para John Galatay, el transcurso del siglo XVII significó un periodo de revolución pastoral, llevada a cabo por los hablantes de lengua *maa*, y que desplazaba al “viejo pastoreo”; que no contaba con una mentalidad tan desarrollada basada en distinciones entre la cacería, la agricultura o la cría de ganado. Este sistema incluía a los kalenjin y algunos hablantes de lengua *maa*, tales como los ongamo, que por sus características tan similares a los maasai actuales, son señalados como sus antepasados directos.¹⁸

Al parecer una variable que funcionó como catalizador, para que los maasai se definieran a sí mismos como propiamente pastores fue la introducción de un nuevo ganado más resistente al calor. Dicho ganado estaba compuesto por el cebú de joroba. Otras innovaciones se dieron en cuanto a la organización de la sociedad mediante instituciones de grupo de edad, aunque sobre esto volveremos más adelante.

La crítica más importante a esta “revolución pastoral” del siglo XVII, se debe a que el debate se ha reducido a la división de actividades productivas entre los ganaderos; aquellos dedicados a la economía mixta o en lengua *maa kwavi* y los que se dedicaban a la cacería o *dorobo*. Sin embargo, los estudios actuales han contribuido a cuestionar este debate de manera considerable. Dejando a un lado las viejas propuestas con base en la identidad alrededor de diferentes formas de producción económica, y que dieron lugar a los maasai nombrados así mismos como pastores frente a los demás grupos que solo se dedicaban preferentemente a la agricultura o a la cacería. Es por eso que han surgido nuevas teorías sobre el intercambio social y económico con otros grupos, y que se aproximan de manera más convincente a la consolidación de los maasai como pastores unívocos.¹⁹ Además el intercambio con otros grupos, la base de las

¹⁷ El *loibon* es conocido como el líder espiritual y ritual de los maasai, persona considerada intermediaria entre Dios y el hombre; con poderes de adivinación e invocación de la lluvia; además llevaba a cabo las ceremonias y rituales de transición de los grupos de edad y celebración matrimonios. Aunque de acuerdo a las tradiciones de los maasai, el *loibon* fue una adición tardía a la familia. La forma en que se afirma la llegada del *loibon* a los maasai se recopila a través de un mito de origen sobre Kidong’oi, el fundador del Ilobonok, que fue arrojado por Dios a la Montaña M’uya (actualmente son las colinas Ngong al sur de Nairobi, Kenia). Camino hasta la casa de los miembros de la sociedad Odomong’i (aquellos del buey rojo) quienes los adoptaron. Siendo aún un niño, ya estaba circuncidado y usaba una trenza, al mismo tiempo fue adoptado por los de la sociedad opuesta, los Orokitemeng’ (aquellos del ganado negro). Kidong’oi daba consejos a sus patronos sobre el pastoreo y la búsqueda de agua; finalmente, promovió el pillaje de ganado. Se pensaba que tenía el poder de clarividencia (*enaibon*), y que era consultado por muchos. Por lo que Dios otorgó le dio a sus descendientes el poder de la adivinación, por medio de arrojar piedras y la preparación de amuletos rituales y medicinas (*entasm*). John Galatay, “Being “Maasai”; Being “People of Cattle”: Ethnic Shifters in East Africa”, *American Ethnologist*, Vol. 9, No. 1, (Febrero 1982), pp.3-4.

¹⁸ J.E.G Sutton, op. cit., pp.42-48

¹⁹ John Galatay, “Expansion and the New African Pastoralism”, en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, Ohio University Press, 1993, pp. 65-67

instituciones y organización social maasai, coadyuvaron al control que ejercieron sobre los recursos esenciales para su actividad, el contar con tierras aptas para el pastoreo y puntos de acceso a recursos acuíferos.

1.3 La relación con la tierra

Un breve recuento de algunas tradiciones orales que informan sobre los orígenes y desarrollo de los maasai, permiten recuperar raíces y conexiones con sus cultura. De acuerdo al mito fundacional poco es conocido sobre su origen. Según las tradiciones orales recopiladas por Galatay y Hodgson,²⁰ entre los maasai existe una fuerte convicción que indica su origen en dirección al norte, en la ruta por donde ascendieron del lago Turkana al norte de Kenia, hasta *endigir e kerio*, que en lengua *maa* se refiere a la escarpadura Kerio, al noroeste de Tanzania.²¹ Otro mito corresponde a un ancestro llamado Maasinda, quien según la leyenda construyó una gran escalera que fue utilizada por los ancestros del grupo para trepar desde la parte escarpada de la cuenca del lago Turkana, hasta la meseta Uasin-gishu al norte de Kitale.²² De acuerdo a este mito, a partir de Kitale, los maasai se dividieron en seis sub-grupos y se expandieron hacia la región central de Kenia hasta llegar al norte de Tanzania.²³ Si relacionamos estos mitos fundacionales, con la forma en que los maasai se consolidaron como grupo dedicado al pastoreo, controlando posiciones estratégicas territoriales y justificando así su actividad frente a otros grupos dedicados a actividades similares o diferentes, podemos entender de manera más clara las formas y los fines para los que fueron establecidas sus pautas de organización social.

Es necesario entender primero, que el control de los recursos sobre los pastos y el agua, no constituyó un control permanente. La base del pastoreo es la movilidad que lo caracteriza. Es por eso que los maasai eran considerados por la academia occidental principalmente como nómadas, sin intención aparente a “sedentarizarse para alcanzar el progreso”. No obstante, los prejuicios evolucionistas alrededor de las sociedades “nómadas” desvían la importancia de la movilidad y el acceso libre a la tierra y al agua necesaria para el mantenimiento del pastoreo.

²⁰ Dorothy, Hodgson, “Precarious Alliances: The cultural Politics and Structural Predicaments of the Indigenous Rights Movement in Tanzania”, *American Anthropologist*, Vol. 104, No. 4, Diciembre 2002, p. 1087.

²¹ *Ibidem*, p. 64

²² Kitale es una región localizada al sudeste de la actual Kenia, al este del monte Elgon. Esta zona se caracteriza por sus enormes superficies dotadas de pastos aptos para el consumo del ganado.

²³ Roland Oliver, “Discernible Developments in the Interior, c. 1500-1840”, en Roland Oliver y Gervase Mathew, *History of East Africa*, Londres, Oxford University Press, 1963, p. 200

Primero, es necesario entender que el objetivo principal de la movilidad de las comunidades dedicadas al pastoreo como los maasai, era mantener el acceso a recursos que muchas veces pueden ser escasos, por lo tanto, al estar continuamente en movimiento y consolidando posiciones para dominar estos recursos, nos lleva a interpretar de alguna forma que se trató de sociedades expansionistas con una percepción del espacio, el uso de la tierra y su usufructo diferente a la de la sedentarización. Si bien este proceso de expansión se relaciona regularmente con las temporadas de escasez, también se dieron en temporadas de abundancia.²⁴ La manera en que los maasai mantuvieron asegurada su posición sobre la tierra y sus recursos frente a otros grupos, fue precisamente gracias al lugar predominante que ocupaba, y sigue ocupando el ganado, y por otro lado a la organización de la sociedad en grupos de edad. La combinación de estos dos elementos fue indispensable para el movimiento continuo por la región en temporadas secas y húmedas, ya que les permitió forjar relaciones económicas y sociales con otras comunidades, asegurando de diversas maneras la posesión permanente del ganado, sin tener que depender de otro tipo de actividad.

1.4 La importancia del ganado

“El primer hombre al principio del tiempo, dividió sus bienes entre sus tres hijos. El ancestro de los maasai escogió el bastón de pastoreo; el ancestro de todos los granjeros tomó el azadón y el ancestro de los cazadores el arco. De esta manera permanente e inmutable quedó establecida la especialización sobre el ganado.”

Mito de origen maasai²⁵

Tanto en el ámbito social como en el económico, el ganado sigue desempeñando un rol fundamental para esta cultura. Su función depende del tipo de ganado, el cual tiene distintas características. Cuando nos referimos al ganado menor, en este caso caprino y ovino, su función principal fue y es, proveer una forma alternativa de consumo de carne, ya que este tipo de alimento era fundamental en los meses secos,²⁶ y también para las fiestas rituales, preservando así al ganado bovino. También el ganado menor sirve como medio para reintegrar a la sociedad

²⁴ Roland Oliver, *Ibidem*, p. 77

²⁵ Steven Feierman, “Economic, Society and Language in Early East Africa”, en Philip Curtin, Steven Feierman, Leonard Thompson y Jan Vansina, *African History, from earliest times to independence*, Singapur, Longman, 1995, p.113

²⁶ El alimento principal de la dieta maasai lo constituye la leche, sobre todo en los meses húmedos.

maasai, a aquellos individuos que han perdido su ganado por alguna causa grave.²⁷ Es por eso que ese ganado se vuelve una reserva esencial para el grupo, más como un medio de consumo que de inversión. Es importante mencionar el papel que cumplen los asnos,²⁸ animales que no sirven para el consumo, sino como un medio importantísimo para transportar artículos domésticos durante el movimiento de las familias, y lo más importante, para cargar agua, recurso imprescindible en época de sequía para consumo humano y para aquellos animales que aun son cachorros.

De hecho, el ganado vacuno o en lengua *maa: inkishu*, es aquel que tiene una importancia mucho más primordial para los maasai. Comenzando por el simbolismo que le imprimen a su ganado, y sus tres posibles marcas distintivas, muestran el estatus y la genealogía del propietario. Aquellas marcas en las orejas se refieren al clan al que pertenecen; las marcas o símbolos en la piel son de carácter estético, y por último las marcas en las patas delanteras significan que el ganado pertenece a la propiedad privada de una familia.²⁹ En cuanto a su función principal, más que proveer carne, cuyo consumo se limita a ciertas ceremonias rituales, la importancia de poseer ganado estriba en la producción de leche, y el valor que los rebaños tienen como medio de inversión, riqueza y prestigio. Además es un medio de transacción, por su valor como dote para matrimonios; como medio de intercambio con otras comunidades de lengua *maa*, con comunidades cuschitas como los luo o los nandi, y bantú como los kikuyu; y finalmente también como forma de pago para ciertos tipos de deuda.

Además de la diversidad de roles que juega el ganado dentro de la sociedad maasai, también se encuentra la función estratégica del ganado como medio de intercambio social con otras comunidades, que va muy apegado a la cuestión de la territorialidad y el acceso a los recursos estratégicos que hasta ahora se han mencionado. De acuerdo a John Galatay,³⁰ el ideal del pastor maasai consiste en mantener múltiples relaciones de intercambio a través del matrimonio interétnico, y establecer contacto con lo que se conoce como *stock partner* o socio ganadero. A través de estos dos contactos se logra la seguridad del grupo y también la expansión de los rebaños por diversas regiones. El objetivo es minimizar los riesgos a los que se pueden

²⁷ Paul Spencer, *The pastoral continuum, the marginalization of tradition in East Africa*, Oxford, Oxford University Press, 1997, p.19

²⁸ Alan H. Jacobs, "Maasai pastoralism in historical perspective" en Théodore Monod (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, African Institute, Oxford University Press, 1975, p. 406

²⁹ Théodore Monod, "Introduction" en Théodore Monod (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, African Institute, Oxford University Press, 1975, p. 128

enfrentar durante la temporada de sequías o enfermedades, y como un medio para diversificar sus posesiones, aunque esto no signifique poseer la tierra. Por el contrario, se trata de un medio para proteger su ganado y asegurar la diversidad de productos que de él derivan, manteniendo sobre todo el acceso a los recursos estratégicos que ya se han mencionado.

En resumen, si los maasai surgieron y se expandieron bajo un ideal únicamente pastoral, esto no significa que su poder en la región estribó en sus fuertes instituciones sociales, su actividad económica y en su capacidad guerrera. De acuerdo a Thomas Spear,³¹ los pastores puros no pudieron sobrevivir a la larga sin el acceso a los granos para complementar su dieta pastoral; para almacenar comida en temporada de sequías o buscar refugio en momentos difíciles. Las relaciones sociales entre sociedades dedicadas al pastoreo y aquellas dedicadas a la agricultura fue intensa, facilitadas gracias al intercambio cultural, y a las estrategias mencionadas en esta misma sección. La mayoría de grupos con los que los maasai interactuaron fueron sobre todo, kikuyu y kalenjin, quienes gracias a sus técnicas agrícolas, lograron fertilizar las altiplanicies por donde atravesaron los maasai con su ganado. Esto contradice el estereotipo unívoco sobre la actividad guerrera y el constante pillaje a los cuales recurrían los maasai, sin advertir de alguna forma, que su convicción pastoral surgió precisamente del contacto dinámico y constante con otros grupos que en muchos casos no fue violento.

1.5 Organización social de los maasai y la relación con la tierra y sus recursos

El tipo de vida de los maasai dependió además del contacto con otros grupos agricultores y cazadores, de mantener una adecuada organización militar así como apropiadas tácticas de defensa y ataque. Las razones principales de esta organización fueron económicas y territoriales. Los pastos, así como los puntos de acceso a zonas de agua y depósitos salinos para el ganado debían ser defendidos, si se quería explotarlos de manera eficiente, para mantener constante la actividad pastoral y sin descuidar que la producción de alimentos no solo fuera suficiente, sino que sostuviera a toda la comunidad.

El pillaje también fue necesario en algunas ocasiones, ya que de no ejercerlo, la comunidad hubiera tenido que verse obligada a adaptarse temporalmente a una dieta y forma

³⁰ John Galatay, "Land and Livestock among Kenyan Maasai" en John Galatay, y Philip Carl Salzman, (eds.), *Change and Development in nomadic and pastoral societies*, Amsterdam, Leiden-E.J., 1981, pp. 70-71

diferente de vida. Según Sutton,³² eran verdaderos maasai, aquellos que tuvieron que sobrevivir de la mejor manera, en algunas ocasiones debieron dominar o derrotar a algunos rivales y excluirlos de las tierras dotadas con los mejores pastos, y de los puntos de acceso al agua. Fue así como mantuvieron su vida de tipo pastoral, definiéndose asimismo como propiamente maasai.

Hoy en día, los maasai se dividen en numerosas secciones con autonomía política, estas secciones en el pasado formaron grandes alianzas, algunas veces identificadas con su sección principal, aunque dispuestas a cooperar con sus homólogas. Los cuatro mayores grupos que en el pasado formaron estas alianzas u *oloshon* fueron: kisongo, loitai, kapuitei, purko, damat, laikipia, uasgin-gishu, siria y losegellai. Cada *oloshon* contaba con una sección o *enkunoto*³³ en lengua *maa*, que a su vez contaba con su propio territorio y grupos de edad. Al interior de cada *enkunoto* surgieron subdivisiones o localidades, que por su nombre en lengua *maa* fueron conocidas como *enkang*,³⁴ o unidades de manejo de ganado. Entre los principales objetivos para la creación de los *enkang* se encontraba la unión de grupos familiares que perseguían un interés económico común; pero sobre todo, constituían la unidad básica de población. Cada *enkang* se encontraba rodeado por una cerca circular hecha de arbustos espinosos. Dentro se encontraban las casas construidas por las mujeres, quienes empleaban principalmente lodo y abono. La finalidad del *enkang* no era el asentamiento permanente, al contrario, solamente se mantenía durante el tiempo requerido para cubrir las necesidades de la comunidad y de los rebaños, así como de la temporada, ya fuera seca o húmeda. El número total de familias que habitaban un *enkang* era de entre seis y ocho (entre cincuenta y ochenta personas en total) y aproximadamente de 1200 a 1500 cabezas de ganado.³⁵

“Mientras más apartados vivan los parientes, menos disputas existen sobre el ganado; el pasto pertenece a todos los hombres, no solo a una familia”. Este viejo dicho maasai describe la organización y distribución al interior del *enkang*. En ellos no existía la figura de un líder formal, tampoco se trataba de un grupo descendiente de un mismo linaje. En el *enkang* podían encontrarse miembros de otras familias pertenecientes a otros *enkang*.. A falta de un linaje, o

³¹ Thomas Spear, “Introduction”, en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993, p.8

³² J.E.G. Sutton, “Becoming Maasailand”, op. cit., pp.41-42

³³ Los *enkunotos* en su totalidad formaban lo que para nosotros representa un pequeño miembro de una Federación u *oloshon*, sin embargo, estas unidades políticas comenzaron su declive con las políticas coloniales de alienación de la tierra; posteriormente los *Eukonoto* desaparecerían por completo, sobre todo en el caso de Tanzania independiente durante el periodo del *Ujamaa* y su políticas de apropiación de la tierra. Jacobs, Alan, H. “Maasai pastoralism in historical perspective” en Théodore Monod (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, African Institute, Oxford University Press, 1975, p p.414-415

³⁴ Jacobs Alan, H., op. cit., p. 416

líder, se hizo necesario tomar medidas para evitar la desorganización y el caos dentro de la comunidad. La solución para esta situación fue la de reforzar los lazos de solidaridad en el seno del *Enkang*, tarea que quedó a cargo del sistema de edad. La autoridad al interior del *enkang* residía en los líderes del grupo de edad de rango mayor, aunque la ley consuetudinaria se cumplía por el consejo de ancianos o *enkigwana* de cada localidad. El *enkigwana* estaba compuesto por cerca de 100 ancianos pertenecientes a diferentes grupos de todos los *enkang*. Los *enkigwana* fungían como árbitros para resolver disputas sociales de diversa índole incluyendo controversias sobre el ganado o decidir el movimiento a otra región cuando fuera necesario.

1.6 El sistema de edad maasai y su funcionalidad como medio para asegurar recursos estratégicos.

No cabe duda que uno de los aspectos de los que más se ha ocupado la historiografía estadounidense y británica sobre los maasai ha sido su carácter bélico y su pasión ciega por la cría de ganado prohibiéndose a sí mismos la práctica de otras actividades, sin entender claramente que esa acción implicó solamente una forma alternativa de actividad económica en épocas de crisis. Así mismo, se ha enfatizado la idea romántica de que los grupos de edad tenían como único objetivo formar guerreros dispuestos a mostrar su virilidad y dedicación al pillaje. Independientemente de aquellos mitos que describían la sed de los guerreros dispuestos a la competencia entre ellos mismos como prueba de hombría para ganar esposas y de las historias de búsqueda continua de guerra, pillaje y sometimiento hacia sus vecinos, la institución de los grupos de edad demostró ser; desde la expansión de los maasai en el siglo XVII, el instrumento necesario que los llevó a consolidar posiciones estratégicas por todo su territorio y delimitar su cultura frente a otros grupos.

De lo anterior se desprende la necesidad de incluir de manera breve una descripción sobre la funcionalidad del sistema de edad de los maasai; institución que se extiende a otros grupos étnicos africanos, pero que para nuestro caso específico fue de vital importancia para la edificación y consolidación territorial y étnica maasai. En este apartado se explicará de manera breve al sistema de edad maasai. Es necesario mencionar que es conformado por los grupos y

³⁵ Idem

grados de edad, siendo el primero aquel grupo de individuos de edades similares con su propia función, mientras que el grado de edad es el estatus que se le otorga a estos mismos individuos después de algunos años.³⁶ Cabe mencionar que el sistema de edad maasai, según Paul Spencer, solo pertenece a los hombres.³⁷ Las mujeres no cuentan con grupos de edad, aunque éstas alcancen un mayor estatus al contraer matrimonio.³⁸

Para John Galatay, los grupos de edad conforman:

“un sistema con una estructura de pensamiento y acción; en este sistema se considera en primer plano, la ética, la moral, la colectividad e individualidad, todo esto bajo un código de honor.”³⁹

En el grupo se concentraba a los adolescentes antes de ser circuncidados, manteniéndolos aislados del resto de la comunidad, acto en el que metafóricamente Arnold Van Genep los considera:

“como muertos, para posteriormente resucitar como otras personas, la circuncisión era un acto no solo de alcance físico, sino de alcance social.”⁴⁰

En el caso de los jóvenes maasai, su etapa de pubertad iniciaba a los doce años y duraba hasta los dieciséis, dependiendo de la riqueza de los padres para hacer la ceremonia lo más temprano posible. Antes de haber alcanzado la pubertad, el joven se dedicaba solamente al cuidado de rebaños jóvenes. Al haber llegado a esa etapa biológica, él y otros jóvenes pasaban por un periodo de circuncisión. Posteriormente los jóvenes circuncidados permanecían unos meses en calidad de iniciados dentro de un sistema o grupo denominado *olporror*. Al crecer el número de miembros, la eficacia y fortaleza física del grupo progresivamente se incrementaba. Los iniciados eventualmente eran promovidos para convertirse en reclutas de un nuevo grupo de edad de jóvenes guerreros o *Il murrán*. Posteriormente se establecían por tradición en un campo para guerreros o *manyatta* con el fin de proteger su ganado y a la comunidad.

³⁶ Spencer Paul, “Being Maasai, Being in Time” en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, Ohio University Press, 1993, p. 140

³⁷ Idem

³⁸ Si bien las mujeres no cuentan con grupos de edad, éstas si desarrollan actividades específicas en el transcurso de su vida, alcanzando el respeto más alto al estar casadas y con hijos con grado de *il-murrán*. Dorothy Hodgson aborda más a fondo este tema en su texto: “Images & Interventions: The problems of Pastoralist Development”, en David Anderson y Vigdis Broch-Duc (eds.), *The Poor are not us, Poverty and Pastoralism in Eastern Africa*, Londres, James Currey, 1999, p.224

³⁹ John Galatay, “Expansion and the New”, op. cit., p. 80

En el periodo de *Ilmurran* (guerreros jóvenes), emergían ciertas cualidades necesarias que los convertían en líderes naturales dentro del grupo. Además se les inculcaba la idea de igualdad, unión, lealtad, decisiones comunitarias, generosidad y coraje. Los *Il murran* junto a sus patrones de grupo de edad superior se reunían y discutían para llegar a un acuerdo. De manera unánime se señalaba a aquella persona entre los jóvenes que fuera más talentoso y responsable para convertirse en el vocero o *olaigwenan*.⁴¹ El vocero era responsable de la mediación entre su propio grupo de edad, y otros grupos, además de que el mismo estaba a cargo de establecer los estándares del *manyatta*⁴² y reforzar los lazos con el *ol-loibon* o líder ritual sobre asuntos religiosos y ceremoniales.

Después de los quince años, el clímax del *Ilmurran* llegaba con la ceremonia del *eunoto*, en donde finalmente quedaba establecido el grupo de edad, desmantelando al *manyatta*, encendiendo el bastón de fuego u *olpiron*⁴³ y cediendo sus privilegios a otros jóvenes que los sucedían como *Ilmurran*⁴⁴. En esta nueva etapa, el joven que fuera *ol murran* pasaba a la sociedad adulta; aunque durante el periodo que transcurría después del *eunoto*, y que se extendía hasta la edad de treinta años, la persona todavía se mantenía bajo una categoría de guerrero joven. En esta nueva etapa, el objetivo principal era contraer matrimonio, establecerse en un *enkang* y reunir su propio ganado. Después de este periodo ocurría la ceremonia *olngesher* que les brindaba el grado de guerrero mayor.⁴⁵ Los grupos de edad más avanzados y con más experiencia acumulada, controlaban a los jóvenes guerreros, y junto con los ancianos de su misma categoría, conformaban los consejos de toma de decisiones antes mencionados.⁴⁶

El sistema de edad maasai fue sin duda alguna complejo, pero demuestra que desde su perfeccionamiento durante la “revolución pastoral” del siglo XVII, fue indiscutiblemente, la

⁴⁰ Arnold Van Genep, *Les Rites de Passage, étude systématique de rites*, Paris, Mouton et Co. & Maison de Sciences de l'homme, 1969, p. 96

⁴¹ K.M. Homewood y W.A. Rodgers, *Maasailand Ecology, pastoralist development and wildlife conservation in Ngorongoro, Tanzania*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, pp. 49-51

⁴² El *manyatta* comprendía a una pequeña aldea cercana al *enkang* en donde residían los jóvenes de un mismo grupo de edad en calidad de *murran*. Ahí, los jóvenes desarrollaban su cualidad de líderes y en convivencia con su grupo de edad, forjaban la unidad del mismo. Otra finalidad del *manyatta* era proveer de guerreros que defendían los rebaños del *enkang* al que pertenecían.

⁴³ El bastón de fuego u *olpiron*, es un símbolo de la ceremonia del *eunoto*. Los que fueron *ilmurran* se vuelven patrones o padrinos de los jóvenes que están por sucederlos. Según Paul Spencer, el bastón de fuego significa una bendición o una maldición para los nuevos *ilmurran*, sin embargo, Spencer no explica bien a que se refiere con maldición. Paul Spencer “Becoming Maasai”, op. cit., p. 144

⁴⁴ Paul Spencer, *Ibidem*, p. 141

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 52-53

⁴⁶ Debe aclararse que este sistema de edad corresponde al grupo Kisongo maasai. La variable con otros grupos de edad de otras secciones corresponde a los años que transcurren desde *murran* hasta guerrero mayor, ya que en algunos clanes sólo transcurren 14 años para cubrir todas las etapas, desde la pubertad hasta la edad adulta.

herramienta que les permitió expandirse desde la región noroeste y suroeste de Kenia hasta la parte septentrional de Tanzania, consolidando su territorio frente a otros grupos.

De acuerdo a Galatay, en tiempos de conflicto, los miembros de varios grupos de edad podían movilizarse de manera conjunta, ya que su sistema de edad les ofrecía de este modo, un amplio ámbito de inclusión social militar, expandiéndose territorialmente y creando una amalgama con otras poblaciones dispersas. Dicha expansión se debió más al ganado que lograban capturar los *Ilmurran* y al control de los puntos acuíferos y pastos, que a la apropiación de tierras. Siguiendo los rasgos de expansión maasai que propone Galatay, también se encontraba como móvil, el interés por consolidar alianzas políticas con otras secciones o *enkonoto* por todo el Valle del Rift y por incluir individuos de otros grupos étnicos que eran desplazados o que pacíficamente se integraban a los maasai. En cuanto a lo que significó el sistema de edad de los maasai, Galatay concluye que fue un sistema único, surgido durante la “revolución pastoral” del siglo XVII y XVIII, porque les permitió combinar un sistema de autonomía entre varias secciones y a la vez crear una fuerte alianza que les fue útil en épocas de crisis; además, la serie de restricciones a los jóvenes durante el periodo de *Ilmurran*, en cuanto a la posesión de ganado, motivó que se mantuviera la expansión territorial y el incremento de su propio ganado.⁴⁷ De manera que para entender este tipo de organización de los maasai, es necesario ubicarlo como un ente totalmente flexible que pudo contraerse, reorganizarse y expandirse de acuerdo a las necesidades del grupo. Además, en el papel de los guerreros, que deja a un lado la vieja percepción de su incontrolable sed de guerra, se encuentra un verdadero sistema de reclutamiento en contexto práctico y de cooperación. Este sistema además de ser abierto, no contiene la idea del liderazgo obtenido a través del parentesco o el linaje, sino a partir de la suma de cualidades y habilidades morales y prácticas que satisficieran las necesidades del grupo.

El perfeccionamiento de las instituciones sociales y militares que dieron lugar a un refinamiento de la actividad pastoral, y que sentaron el precedente del surgimiento del grupo maasai como pueblo únicamente dedicado a la ganadería, los llevo a alcanzar su etapa de auge en los siglos XVIII y XIX. No obstante, el curso de este último siglo trajo una serie de eventos que terminaron por desmoronar dicho auge. Por un lado, los fenómenos ambientales como sequías o desastres ecológicos, que afectaron los procesos sociales y económicos que ocurrían en otras

⁴⁷ John Galatay, “Expansion and the New”, op. cit, pp.81-85

partes de la región, hicieron urgente el aseguramiento de los recursos estratégicos ante otros grupos. Por el otro, tal aseguramiento de los recursos también fue reclamado por otras secciones agro-pastoras maasai o *kwavi*.⁴⁸ Este factor provocó el descontento con las secciones maasai ganaderas, quienes veían en la expansión de las tierras de cultivo, un peligro inminente para la ganadería. La necesidad para mantener su actividad pastoral sin tener que recurrir a la agricultura los llevo a una guerra con las secciones agro-pastoras, evento que ocurrió muy pocos años antes de la entrada de los europeos.

1.7 Los maasai, las guerras Iloikop y su situación en la región en la etapa precolonial, siglo XIX.

Para el siglo XIX, los maasai se encontraban en el momento más alto de su auge político, social y económico. El intercambio social y económico con los kikuyu, chagga, meru, embu entre otros grupos mantenía su régimen pastoril.⁴⁹ El paso de las caravanas no fue tan intenso por los rumores sobre la agresividad maasai, aunque esto no fue obstáculo para el intercambio de productos provenientes de la cría de ganado. Los maasai adquirieron de las redes comerciales principalmente metales.⁵⁰ La adquisición de metales contribuyó al perfeccionamiento de las armas del grupo, aunque también ayudó al perfeccionamiento de utensilios domésticos.

Los maasai formaron una gran confederación, aunque no llegaron a crear un órgano central. A pesar de la idea de que los maasai solo practicaron la ganadería durante este periodo, al norte del Rift, varias secciones se mantuvieron con actividades agro-pastoriles porque las condiciones físicas hacían más viable la agricultura. En la región que hoy es la frontera entre Kenia y Tanzania, sus suelos carecen de nutrientes y son menos aptos para el cultivo, aunque crecen buenos pastos para el ganado.⁵¹ Por este motivo, en esta región se consolidó más un grupo maasai propiamente ganadero o *proper* (término usado por Edgard Alpers). La división de la

⁴⁸ Normalmente se utiliza el término en lengua *maa* kwavi para designar a los maasai dedicados al cultivo. Mientras que usaré en este mismo apartado el término en inglés *proper* utilizado por D.A. Low y John Galatay para referirme a los maasai ganaderos. Aun existe un debate alrededor del termino kwavi, ya que se ha utilizado únicamente para dividir entre maasai pastores y aquellos que se dedican a la agricultura, sin embargo, estos kwavi, si bien se dedicaban a la economía mixta, la actividad principal siempre fue la ganadería

⁴⁹ JEG Sutton, "Becoming Maasailand", op. cit. pp.51-58

⁵⁰ Edward A. Alpers, "Eastern Africa" en Richard Gray (ed.), *The Cambridge History of Africa. Volume 4 from 1600 to c. 1790*, Cambridge, Cambridge University Press, 1976, p. 494

⁵¹ K.M. Homewood y W.A.,Rodgers, op. cit., pp.17-18

labor entre los maasai dedicados a la agricultura y aquellos ganaderos, fue más bien por cuestiones de complementación económica. Los dos grupos compartían la misma cultura e instituciones maasai.

Los acontecimientos económicos, políticos y sociales que ocurrieron en ese mismo siglo, provocaron la caída del auge maasai al final de las llamadas guerras *Iloikop*⁵² en 1880. Estas guerras implicaron a varias secciones maasai *proper* y *kwavi*. Su conclusión fue seguida por devastadoras epidemias y por la imposición del gobierno colonial.⁵³ Estas guerras fueron consecuencia del proceso económico y social de la región. La disputa sobre el control de los recursos del territorio fue necesaria entre los maasai *proper*. Esto se dio como contrapeso frente al crecimiento de las comunidades agro-pastoras. De acuerdo al historiador David Anderson, es difícil rastrear los orígenes de esta guerra, ya que faltan tradiciones orales y testimonios europeos anteriores al conflicto.⁵⁴ Aunque si vamos siguiendo el análisis de las necesidades económicas del periodo podemos encontrar algunas de las causas.

¿Cuáles fueron las causas de las guerras *Iloikop*? Autores como Richard Waller, Thomas Spear, David Anderson y John Galatay plantean que el móvil era el aseguramiento de los pastos de temporada seca y húmeda, además del acceso a los recursos acuíferos. Es importante el hecho de que los grupos con los que convivieron los maasai, intentaron sacar provecho de la situación, como consecuencia del largo periodo de exitosa expansión territorial llevada a cabo por los maasai. Estas comunidades vieron en las guerras, la oportunidad ideal para ocupar las tierras de los pastores nilóticos. Es notable también la presión de otros grupos del norte en la región de los maasai *kwavi*. Los turkana ya en este siglo comenzaron su expansión hacia el sur para cubrir las necesidades de su ganado.⁵⁵ Lo mismo lo hacían los nandi. Esta situación atrincheraba aun más a los maasai.

⁵² *Iloikop* (*Oiloikopani* en su forma singular) significa “asesinos” y los asesinados. Al parecer proviene la partícula *En-kop* o del termino *Il-oik*, que significa “huesos rotos” o un tabú incurrido, por lo que se demanda una compensación.

⁵³ Richard Waller, “Pastoral Poverty in Historical Perspective”, en David Anderson y Vigdis Broch-Duc, (eds.), *The Poor are not us, Poverty and Pastoralism in Eastern Africa*, Londres, James Currey, 1999, p.39

⁵⁴ David Anderson, *Eroding the Commons, The politics of Ecology in Baringo, Kenya 1890-1963*, London, Ohio University Press, 2002, p. 25

⁵⁵ Los turkana forman parte del grupo ateker, del mismo grupo lingüístico de los maasai. Estos grupos se expandieron desde el lago Turkana de manera similar a los antepasados maasai. Convivieron más con los grupos del oeste, adquiriendo su cultura de manera similar al proceso que siguieron los maasai. John Lamphear, “Aspects of Becoming Turkana, Interactions & Assimilation between Maa- & Ateker speakers” en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993, pp. 87-88

Las fuentes principales sobre las guerras *Iloikop*⁵⁶ son relatos de exploradores europeos como Krapf, Wakefield y Farler.⁵⁷ A partir de estos relatos recopilados por D.A. Low, presentaremos la dinámica del conflicto. Durante la segunda etapa de expansión maasai en el siglo XVIII, fue común el surgimiento de confederaciones o alianzas (*ilohson*)⁵⁸ lideradas por los *iloibon*. Como ya se había mencionado antes, esta etapa implicó un intenso dinamismo y desarrollo de las instituciones maasai que permitieron crear redes de intercambio o complementación con sus vecinos. Esto aseguraba los importantes recursos territoriales para consolidar más su ideal puramente pastoral. El siglo XIX fue de auge maasai en el Valle del Rift, aunque también fue un periodo en que asegurar el acceso a los recursos estratégicos fue crucial para la supervivencia. La razón por la cual estallaron las guerras *Iloikop* dentro el grupo maasai *proper* y los *kwavi* fue la de mantener la actividad ganadera, fortalecer el vínculo del grupo maasai y contrarrestar la expansión agrícola de sus vecinos⁵⁹. La creciente expansión de los grupos dedicados a la economía mixta como los kamba, kalenjín o kikuyu, y su búsqueda de tierras y agua aceleró el inicio de la guerra. La principal zona donde se llevó a cabo el conflicto fue en la zona del lago Nakuru y el lago Naivasha, lo que corresponde zona noroeste de Nairobi, capital de la actual Kenya. Los purko maasai, correspondían a un gran *oloshon* o alianza del sur, liderados por el *oloibon* llamado Mbatiani. Estos purko se auto proclamaban como maasai *proper*, ya que únicamente se dedicaban al pastoreo. Los *kwavi* se encontraban al noreste. Su principal *oloshon* era el de los laikipia, dirigidos por el *oloibon* Koikoiti.

Al principio de la década de 1840, los laikipia se unieron con los uasin-gishu (otro grupo *kwavi*). Para ese momento estos dos grupos combatían frente a la expansión de los losegallai, otro grupo agro-pastor. Sobre la meseta este y oeste del lago Baringo ocurrió la llamada guerra *losegallai*. En este conflicto, los purko asistieron a los Laikipia y a los uasin-Gishu en contra de los losegallai. Esto fue interesante, ya que en un principio los maasai *proper* de alguna forma buscaron alianza con los laikipia. Sin embargo, la alianza no se cristalizó. La ayuda de los Purko no fue aceptada. Esto tal vez se debió al temor de una posible expansión de este grupo.⁶⁰ A pesar

⁵⁶ Para el historiador David Anderson las guerras *Iloikop* no necesariamente implicaban la aniquilación total de personas. Ya que se trataba de un conflicto entre el mismo grupo, solo se buscaba infringir daño por medio del pillaje de ganado y del desplazamiento de gente de los pastizales. David Anderson, *Eroding the Commons*, op. cit., p. 27

⁵⁷ Idem.

⁵⁸ La partícula *ol* e *il* corresponden a los artículos en lengua *maa*. De acuerdo a la morfología de las palabras, aquellas que inician con *ol* corresponden al singular, en este caso “el”. Mientras que *il* corresponde al plural “los”. Naomi Kipury, op. cit, p. 6

⁵⁹ Richard Waller, “Conclusions” en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993, p. 302

⁶⁰ D.A. Low, op. cit., p. 302

de que la alianza entre los purko y el eje laikipia uasin-gishu jamás se concretó, los purko buscaron aliados dentro del mismo maasai *proper*. Integraron a los damat y a los keekonyukie para atacar a los losegallai, que para ese momento estaban siendo derrotados por la alianza *kwavi* de los laikipia y los uasin-gishu. De cualquier manera, la alianza maasai *proper* acabó por destruir lo que quedaba de los losegallai. Esto generó desconfianza entre los laikipia y los uasin-gishu hacia los purko. Pensaban que la intromisión de los purko era el precedente para expandirse a sus territorios. Como contrapeso a la gran alianza *proper*, los *kwavi* se aliaron a los siria, un grupo del norte del lago Nakuru.⁶¹ Esta nueva alianza logró expulsar a los purko de esta región, arrojándolos hacia las planicies Kapuitemi al este y sur del territorio kikuyu (correspondiente a la región sureste de Nairobi) alrededor del año 1870.⁶²

En este periodo la figura del *oloibon* cobró mucho más importancia. La fortuna parecía estar del lado de los *kwavi* y su líder ritual Koikitoi. Del mismo modo, Mbatiani, *oloibon* de los purko, logró convocar a un buen número de los kissongo, Il damat y a los loita para que asistieran a los purko en contra de los laikipia, uasin-gishu y siria. La enorme alianza de los maasai del sur logro desplazar a la alianza del norte hasta llegar al territorio de los laikipia. La derrota definitiva de los *kwavi* ocurrió entre 1874 y 1876.⁶³ Esta victoria demostró la capacidad de liderazgo y convocatoria del líder ritual *ol-loibon* Mbatiani para convocar a otros grupos fuera del suyo, los purko. Mbatiani era respetado por su capacidad profética. De acuerdo a la tradición maasai: “sus poderes y profecías debilitaron tanto a los laikipia, que cuando los guerreros de la alianza purko atacaron la aldea de los guerreros laikipia de *Il Kileti*, fueron capaces de penetrar sin ser vistos durante la noche hasta el centro de la aldea. El cuerno de guerra sonó, los laikipia se estremecieron y salieron de sus casas aun semidormidos, por lo que fueron fácilmente derrotados”.⁶⁴ Después de este acontecimiento la alianza *kwavi* del norte fue completamente desintegrada política y socialmente.

⁶¹ El hecho que los uasin-gishu se unieran a los siria en vez que los laikipia, al parecer obedeció a que los purko antes se habían unido antes a los laikipia en contra de los mismos uasin-gishu, y en donde varios uasin-gishu se integraron a los purko, a los chamus y a los nandi. Lo anterior forma parte de los relatos de Krapf, y que al parecer desmienten la imposibilidad de la alianza entre los purko y los laikipia. John Galatay, “Expansion and the New”, op. cit., 75

⁶² D.A. Low, op. cit., p. 302

⁶³ Neal Sobania, “Defeat and Dispersal, The Laikipiak and their neighbors at the end of the Nineteenth Century”, en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993, p. 105

⁶⁴ Idem

La derrota de los laikipia, uasin-gishu y siria provocó la dispersión de sus miembros. Algunos fueron incorporados a los maasai *proper*, otros buscaron refugio con sus vecinos no maasai. Hubo algunos más que continuaron su actividad agrícola, moviéndose hacia las planicies del Kapuitemi, donde se establecieron con los taveta y los chagga. Hubo algunos que se instalaron más hacia el sur en la zona del Kilimanjaro. Fue ahí en donde surgió el grupo arusha, mismo que mantiene las instituciones maasai, pero correspondientes a la actividad agrícola.⁶⁵ Estos últimos, según los reportes de misioneros, transmitieron a los europeos noticias sobre la capacidad y destreza guerrera de los purko. Tales relatos fueron alimentando al pensamiento europeo del estereotipo de hostilidad del grupo.

A pesar de la victoria total de los purko-kissongo e Il damat, las consecuencias del desmoronamiento de las alianzas del norte provocó un efecto dominó en la totalidad del territorio maasai. Los maasai puramente pastores dejaron deshabitadas las regiones al este del Kilimanjaro, mientras que la meseta Laikipia, junto con vastas regiones del territorio maasai quedaron totalmente despobladas. Tomando ventaja de esta situación, los nandi se aventuraron a ocupar esas regiones al igual que los kikuyu, kamba, hehe y chamus. Para la década de 1880, justo cuando los europeos comenzaron sus primeros viajes a través del Rift, las guerras *Iloikop* habían llegado a su fin. Debilitados por las luchas internas, la cohesión social y política de las secciones maasai disminuyeron. Las alianzas se volvieron más dispersas y menos dominantes de lo que habían sido previamente. A partir de la siguiente década la vulnerabilidad al no tener más acceso a los recursos que tanto defendieron se acentuó con el azote de epidemias y enfermedades que alcanzaron a la población y a su ganado. La situación en el Valle del Rift hacia 1880 era desoladora para los maasai. El inicio de la penetración y apropiación de las tierras por otros grupos, además de los europeos se volvió realidad. Sin embargo, la ocupación efectiva no fue llevada a cabo de forma inmediata en esta región. Fue hasta el año de 1896 que los maasai se encontrarían frente a los británicos. Sólo de los maasai dependería tomar ventaja de este encuentro.

⁶⁵ Thomas Spear, "Maasai farmers: the evolution of Arusha agriculture", *International Journal of African Historical Studies*, 25 (3), 1992, p. 482

A lo largo de este primer capítulo, tratamos de desmitificar a los maasai. Fue necesario presentar de manera general, lo que los estudios recientes de la arqueología, la antropología, la lingüística y algunas tradiciones orales han aportado para conocer más a fondo la historia y los rasgos esenciales de la cultura maasai, y como ésta se relaciona con la tierra y sus recursos. Esto permitió tomar distancia de la historiografía, principalmente de los años sesenta que presentaba a los maasai, como un grupo dedicado ciegamente a la guerra y a la ganadería, e incapaces de adoptar otras actividades en épocas y de crisis. Desde esta perspectiva analizaremos las relaciones y reacciones de los maasai frente a los europeos en el siguiente capítulo.

Capítulo II Las políticas de la tierra en el periodo colonial y su impacto sobre los maasai

2.1 Los maasai frente al periodo colonial

La Conferencia de Berlín de 1884-1885 legitimó las aspiraciones europeas para reclamar territorios en África. A partir del establecimiento de bases comerciales, el arribo de misioneros y los tratados hechos con jefes africanos previos a la Conferencia, los europeos inicialmente se limitaron a trazar y definir lo que fueron sus zonas de influencia en esos territorios.⁶⁶ Una vez llevado a cabo el reparto, la región este del continente africano quedó bajo administración británica y alemana. Los gobiernos de ambas naciones delegaron, en un principio, la explotación y administración de sus territorios a empresas privadas. En 1887, la otrora Sociedad Alemana de Colonización cedió sus derechos a la recién creada Compañía Alemana de África del Este conducida por Karl Peters. En ese mismo año, la Asociación Británica de África del Este fundada por William Mackinnon tuvo como encargo, la imposición de impuestos y el reparto de grandes extensiones de tierra en manos privadas; es decir tuvo plenos poderes ejecutivos y legislativos. De esta manera Kenia fue considerada colonia británica y los alemanes se adjudicaron Tangañica.⁶⁷

Mientras tanto, en 1885, al interior de África del este, las guerras *Iloikop* llegaban a su fin con la total desintegración de los laikipia o maasai dedicados a la economía mixta. Como se mencionó en el apartado final del capítulo anterior, la serie de acontecimientos económicos y sociales ocurridos durante el siglo XIX fueron el catalizador que desató la guerra entre varias secciones del mismo grupo, con el fin de asegurar recursos estratégicos. Las tierras dejadas por la población maasai durante las guerras atrajeron a otros grupos étnicos dedicados al pastoreo y la agricultura. Estas tierras eran consideradas por sus vecinos como “vacantes”; mientras que la dinámica comercial llevada a cabo por las caravanas swahili, procedente de la costa trajo junto a su mercancía a dos mortales enemigos para los maasai, la peste y enfermedades. La

⁶⁶ G.N. Uzoigwe, “La división y conquista europeas de África: Visión General” en Adu, Boahen (coordinador del volumen), *Historia General de África, tomo VII, África bajo el dominio colonial (1880-1935)*, Tecnos, Madrid, 1987, pp. 51-53

⁶⁷ Previa a la Conferencia, Peters emprendió la exploración del interior de lo que hoy conforma el territorio de Tanzania, donde celebró tratados de sesión de soberanía para el gobierno alemán con los grupos que ahí habitaban. Estos tratados fueron llevados a Alemania para ser legitimados en la Conferencia. Por otro lado, el empresario escocés, Ronald Mackinnon, impulsó el comercio de marfil del interior hacia la costa de Kenia a favor de Gran Bretaña. Ambos personajes fueron importantes para el posterior reclamo de sus respectivos países en el reparto colonial de África del este.

pleuroneumonía afectó al ganado ovino y el *rinderpest* (peste del ganado),⁶⁸ exclusiva del ganado vacuno fueron las dos principales causas de muerte para los rebaños, mientras que el brote de viruela ocasionó altos índices de mortandad en la población. El conjunto de estos factores trajo un periodo crítico que puso final predominio maasai en la región, conocido en lengua *maa* como *Emutai*.⁶⁹

A comienzos de la última década del siglo XIX, el panorama para los maasai era desolador. El encuentro con los europeos a partir de este periodo obliga a suponer la lógica sumisión total del grupo frente a los invasores; sin embargo, los relatos de misioneros, exploradores y de los mismos sobrevivientes de las guerras Iloikop crearon el imaginario guerrero del grupo por su notable organización y especialización en tácticas de guerra,⁷⁰ por lo que suponía una seria amenaza para los intereses coloniales británicos y alemanes. Además, se debe recordar que las secciones vencedoras como los purko o los il damat por mencionar algunos, pese a su población diezmada por la guerra y a la mortandad de sus rebaños, aún se encontraban sólidamente constituidos gracias a la solidez de los grupos de edad y a las estrategias que tomaron para reorganizarse.⁷¹

En los siguientes apartados presentamos el encuentro de los maasai con los británicos y alemanes, los procesos sociales, políticos y económicos que siguieron a dicho encuentro y la formulación de las primeras políticas coloniales sobre la tenencia y usufructo de la tierra para los pastores y agricultores de la región. Como parte central de esta investigación, analizo los fundamentos para aplicar estas políticas y su efecto en la población maasai, cuyas altas restricciones a la movilidad del grupo, sin duda fueron el precedente para su marginación de la escena política y económica. Por último, presentamos un recuento de las reacciones de estos pastores frente a la administración colonial y de las estrategias basadas en su cultura como

⁶⁸ El *rinderpest* que en alemán significa plaga del ganado, es una infección viral que ataca principalmente al ganado doméstico y a algunas especies silvestres. Los síntomas que acompañan esta enfermedad es fiebre, vómito y diarrea, poniendo en alto riesgo de mortandad al animal. El brote de *rinderpest* no fue un caso exclusivo de África del este, en ese mismo periodo se registraron brotes en África del sur, afectando al 80% de los rebaños. El caso más reciente en el continente fue en 1982-84, cuyas pérdidas alcanzaron los 500 millones de dólares. El paso de redes comerciales por el territorio maasai incluía ganado proveniente de India. Éste trajo la pleuroneumonía. Los swahili por su parte, expandieron la epidemia de viruela. Tomado de <http://en.wikipedia.org> el 15 de Julio de 2006.

⁶⁹ El término *Emutai* significa destrucción total. Dicha etapa será explicada más adelante.

⁷⁰ Es interesante hacer hincapié en que el estereotipo altamente guerrero de los maasai quedó definido por los relatos europeos que fueron tomados durante las guerras Iloikop, por lo que se sobre entiende que al atestiguar semejante acontecimiento, los europeos crearon un imaginario referente a los maasai cegados por su violencia y amor por la guerra.

⁷¹ Ya se ha mencionado que una de las estrategias inmediatas de los maasai en temporadas de crisis es optar por la agricultura y la sedentarización con el fin de reorganizar los rebaños para comenzar nuevamente el pastoreo transhumante.

medidas para contrarrestar el efecto de estas políticas emanadas de la colonización británica y alemana.

2.2 El breve periodo alemán en Tangañica

En 1885, Tangañica, el territorio continental que conforma al actual Estado de Tanzania se convirtió en colonia alemana. Los tratados consumados al interior por Karl Peters facilitaron la entrada de la Compañía Alemana de África del Este (German East Africa Company), a la que le fue encomendada la administración colonial.

A pesar de la firma de acuerdos aduaneros con el sultán de Zanzíbar en los que se acordaba la división de las ganancias entre ambos, al interior de Tangañica la situación fue muy distinta. Los alemanes emprendieron incursiones militares con el fin de someter a los grupos étnicos del interior y así asegurar el comercio de las rutas caravaneras. La construcción de sistemas de transporte era necesaria para asegurar la explotación del territorio, por lo que se tendió una línea ferroviaria. Dicha línea se localizaba al noreste, del Valle de Pangani hasta Moshi en las faldas del Kilimanjaro, y fue terminada en 1890.⁷²

La región que comprendía el cruce del ferrocarril era zona maasai, sin embargo, para los alemanes, esta región de ricos pastos no fue usada con fines ganaderos, por lo que fue destinada como tierras para cultivo. Los alemanes alienaron grandes extensiones de tierra y forzaron a la población africana a laborar en ellas. El principal cultivo fue el café y el sisal, destinados principalmente para exportación, mientras que el sur de la colonia fue destinada para la plantación de caucho.⁷³

Las prioridades alemanas durante la colonia fueron las de construir puentes, caminos y otras líneas ferroviarias en el norte. En ese sentido, quedaría integrado el interior con el puerto de Dar -es- Salaam. La urgencia por comunicar el interior de la colonia con los puertos según Rodney, era el principal motivo de la colonización para los alemanes: vigilar el comercio de la Compañía Alemana de África del Este con el resto del mundo.⁷⁴ Los alemanes en realidad sólo buscaban controlar las rutas comerciales construidas en la etapa precolonial.

⁷² A.J. Temu, "Tanzanian Societies and Colonial Invasion, 1875-1907", en Kaniki, M.H.Y. (ed.), *Tanzania Under Colonial Rule*, Londres, Longman, 1979, p. 104

⁷³ Ibidem, p.115

⁷⁴ Walter Rodney, "The Political Change and Economy of Colonial Tanganyika, 1890-1930", en Kaniki, M.H.Y. (ed.), *Tanzania Under Colonial Rule*, Londres, Longman, 1979, p. 129

La agresiva política de expansión militar alemana evitó en todo momento, establecer contacto directo con los grupos étnicos; a excepción de los chagga, quienes ayudaron a los alemanes en sus campañas de expansión. Los grupos pastoriles (entre ellos los maasai), fueron inmediatamente confinados en reservas. La marginación de los maasai se agravó con la aplicación de impuestos que debían ser pagados bajo medidas coercitivas, como la amenaza de incendiar el *enkang* o a través de la confiscación de su ganado.⁷⁵ La región más fértil de la colonia era la zona del Ngorongoro, cerca del monte Kilimanjaro, al noreste de la colonia. En ese lugar habitaban los arusha,⁷⁶ quienes practicaban la ganadería y la agricultura; ellos fueron despojados de esas tierras para ser entregadas a pobladores alemanes y hasta algunos afrikaners, bloqueando el acceso a los arusha y formando otra reserva.⁷⁷

En resumen, la administración alemana controló los mayores centros de población y sus principales líneas de comunicación, incluyendo las rutas de las caravanas de los comerciantes swahili que unían a la costa con el interior. Se ubicaron granjas y plantaciones para los europeos y al mismo tiempo se cobraron impuestos y el trabajo forzado fue establecido para los africanos, creando un sector principalmente campesino. Alemania aplicó en todo momento una dura política de coerción y conquista al servicio del imperio. Los maasai nunca fueron incorporados a la administración colonial alemana por ser considerados “atrasados”, y a sus actividades económicas “primitivas”. Al inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, el total de población europea era del 1% del total de la superficie de Tangañica, y ese pequeño porcentaje se concentraba en la región de los maasai, quienes fueron los principales afectados al ser confinados en reservas.⁷⁸

⁷⁵ Ibidem, p.130

⁷⁶ Los arusha eran fragmentos de población perteneciente a los laikipia, quienes se desintegraron al concluir las guerras *Il-loikop*.

⁷⁷ Thomas Spear, “Struggles for the land, the political and moral economies of land on mount Meru”, en Gregory Maddox, James Giblin e Isaria Kimambo, (eds.), *Custodians of the Land, ecology and culture in the history of Tanzania*, Londres, James Currey, 1996, p. 218

⁷⁸ John Illife, *A Modern History of Tanganyika*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, p. 145

La respuesta maasai a la agresividad alemana no pudo ser resuelta por ellos mismos, sólo se limitaron a pequeños enfrentamientos con los chagga. De cualquier manera el colonialismo alemán fue breve en Tangañica. Al final de la Primera Guerra Mundial en 1918, y con lo dispuesto en el Tratado de Versalles de 1919, Alemania perdió sus colonias y Tangañica fue encomendada en calidad de mandato a Gran Bretaña. En Kenia, a diferencia de Tangañica, los maasai experimentaron un proceso completamente diferente con los británicos, ahí habitaba la mayoría de la población de pastores y las necesidades coloniales hacían imprescindible realizar una alianza política con el grupo.

2.3 Los maasai y el colonialismo británico en Kenia, de la alianza estratégica a la marginación total

A partir de las resoluciones adoptadas en Berlín, África del este quedó bajo la esfera de influencia británica. Este territorio comprendía el sur de la actual Somalia, el protectorado de Uganda y lo que ahora es Kenia junto con la isla de Zanzíbar; esta última quedó en calidad de protectorado a raíz del acuerdo con el sultán Bargash. No obstante, el periodo de 1884 y 1894 se caracterizó por la ausencia de la presencia de colonos británicos al interior de Kenia. El contacto de los grupos del interior con los británicos se limitaba únicamente a la actividad comercial.

2.3.1 El Emutai o “periodo de destrucción total”

En lo que corresponde al territorio de los maasai, el grupo salía de una larga guerra, aquejado por el brote de pleuroneumonía en las ovejas, además de presenciar la invasión de sus tierras tradicionalmente utilizadas para el pastoreo, que a causa de las guerras *Il-oikop*, debieron abandonar.⁷⁹ En ese momento fueron ocupadas por otros grupos como los kamba, los kikuyu, los kalenjin y los nandi, quienes se encontraban en expansión, y también en busca de tierras aptas para cubrir sus necesidades.

⁷⁹ El grupo señalado como vencedor en las guerras *Il-oikop* fueron las secciones que conformaban a los grupos dedicados principalmente al pastoreo o denominadas como propiamente maasai, por lo que era necesario asegurar las rutas de movilización y los pastizales.

La primer medida adoptada por los maasai para hacer frente a esta situación, fue recurrir a los grupos de edad del grado *il-murran* con el fin de realizar incursiones de pillaje contra sus vecinos para recuperar sus rebaños; sin embargo, en 1891 se presentó un brote de *rinderpest* que atacó principalmente al ganado vacuno. Al ser diezmadados en su principal fuente de bienestar, los maasai ven su situación aun más desesperada.⁸⁰ Los altos índices de mortandad en el ganado vacuno⁸¹ alcanzaron a los maasai que se encontraban prácticamente en la región que hoy comprende el sur de Kenia y norte de Tanzania. A la par del las pestes que azotaron al ganado, entre 1891 y 1892, se presentaron brotes de viruela,⁸² cuyos portadores fueron las personas provenientes de la costa que se relacionaban con la gente del interior en las rutas comerciales.

Desde la década de 1890, los maasai enfrentaron enfermedades hasta ese momento desconocidas para ellos; además estaban presionados por varios factores: 1) la expansión de los suk y los turkana al norte y los kamba, kalenjin y kikuyu al centro y sur; 2) la imposibilidad de reestablecerse en sus áreas tradicionales a causa de la disolución de los laikipia al final de las guerras *Iloikop*; y 3) la dificultad para practicar el pastoreo debido a conflictos con otras comunidades ganaderas. Los maasai se encontraron acosados, aislados y vulnerables frente a los grupos del interior y a la amenaza exterior británica y alemana. Estos factores nos dan la idea de que el periodo *Emutai* se interpreta como la etapa de caída de los maasai frente a la inevitable expansión de otros grupos y la presencia europea, no obstante, el historiador Richard Waller hace una interesante observación sobre este periodo:

“La crisis de 1890 no fue totalmente devastadora, ya que no fue la única en la historia de los maasai. La pobreza que sufrieron estos pastores fue más bien coyuntural; es decir, la gravedad de la situación no puso en riesgo la base del pastoreo, al contrario, creo nuevas estrategias y oportunidades”.⁸³

Con base en este interesantísimo apunte de Waller, se puede entender el desarrollo de los eventos que ocurrieron a partir del encuentro de los británicos y los maasai, y cómo sacaron provecho ambos a partir de sus necesidades propias. Siguiendo con la idea del mismo Waller; sobre todo a partir de relatos orales, hubo dos posibles opciones estratégicas que los maasai

⁸⁰ De acuerdo a Waller la expansión de *rinderpest* se debió al pillaje de ganado importado de Asia y que fue introducido por las caravanas swahili.

⁸¹ El total del ganado muerto por la peste de acuerdo a los relatos orales fue de 90%. Homewood y Rodgers, *Maasailand Ecology, Pastoralist Development*, op. cit., p.62

⁸² Thomas Spear, “Struggles for the Land”, op. cit., p. 219

⁸³ Richard Waller, “Pastoral Poverty in Historical Perspective” en David Aderson y Vigdis Broch-Duc (eds.), *The Poor Are Not Us, Poverty and Pastoralism in Eastern Africa*, Londres, James Currey, 1999, pp. 25-27

tenían contempladas. La primera era adoptar la cacería y recolección de frutos, actividad llamada en lengua *maa* como *dorobo*, sin embargo, al recurrir a este oficio los miembros del grupo tenían el riesgo de perder su prestigio.⁸⁴ La segunda opción era reagruparse en áreas específicas y refugiarse con grupos étnicos vecinos como los kikuyu, opción a la que recurrieron muchos maasai. Esta última posibilidad fue una estrategia mucho más viable;⁸⁵ aunque implicaba optar por el cultivo, fue una manera para recuperar poco a poco su ganado. El aprovechar las relaciones preexistentes con otros grupos étnicos era una de las tácticas más utilizadas por los maasai, pero debido a la gravedad de la situación en ese momento, la excesiva dependencia con otros grupos ponía en peligro la integración social como grupo que en ese momento se encontraba disperso a causa de las guerras internas. En ese mismo sentido, Richard Waller señala sobre las relaciones con otros grupos:

“un espacio para protegerse y respirar frente a sus enemigos, una oportunidad para acumular ganado y aprovechar las relaciones con sus vecinos en situaciones de desastre.”⁸⁶

En 1890, los británicos no contaban con una presencia considerable al interior de Kenia. Las necesidades hasta ese momento era el corredor geoestratégico del paso que iba de Mombasa hacia el interior. En este pasaje atravesaban caravanas de comerciantes swahili y británicos; éstos últimos ya tenían planeado la construcción de una línea ferroviaria que comunicara al puerto keniano con el interior hasta el protectorado en Uganda, por lo que era necesario contar con un paso seguro para los comerciantes y los obreros frente a las posibilidades de agresión de los grupos del interior que se mostraran reacios ante la presencia europea.

La colonia británica en Kenia no contaba con una amplia fuerza militar europea y la corona no estaba dispuesta a enviar más efectivos propios u otros que fueran reclutados de regiones distintas. La opción más conveniente era contar con una fuerza independiente, reclutada

⁸⁴ De acuerdo a la cultura del maasai pastor, los *dorobos* son aquellas personas que por pérdida de ganado, ya sea en condiciones de enfermedad, guerra o pobreza, recurren a la cacería y la recolección. Esta actividad, de acuerdo a los maasai, es considerada como la de más baja categoría, ya que los dorobos no poseen ningún tipo de ganado.

⁸⁵ Uno de los grupos étnicos que más alcanzaron su desarrollo en esta época fueron los kikuyu, quienes aprovechando las relaciones con los maasai antes establecidas y adoptando algunas características de las instituciones de los nilóticos incrementaron su ganado y su posición en la región. Algunos maasai buscaron en los kikuyu una alternativa para sobrevivir, trabajando para los jefes kikuyu como guerreros o realizando algunas actividades económicas. Para Richard Waller, esta situación generó un patronazgo de los kikuyu hacia los maasai, sin embargo, uno de los beneficios de la relación maasai-kikuyu fue precisamente ayudarse en temporadas de crisis mutuamente. Richard Waller, *Ibidem*, p. 26

⁸⁶ Richard Waller, “The Maasai and the British, the Origins of an Alliance, 1895-1905”, *Journal of African History*, XVII, 4,(1976), pp.534-535

en la localidad; que no reparara en gastos pero que fuera controlable. Los británicos debían reclutar de entre los grupos del interior, a aquellos que fueran expertos para las habilidades guerreras con miras a mantener la seguridad durante la construcción del ferrocarril. Para esta tarea los británicos contaban con los relatos de misioneros y exploradores que ya antes habían estado en la región,⁸⁷ con base en estos mismos reportes, la administración determinó que el grupo más indicado, de acuerdo a las características requeridas, eran los mismos maasai.

Como mencionamos en el último apartado del capítulo anterior, una de las características de las guerras Iloikop, fue el papel desempeñado por los *iloibon*, quienes por su liderazgo y legitimación en el grupo, además de su importante rol en el ritual de transición de los adolescentes a guerreros jóvenes o *ilmurran*, terminaron por rebasar la jerarquía política de los *enkigwana* o consejos de ancianos.⁸⁸

Los británicos se pusieron en contacto con aquellos intermediarios maasai que hablaban swahili para que a su vez contactaran a los *ilaigwanak* o líderes del grado *ilmurran*. La idea de los británicos fue reclutar guerreros para realizar expediciones punitivas frente a grupos que se opusieran a la penetración europea. Aunque esto puede ser interpretado como una actitud totalmente colaboracionista y de sumisión por parte de los maasai, si nos ubicamos del lado del grupo, podremos darnos cuenta que esta alianza significó para ellos una excelente oportunidad para salir de la grave crisis que atravesaron, ya que una de las condiciones planteadas por los pastores era quedarse con una parte del ganado de los grupos que enfrentaban en cada expedición. El mismo Richard Waller señala que esta alianza entre los maasai y los británicos era:

“El espacio necesario que los maasai necesitaban para respirar, la alianza con los británicos significó seguridad social y económica para el grupo.”⁸⁹

Las primeras condiciones de los británicos, y que fueron aceptadas como estrategia para los maasai era sedentarizarse en el puesto de la Compañía Británica de África del Este, Fort Smith, al norte Nairobi. El encargado del puesto, Hall organizaba las expediciones punitivas

⁸⁷ Muchos de los relatos recogidos por misioneros y exploradores se basaron en las tradiciones orales de varios sobrevivientes de los *laikipia* que se habían asentado en la región este de Kenia y Tanzania. En estas tradiciones se mencionaba la habilidad guerrera de los grupos maasai victoriosos de las guerras Iloikop.

⁸⁸ Richard Waller, “Kidongoi’s kin, Prophecy and Power in Maasailand” en David Anderson y Douglas Johnson (eds.), *Revealing Prophets*, Londres, James Currey, 1995, p. 37

junto a los purko y los ildamat (parte de las secciones vencedoras de las guerras iloikop) en contra sobre todo de los kikuyu. Una vez incrementado el ganado obtenido a través del pillaje, en 1896 los maasai comenzaron su expansión hacia el oeste, al sur del lago Naivasha en donde cultivaron y dejaron que sus rebaños pastaran. Debido al temor de no romper la alianza con los maasai y de un posible brote de violencia en el área de construcción del ferrocarril, los británicos no impidieron que hacia 1900 los pastores ya hubieran logrado expandirse hacia una buena porción de sus tierras tradicionales de pastoreo.⁹⁰

2.3.2 La Guerra de Morijo

Junto a las necesidades políticas y económicas que obedecieron a la expansión de los purko y los il-damat hacia la frontera con Tangañica, en 1890 un nuevo brote de viruela intensificó el movimiento de personas. En 1892 el pillaje entre secciones se había intensificado, esta acción obedeció a la pérdida de mano de obra que sucumbía ante la viruela y a la pérdida de ganado, generando un ambiente de inestabilidad e impulsando la absorción entre secciones. Algunas secciones tenían ganado pero no guerreros, mientras que otras se encontraban en una situación completamente inversa. A este nuevo conflicto se le denominó la guerra de Morijo. El móvil al igual que en las guerras *Iloikop* (1850-1880) fue el aseguramiento de pastos y puntos acuíferos, la diferencia principal se ubica en los bandos beligerantes. Mientras en las guerras *Iloikop* pelearon secciones ganaderas frente aquellas de economía mixta, la de Morijo se desató únicamente entre secciones pastoriles. De igual manera que en la guerra anterior, ésta se caracterizó por el rol de los *loibon* como principales estrategas. Olonana y Senteu, hijos del líder *loibon* Mbatiani (quien ganó las guerras *Iloikop*), aprovecharon la guerra del Morijo para disputar la posición de su padre, además de ganarse la preferencia de la población por medio de la organización de pillaje; y de incrementar su influencia sobre los núcleos domésticos, cualidades primordiales de un *loibon* para tener éxito.

La guerra de Morijo tuvo alcances regionales. Olonana y Senteu vivían en las faldas del monte Kilimanjaro. Posteriormente Olonana migró al norte hacia el lago Naivasha al noroeste de Nairobi; su hermano se desplazó hacia las colinas Loita cerca de la frontera entre Kenia y

⁸⁹ Ibidem, p. 537

⁹⁰ Anexo II Mapa de África del este hacia 1900

Tangañica. Olonana apoyó a la sección purko, mientras que Senteu ayudó a los loita. Durante el conflicto hubo incursiones de un lado y otro de la frontera, pero el catalizador que llevó a los británicos a intervenir fueron las propuestas de Senteu a su hermano, para que se unieran en un ataque conjunto a los alemanes, esto para vengar las acciones europeas sobre los arusha. Los británicos para evitar un conflicto con los purko decidieron negociar con Olonana para mantenerlo dentro de su esfera de influencia. Esta alianza permitió a los británicos ejercer un control mucho más directo sobre los maasai, y ayudó a repeler los ataques de los loita. Al final, Senteu no contó con el apoyo de su hermano, y menos de los alemanes. Para ellos, los maasai eran un obstáculo para el control del norte de Tangañica más que un elemento importante en su política colonial. Finalmente Senteu se limitó a apoyar a los arusha frente a los alemanes aunque fue derrotado por las incursiones de los purko hasta ser aprehendido y puesto bajo la vigilancia de su hermano en Julio de 1902, poniendo así fin a la guerra de Morijo.⁹¹

2.4 Los Tratados de 1904 y 1911

La sedentarización en Fort Smith no impidió que los pastores recurrieran a su expansión tradicional. Las desventajas de reagruparlos en ese lugar convencieron al encargado británico de reubicar a los maasai en la región ubicada al norte del lago Naivasha y en Eldama Ravine sobre la meseta de Laikipia, en donde ya se habían asentado los kalenjin. El motivo para este reacomodo obedeció a un cambio en la administración para llevar a cabo una efectiva penetración y asentamiento británico, puesto que Kenia fue planeada como colonia de poblamiento, por sus importantes recursos y por su ubicación geográfica. Para comienzos del siglo XX, la alianza entre maasai y británicos llegaba a su fin. Dos importantes factores cambiaron la relación de los británicos hacia sus aliados. Por una parte la construcción de la línea ferroviaria a Uganda, principal razón de la alianza estaba por ser concluida, y por otra, la captura de Senteu y la victoria de su hermano Olonana gracias a la ayuda de los británicos ponían fin a la guerra de Morijo en julio de 1902. Los británicos se sintieron con más libertad para ejercer un control total sobre los maasai. A pesar del posible brote de violencia por despojarlos de sus tierras tradicionales, la administración colonial se dio la tarea de reubicarlos para tener más control sobre la movilidad de los pastores.

⁹¹ Richard Waller, "The Maasai and the British", op. cit, p. 548

De acuerdo a la administración indirecta británica, los pastores no se acomodaban a las necesidades económicas de la colonia, por lo que era mejor ubicarlos en “Reservas Nativas”; con el fin, según ellos, de preservar su cultura.⁹² Esta afirmación fue un pretexto, el motivo original de estas reservas era mantenerlos alejados de las mejores tierras, que fueron luego explotadas por los europeos. Las reservas iban dirigidas principalmente a los pastores transhumantes como los maasai para limitar su movilidad. La primer medida que tomaron los británicos para ejercer gradualmente el control sobre los pastores sin tener que llegar a la violencia fue la aplicación de impuestos, introducidos en Kenia desde 1902, seguidos por el desarme de los maasai en Nairobi y la utilización de pases para regular el movimiento.⁹³

Pese a su figura como mediador, Olonana terminó por ser un peón del gobierno colonial británico. Nada pudo hacer para evitar estas medidas sobre su población la cual poco a poco fue subordinada a esas medidas. Al cabo de un tiempo, el descontento hacia Olonana fue general, perdiendo su credibilidad como *loibon* por su falta de capacidad para responder a tales políticas restrictivas. La comercialización del ganado por pobladores y comerciantes europeos puso fin a la necesidad de capturar animales para ellos. El uso de guerreros del grado *murran* para llevar a cabo expediciones punitivas fue prohibido, el ganado capturado fue subastado o vendido de forma privada.

La restricción a su movimiento, la imposibilidad para que los guerreros capturasen ganado y así asegurar la expansión de la población; el reclamo constante de granjeros británicos por las tierras al noroeste de Nairobi, conjugó los elementos necesarios para obligar a los maasai, a firmar un tratado con el Comisionado Charles Elliot en 1904. Este tratado fue firmado por el *loibon* Olonana y representantes de algunos consejos de ancianos. Dentro de sus condiciones, el acuerdo era irrevocable y además dividía a los maasai en dos secciones, una al sur que correspondía a la línea del ferrocarril a Uganda, y el otro al norte sobre las planicies de Laikipia (al norte de Nairobi y sureste del lago Baringo).⁹⁴ Esta reubicación de los maasai liberaba una buena porción de tierras en el Valle del Rift para su alienación a pobladores europeos. Cabe señalar que el tratado tenía una duración de cien años, y al cumplirse el plazo, estas tierras serían devueltas a los maasai. De cualquier modo, el mismo Charles Elliot afirmaba que con este tratado

⁹² Ibidem, p.529

⁹³ Ibidem, pp. 548-549

⁹⁴ Robert Tignor, “The Maasai Warriors: Pattern Maintenance and Violence in Colonial Kenya”, *Journal of African History*, Vol. 13, No.2, 1972, p. 279

los maasai se extinguirían por su utilización arcaica de la tierra y modo “incivilizado” (sic) modo de vida.⁹⁵

La pobre administración en la Reserva del Norte permitió a los maasai seguir utilizando los pastos de esa región, además, varios jóvenes maasai purko ignoraron el tratado y lo impugnaron legalmente; obviamente los europeos ganaron el juicio.⁹⁶ Pese a los esfuerzos de este sector de los maasai; y al tratado que legitimaba las dos reservas, en 1911 un segundo tratado puso fin a las impugnaciones de los purko. Este segundo acuerdo fue firmado exclusivamente por miembros de algunos consejos de ancianos de los purko quienes buscaban la protección del gobierno colonial. El argumento del tratado de 1911 era que los maasai no habían respetado los límites de la reserva del norte en Laikipia, llevando a su ganado fuera de sus límites, a ello agregaron los británicos que esa zona era muy mal administrada y que los maasai no podían seguir ahí; las tierras debían destinarse a los granjeros y a otros grupos africanos dedicados a actividades de economía mixta que pudieran aprovechar al máximo esas tierras. El acuerdo establecía una gran reserva al sur bajo mandato de la corona británica, destinada al usufructo exclusivo de los pastores, aunque se trató de un espacio limitado.⁹⁷ Este segundo tratado obligó un segundo movimiento de los maasai uas-nkishu hacia el sur de la línea ferroviaria en dirección Kajiado y Narok. La salida de los maasai de Laikipia fue pacífica, fue hasta 1913 que esta zona quedó totalmente a disposición de menos de 4,000 agro-pastores tugen cushitas del noreste, población chamus de las montañas Elgon al noreste y que pertenecen a los maasai *dorobo* que no tenían ganado y se dedicaban entonces a la pesca principalmente; y para algunos granjeros europeos. El periodo que abarca 1890 a 1913 puso fin al control maasai en la región norte y central del Valle del Rift.

2.5 La reserva nativa maasai y su impacto en los pastores maasai

La Reserva Nativa en donde quedaron ubicados los maasai significó el comienzo de una serie de políticas encaminadas principalmente a la reubicación y al control de los grupos étnicos, aunque también fue la respuesta para la gran demanda de tierras “vacantes” por parte de los

⁹⁵ David Anderson, *Eroding the commons, the politics of ecology in Baringo, Kenya, 1890-1963*, Londres, James Currey, 2002, p. 49

⁹⁶ Este hecho sin precedentes de recurrir a instancias legales en un periodo temprano de la introducción del Derecho occidental obviamente nos lleva a pensar en una asesoría. Efectivamente, de acuerdo a la Oficina Colonial y al gobierno del Protectorado de la África del Este Británica, la persona que llevó a los maasai a las cortes del Protectorado fue un oficial de la Oficina, Norman Leys, quien llevó a la corte ocho *murrans* que estaban descontentos con varios de los ancianos que firmaron el tratado. Robert Tignor, “Maasai Warriors”, op. cit., p. 279

colonos británicos. Las reservas, lugares delimitados claramente por la administración colonial no constituyeron un problema considerable para aquellos grupos sedentarios y dedicados a la agricultura; contrariamente al impacto que tuvieron estas reservas sobre los pastores que necesitaban trasladarse junto con su ganado durante el cambio de temporada húmeda y seca.

El gobierno colonial nunca consideró jurídicamente a los pastores, ni a los maasai dentro de su esquema de desarrollo económico. El objetivo primordial de la reserva era frenar la movilidad de los pastores, ya que la transhumancia según los europeos, era considerada peligrosa e incontrolable. Los británicos argumentaban que el ganado de los maasai era esencialmente improductivo, además de ser utilizado como escudo frente al progreso, y concluyeron que la riqueza que representaba su ganado era su principal fuente de ociosidad.⁹⁸ Otra explicación alegaba que el ganado maasai era portador de enfermedades; del mismo modo se creó la idea de que estos pastores depredaron grandes extensiones de territorio con potencial agrícola. La idea de ubicarlos en una reserva cerrada y en áreas mucho más áridas, presuponía el abandono de la transhumancia por una vida sedentaria y por otra parte, terminar con su actividad principalmente ganadera y obligarlos a emprender un tipo de economía mixta inmersa en la nueva economía capitalista implantada por el colonialismo.

Dentro de la reserva, los maasai tuvieron fuertes restricciones. El ganado fue puesto en “cuarentena” por el motivo arriba mencionado, y además se prohibió su movimiento y comercialización más allá de la reserva.⁹⁹ Aunque la venta comercial del ganado iba en contra de la cultura maasai, la necesidad de pagar altos impuestos tuvo un impacto total en esta práctica. Los maasai tuvieron que considerar la comercialización del ganado, y con las ganancias cubrir el pago de esos impuestos.¹⁰⁰ Aunque las restricciones coloniales impidieron la venta de ganado en subastas públicas para evitar la competencia del ganado maasai con el de los británicos, los maasai recurrieron a sus redes comerciales anteriores a la colonia.

De cualquier modo, los maasai contaban con numerosas cabezas de ganado. En principio no había necesidad de comercializarlo, los productos que de él derivan abastecían a la población, por lo que inicialmente su venta no fue necesaria. De cualquier manera Kenia era una colonia naciente y el gobierno necesitaba captar recursos provenientes de los impuestos que constituían la

⁹⁷ David Anderson, *Eroding commons*, op. cit., p.50

⁹⁸ Richard Waller, “Pastoral Poverty”, op. cit., p. 21

⁹⁹ Victor Azarya, *Pastoralism and the State in Africa: marginality or incorporation?*, Leiden, Karstens-Drukkers, 1996, p. 61

¹⁰⁰ David Campbell, “Land as ours, land as mine, economic, political & ecological marginalization in Kajiado District” en Thomas Spear y Richard Waller (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993, p.260

base para la construcción de la colonia. Los maasai, siendo uno de los grupos étnicos más ricos de la región por la gran cantidad de ganado que poseía, la administración británica decidió aplicar la tarifa más alta de impuestos a este grupo cobrándole la cantidad de 20 chelines kenianos que debían ser pagados puntualmente cada mes.¹⁰¹

Podemos concluir que, después de los tratados de 1904 y 1911 y la reubicación de los maasai en reservas nativas, se formularon las primeras restricciones sobre su territorio tradicional como antecedente al despojo, pese al paliativo de que se trataba de un esfuerzo británico por mantener alejada la cultura tradicional africana del contacto occidental. Primero, el confinamiento en un espacio delimitado y árido redujo la posibilidad para los maasai de llevar su ganado a pastar a las áreas tradicionales de temporada húmeda forzándolos a sedentarizarse. Segundo, la imposición de altos impuestos y la prohibición de comercializar al ganado, obligó a los maasai a buscar otras actividades como la agricultura o buscar trabajo asalariado en las ciudades con el fin de cubrir el pago de dicho impuesto. Hemos visto que las políticas coloniales buscaron aislar a los maasai por considerarlos arcaicos por su “primitivo modo de vida” y sin modo de incorporarlos a la economía colonial. Las fuertes restricciones impuestas por el gobierno colonial, no sólo intensificaron el proceso de marginación, sino que contribuyeron a la transformación de algunos aspectos culturales y sociales del grupo, pese a la intención del gobierno colonial de mantener su cultura intacta. El dinamismo y las redes sociales previamente establecidas por el grupo serían el medio para responder a la marginación colonial.

¹⁰¹ Robert Tignor, “Maasai Warriors”, op. cit., p. 172

2.6 Políticas coloniales de la tierra

2.6.1 Políticas en Kenia

Para la administración británica, el concepto de pastoreo nómada era la forma de ocupación más elemental ubicada en grandes áreas. Las personas que realizaban esta actividad buscaban pastos y agua, en ellos no existía la necesidad de reclamar derechos sobre las tierras; aunque si lo hicieron sobre las zonas de explotación. De acuerdo a los británicos, los pastores (los maasai principalmente) provocaron la erosión de la tierra, esto se le atribuido a la sobrepoblación de ganado. La solución planteada por la administración colonial era reducir y redistribuir los rebaños con pastoreo estacional o sustituirlo por actividad agrícola.

Las grandes extensiones de pastizales debían controlarse, de lo contrario se mantendrían expuestas al brote de mala hierba o a los insectos.¹⁰² La gradual expansión de población europea y la lenta respuesta del gobierno colonial para aplicar medidas de protección ambiental no se dieron sino hasta 1933 con la Comisión de Tierra Carter, a la que se le delegó la importante tarea de delimitar las granjas europeas y las reservas nativas. También era encargada de vigilar el adecuado uso de las tierras por parte de los europeos y africanos, además de hacer respetar los límites espaciales establecidos e intervenir en problemas de la tierra. Esta comisión se encargó de condenar la explotación exclusiva de los pastos por los pastores; la explotación debía ser comunal y no restrictiva. La comisión Carter se encargó de emitir planes para contrarrestar la sobrepoblación de ganado y restituir las tierras para que fueran aptas para la agricultura. Además, se constituirían granjas para forzar al sedentarismo y evitar así el regreso a la transhumancia, ya que para la idea progresista de los británicos, el nomadismo no implicaba un aporte económico para la colonia.¹⁰³

La agricultura, actividad contrapuesta al pastoreo fue la actividad más aceptada por las autoridades coloniales; según ellas, esta actividad permitía a las sociedades estabilizarse en un territorio fijo, cuyo concepto de propiedad no es vago ni indefinido. En el caso de Kenia, la mayor parte de la población africana y europea se dedicaba a la agricultura, por lo que el choque

¹⁰² Sobre todo la mosca tse-tse, transmisora de la bacteria que provoca la tripanosomiasis. Este insecto habita principalmente en las sabanas, en zonas de arbustos.

¹⁰³ C.K. Meek, *Land Law and Costum in the Colonies*, Londres, Oxford University Press, 1949, pp.13-14

de intereses fue más intenso que con los pastores. De cualquier manera los británicos lograron despojar a los africanos agricultores de sus tierras.

El total de tierras alienadas por los británicos hacia 1920, correspondía al 60% principalmente en la región central del Rift, denominada “White Highlands”.¹⁰⁴ Esta área correspondía al territorio originalmente maasai en donde aún crecen los mejores pastos en temporada húmeda. La población europea alcanzaba los 2,000 habitantes y poseía un total de 2,700 granjas.¹⁰⁵ Para evitar futuros choques con pastores o agricultores se expidió la Enmienda de las Tierras de la Corona en el año 1938, con el fin de que reforzara la necesidad de mantener las Reservas Nativas y continuar así el despojo de tierras.

Las dos mayores reformas alrededor de la cuestión de la tierra en Kenia fue durante la rebelión “mau mau” a mediados de la década de los cincuenta, cuya consecuencia permitió a los africanos obtener títulos individuales sobre su tierra. La segunda fue la oportunidad que brindó el gobierno colonial a los africanos antes de la independencia, para comprar tierras a los europeos, siempre y cuando fueran destinadas para uso agrícola. Antes de ese momento, las políticas coloniales de la tierra solamente buscaban beneficiar intereses políticos y económicos de los europeos y de algunos grupos africanos dedicados a la agricultura; también pretendían incrementar los ingresos para el ferrocarril que iba de Mombasa a Uganda y que tenía alcances con el comercio con la colonia británica en la India; y para mantener la región llamada “*White Highlands*” en el valle central del Rift en donde se encontraban granjas exclusivamente europeas.

El levantamiento armado de los kikuyu, y su reclamos para la restitución de tierras a través de la rebelión “Mau Mau”, los británicos sabían que pronto tendrían que preparar el terreno para la independencia del país. De acuerdo a John Haberson, las políticas de la tierra estuvieron encaminadas a impedir el desarrollo político y económico africano, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los maasai debido a su contribución a la guerra a través del abastecimiento de carne y productos derivados del ganado, los motivó a pedir la restitución de sus tierras tradicionales; sin embargo, temiendo por algún levantamiento maasai similar al de los kikuyu, los británicos se rehusaron a devolver estas tierras e incrementaron la presión para reducir las cabezas de ganado de los maasai. Según Haberson, el gobierno colonial impidió el brote de “nacionalismos” aplicando nuevas reformas de la tierra. La primer reforma fue aquella que otorgaba tierras a los que apoyaron al gobierno colonial en su lucha para abatir la rebelión

¹⁰⁴ Esta región comprende la parte noroeste de Nairobi, actual capital de Kenia.

mau mau, creando una clase rural africana y evitando nuevos brotes nacionalistas. La segunda fue el plan Swynnerton y su aplicación de nuevas técnicas agrícolas que además otorgaba préstamos únicamente a los agricultores, buscando acelerar la producción capitalista de este sector.¹⁰⁶ Estas acciones no fueron totalmente aceptadas, la presión de los africanos, sobre todo de los kikuyu para exigir el regreso de sus tierras complicó el plan de los británicos.

El inevitable proceso de independencia facilitó el diálogo con los africanos. De cualquier manera los británicos protegieron los intereses de su población, sobre todo la que se encontraba en los “*White Highlands*” a cambio de vender otras tierras y ceder títulos de propiedad. De algún modo estas políticas satisficieron las necesidades de los grupos que tenían algún tipo de economía mixta, sobre todo la agrícola, por lo tanto promovía la sedentarización. La región de los maasai y de otros grupos pastoriles que habitaban áreas de la región del Rift no tuvo ningún beneficio, los europeos se quedaron con las tierras que les habían despojado a comienzos de siglo, y esta región fue la que más tensiones provocó después de la independencia.

2.6.2 Tangañica

Antes de perder Tangañica, los alemanes habían emprendido una política similar a la que aplicaron los británicos en Kenia. Crearon Reservas para los africanos y dieron sus tierras a pobladores alemanes. Bajo dominio británico, el territorio fue anexado en calidad de mandato en 1922, y gracias a la cercanía con Kenia se mantuvieron políticas uniformes. Con 350.000 km² de territorio, la población maasai de Tangañica se encontraba dispersa en zonas más áridas. La región de más potencial de explotación agrícola y ganadero se encontraba al norte y noroeste. Todo el territorio fue considerado propiedad de la corona y se hicieron concesiones a personas o compañías privadas y a los jefes locales.

En 1923 se aplicó el Ordenamiento de Tenencia de la Tierra, similar al que se aplicó al norte de Nigeria.¹⁰⁷ Por otra parte, considerables extensiones de tierra, fueran o no vacantes o no, fueron declaradas como tierras públicas. Estas tierras comprendían las secciones centrales, occidental, sur y la región de los lagos. Para aquellos que poseían tierras privadas, como los europeos, les era estrictamente prohibido vender o alienar sus tierras sin consentimiento del

¹⁰⁵ C.K. Meek, *Ibidem*, p.88

¹⁰⁶ John Haberson, “Land Reform and Politics in Kenya, 1954-1970”, *Journal of Modern African Studies*, Vol. 9, No. 2, 1971, pp. 235-236

¹⁰⁷ Se mantenían derechos consuetudinarios para la explotación y usufructo de la tierra. Ésta debía proveer el sustento familiar y la preservación de sus costumbres. C.K. Meek, *op. cit.*,102

gobernador colonial.¹⁰⁸ Estos territorios comprendieron la mayor parte del norte y noroeste y la costa de Tangañica, que por su configuración geográfica eran potencialmente utilizables para el café y otros cultivos; precisamente aquí se encontraban los pastos y accesos acuíferos que tradicionalmente aprovechaban los maasai.

A diferencia de Kenia, Tangañica no fue una colonia de poblamiento. Para los británicos se trataba de un territorio de bajo ingreso económico y de poco interés. Esto no impidió al igual que en Kenia, la creación de reservas en lugares demarcados y controlables. Aun con las reservas; según John Illife, Tangañica debía mantenerse como un país “negro” y su crecimiento dependería del llamado “Desarrollo Africano” (*African Development*),¹⁰⁹ cuyo objetivo principal fue desarrollar un sector capitalista por medio del establecimiento de plantíos de sisal y café en regiones fértiles con el fin de impulsar las cosechas destinadas a la exportación. En resumen, se trataba de incrementar la producción y comercializar la agricultura, produciendo materias primas destinadas al comercio exterior, aplicando impuestos y reubicando la mano de obra en estos plantíos.

Al igual que en Kenia, los maasai que habitaban en Tangañica representaron un reto para los británicos y sus objetivos coloniales. Eran sociedades transhumantes y el continuo movimiento de personas y ganado interrumpían la identificación étnica del grupo en el territorio. Sin tener que firmar un tratado, se mantuvo la reserva hecha por los alemanes para mantener al ganado y a la gente ubicada para ejercer fácilmente su gobierno. La reserva se encontraba en las zonas más desoladas de la región central norte, una de las más secas. No había posibilidad de mantener la actividad ganadera ni mucho menos la posibilidad de cultivar. Ni el acceso al punto acuífero más importante, alrededor del cráter del Ngorongoro les fue permitido. Las restricciones fueron similares a las de Kenia. De igual manera, los británicos ocuparon sus tierras tradicionales para aprovecharlas con la siembra mínima de cultivos.¹¹⁰

¹⁰⁸ Ibidem, p. 105

¹⁰⁹ John Illife, *Modern History*, op. cit, p.262.

¹¹⁰ Dorothy Hodgson, *Intrepid Warriors*, op. cit, p. 53

Hacia 1931, el gobierno decidió implementar programas de conservación del agua y ganado como medio para iniciar el progreso de ese sector. El Departamento Veterinario, siguiendo la política de tenencia de la tierra condicionaba las peticiones de la Autoridad Nativa Maasai o *Maasai Native Authority*¹¹¹ para otorgar servicios veterinarios al ganado. El Departamento confinaba y aislaba al ganado restringiendo su movimiento, para beneficiar a los rebaños de los europeos, tal y como se hacía en Kenia. Además este Departamento se encargaba: 1) de la expedición de permisos para salir de la reserva con los rebaños; 2) la imposición de cuarentenas; y 3) vigilancia del área.¹¹²

A pesar del poco interés económico que representó Tangañica para Gran Bretaña, la relación con los pastores maasai se mantuvo en términos similares a los aplicados en Kenia. La riqueza de la región que más atrajo a los británicos fue justamente aquella del territorio maasai. El discurso del desarrollo africano tampoco implicaba a pastores transhumantes como variable en dicho proceso, por lo que los maasai fueron marginados pero de igual forma incorporados a los términos y restricciones que se aplicaban en Kenia. No obstante, la respuesta maasai ante el despojo y al aislamiento por parte de los europeos y otros grupos africanos puso en entredicho la supuesta ociosidad y primitivismo de estos pastores.

Kenia, la colonia de mayor interés económico y político para Gran Bretaña, quedó en manos de la población europea. El discurso de la “pasividad y nomadismo” maasai fue el motivo principal para su marginación. En Tangañica el proceso fue distinto. El mandato era considerado de poco interés económico para los británicos y la exportación de materias primas era suficiente para no invertir más en la región.

En Tangañica, los maasai no vieron disminuidas sus oportunidades como en Kenia, pese al arrebato de tierras para dárselas preferentemente a grupos africanos dedicados a la agricultura. En 1951 se lanzó el Plan para el Desarrollo Maasai o *Masai Development Plan* (MDP). El objetivo del plan era construir suministros acuíferos, limpiar zonas de mosca tse-tse y el control de quema de pastos. El plan era quinquenal y buscaba incrementar la producción ganadera. A pesar de lo atractivo del plan, en realidad era una forma de reconstruir la economía metropolitana devastada por la guerra. Al mismo tiempo justificaba el poder del gobierno británico para

¹¹¹ Consejo creado durante los veinte para que fungiera como intermediario entre los maasai y los británicos. El Consejo estaba conformada por ancianos y un *loibon*.

¹¹² *Ibidem*, p.81

controlar la tierra, la labor, la vivienda, población y el ganado. El plan fue un pretexto para incorporar a los maasai a la monetarización y a la sedentarización.¹¹³

A reserva de que Tangañica no fue atractiva en general para los británicos, el norte contaba con las mejores tierras de ocupación y explotación similares a las del suroeste de Kenia. Los maasai se volvieron el foco de atención de la administración para modernizarlos. Se culpó a los maasai por la sobrepoblación del ganado, específicamente por la erosión de los suelos a causa de la escasez de lluvias y a la expansión de la mosca tse-tse. Con ayuda de “expertos” y tecnología “moderna”, los maasai, según los británicos, se volverían modernos granjeros. El plan implicaba por supuesto, cubrir algunas condiciones para el grupo: 1) Extender el impuesto que se aplicaba en Kenia de 20 chelines por cada contribuyente; 2) Otorgar cuotas anuales por la cantidad de venta de ganado; 3) Reubicación de los maasai en nuevas áreas, quedando vacantes las tierras; el gobierno era libre de alienarlas a los colonos europeos y africanos agricultores; y 4) Permitir que los arusha se establecieran en el distrito maasai para cultivarlo y criar ahí su ganado libremente.¹¹⁴ Por supuesto, los maasai no aceptaron en su totalidad estas condiciones y las reacciones fueron diversas. Su impacto hizo que el Tanzania National Union, partido con el que el país obtuvo su independencia, se acercara e integrara a los maasai a sus filas para participar en un proceso para emanciparlos de tales reglamentos.

2.6.3 Los Parques Naturales en Kenia y Tangañica

Los maasai fueron experimentaron algunos intentos desarrollistas por parte del gobierno colonial, cuya finalidad era mejorar la productividad de sus rebaños o mejorar la productividad de tierras áridas donde fueron reubicados. Sus pastos tradicionales y puntos acuíferos fueron rápidamente alienados para granjas europeas, como tierras de cultivo para otros grupos africanos sedentarios; reservas forestales y posteriormente para parques naturales.

Las políticas coloniales no contribuyeron al desarrollo, por el contrario, incrementaron la marginación de los maasai. Las numerosas fallas de las políticas coloniales, y el desencanto de los maasai a sus proyectos de índole económica y no social, aumentaron los prejuicios hacia este grupo étnico. Las etiquetas implantadas por las autoridades coloniales, tales como:

¹¹³ Dorothy Hodgson, *Intrepid Warriors*, ibidem, p. 109

¹¹⁴ _____, “Taking Stock: State Control, Ethnic Identity and Pastoralist Development in Tanganyika, 1948-1958”, *Journal of African History*, Vol. 41, (2000), p. 59

conservadurismo cultural, ociosidad y falta de iniciativa a desarrollarse e integrarse al mercado económico británico, contribuyeron a la percepción del desinterés maasai a mejorar y cambiar.

Por otro lado, el gobierno colonial ignoraba la importancia que para los maasai significa el incremento del ganado para asegurar la protección del grupo en años de crisis. De igual manera, la quema de pastos, tan importante para la fertilidad de los suelos; aunado al clima impredecible en África del este, cuya falta de lluvias y la erosión de los suelos hacían imprescindible esta práctica.¹¹⁵ La administración colonial no mostró preocupación alguna del conflicto entre los maasai y otros grupos por las tierras y el acceso al agua, consecuencia del aislamiento de los pastores y de la dificultad para pastar o cultivar. El reclamo por más tierras para los europeos y al mismo tiempo el deseo de limitar a los maasai el acceso a los pastos de las regiones más fértiles de la zona suroeste de Kenia y norte de Tanzania, requería de una política que justificara lo anterior. Los británicos, con base en argumentos ecológicos decidieron proteger la vida silvestre. En 1945¹¹⁶ el Ordenamiento de Parques Nacionales se encargó de establecer los parques de Masai Mara, Nairobi, Amboseli y Tsavo.¹¹⁷

La preservación de los recursos naturales data del periodo alemán. En 1914 ya se había declarado área de Conservación el cráter del Ngorongoro con el fin de proteger el agua y a los animales salvajes. En 1928 ya con el mandato británico se declaró la zona del cráter como reserva, en 1937 se prohibió totalmente la cacería.¹¹⁸ Fue en 1940, antes que en Kenia, cuando se inauguró el Parque Nacional del Serengeti bajo el supuesto de brindar una mayor protección de la vida animal y contribuir a su preservación.¹¹⁹ Al comienzo, esta área de protección permitía el derecho de entrada y salida de habitantes que tradicionalmente ahí vivían y ejercían sus actividades, entre ellos los maasai. Del mismo modo se aceptó una representación maasai en el consejo del Área de Conservación.¹²⁰

Durante la administración británica, se nombraron: Manyara, Tangire, Arusha y el Parque Nacional del Kilimanjaro, todos ellos en áreas tradicionales de pastoreo maasai. En el transcurso de la década de los cincuenta, el gobierno colonial no respetó los derechos de los maasai de

¹¹⁵ Robin Reid y James, Ellis, "Impacts of pastoralists on woodlands in South Turkana, Kenya: Livestock-mediated tree recruitment", *Ecological Applications*, 5(4), 1995, p.985

¹¹⁶ El gobierno colonial británico ya había declarado algunas regiones como áreas de conservación desde 1936, a raíz de una fuerte sequía que azotó la región a comienzos de la década. David Campbell, op. cit, p.260

¹¹⁷ Ibidem, p.261

¹¹⁸ K.M. Homewood, op. cit., p. 70

¹¹⁹ Issa Shivji y Wilbert, Kapinga, *Maasai rights in Ngorongoro, Tanzania*, Londres, International Institute for Environment and Development, 1998, p. 7

disfrutar de manera mesurada los recursos. Primero prohibió la movilización del ganado y posteriormente el poblamiento al interior de los parques; se levantaron también restricciones a la quema de pastos; por último todo tipo de cultivo fue rechazado.¹²¹

En resumen, la creación de parques naturales fue una de las políticas que más impacto tuvo durante la etapa colonial. Los maasai se vieron así totalmente restringidos para utilizar y aprovechar los usufructos de los pastos a los que tradicionalmente tenían acceso durante la temporada húmeda. Ahora quedaba todo en manos de los europeos, y los maasai fueron encerrados en sus reservas y en tierras más áridas. El argumento sobre la protección de la vida animal y vegetal fue un discurso muy funcional para los británicos. En los parques más importantes, Masai Mara, Nairobi y Amboseli en Kenia junto al Serengeti de Tanzania el gobierno colonial privó a los maasai de 14,760 km²¹²² de las tierras mejor dotadas de pastos y agua en la región.¹²³

2.7 Respuestas de los maasai

En este apartado hacemos un recuento de algunas respuestas de los maasai para contrarrestar las políticas y medidas restrictivas del gobierno colonial británico, sobre todo aquellas que se relacionan con el usufructo y propiedad de la tierra. Hacer un recuento detallado llevaría una tesis completa, esto obliga a mencionar sólo las más importantes. El objetivo principal, antes de pasar a la etapa independiente, es demostrar que los maasai fueron capaces de responder al gobierno colonial. La historiografía de los sesenta y parte de los setenta mitificó el papel de los maasai en ese periodo, al afirmar que la pasividad maasai fue asumida al rechazar la occidentalización, aunado a un sentimiento de superioridad frente a otros grupos debido a la cantidad y valor del ganado. Los maasai fueron marginados del contexto colonial a participar en la transformación económica y política de Kenia y Tangañica.¹²⁴ Por último, cabe señalar que en Kenia, gran parte de la oposición vino de los jóvenes del grupo, población usualmente señalada

¹²⁰ _____, *Haki za Wamaasai Waishio katika Hifadhi ya Ngongoro, Tanzania*, Dar es Salaam, Haki Ardhi, 1999, p.6

¹²¹ Kaj Arhem *The Maasai and the State: the impact of rural policies in a pastoral people in Tanzania*, Copenhagen, WGIA Documents, 1978, p. 46

¹²² Elliot Fratkin, "Pastoralism: Governance and Development Issues", *Annual Review of Anthropology*, Vol. 26, (1997), p. 243

¹²³ Anexo III Mapa que muestra la delimitación de los parques naturales y áreas de conservación ecológica en Kenia y Tangañica.

¹²⁴ P.H. Gulliver, "The Conservative Commitment in Northeast Tanzania, the Arusha Maasai", en Gulliver, P.H. (ed.), *Tradition and Transition in East Africa, studies of the tribal element in the modern era*, Londres, Rutledge and Kegan Paul, 1969, p. 295

por su rebeldía y falta de iniciativa. Por su parte, los ancianos fueron los que encabezaron el movimiento opositor al mandato británico en Tangañica.

Como mencionamos en puntos anteriores, la primera respuesta del grupo fue impugnar el acuerdo de 1904 y llevarlo a los tribunales, acción emprendida por los jóvenes. A pesar del fallo a favor de la cesión de las tierras a los colonos británicos, este acontecimiento dio muestra de la iniciativa y capacidad responsiva de ese sector de la población maasai. La firma del acuerdo permitió que un buen número de granjas británicas se establecieran, disminuyendo el área de zonas potenciales para el pastoreo. Como contramedida, los maasai elaboraron algunas estrategias para que su ganado continuara pastando en esas tierras, que originalmente formaban parte de su territorio. Algunas de esas tácticas iban, desde llevar miembros de la familia para que fungieran como vigilantes, hasta el espionaje de las granjas para calcular los movimientos de los guardías, en su mayoría africanos con los cuales se tenían redes de intercambio desde el periodo precolonial, y quienes eran más propensos al soborno. La provisión de productos era suficiente para dejar pasar al ganado a las granjas. Otra estrategia la llevaban a cabo los niños, ya que en caso de ser atrapados, el guardia podía ser expuesto y ridiculizado por abuso; o más aun, ponía en peligro las relaciones sociales existentes de su grupo con los maasai.

La utilización del ganado en los planes de los pastores se volvió algo fundamental. Valiéndose del refinado sistema de la actividad, además del conocimiento pleno del animal. El pastoreo normalmente era llevado a cabo por las noches, cuando la oscuridad servía de camuflaje a los rebaños, el pastor sólo tenía que levantar los cercados con una rama pesada para que el ganado cruzara. Mientras él esperaba, el ganado se alimentaba; en caso de peligro, bastaba una palabra o pegar un determinado número de veces el bastón contra el suelo para que los rebaños regresaran a él.¹²⁵ Fue hasta la década de los treinta cuando el gobierno respondió a las demandas de los granjeros que acusaban al ganado maasai de traspaso, además de incluir en la acusación, que los animales portaban enfermedades que ponían en riesgo al ganado europeo. La acción del gobierno colonial fue imponer el pago de indemnizaciones a los consejos de ancianos para los granjeros afectados.

En esa misma década, se impusieron fuertes restricciones al movimiento de ganado y los maasai debían asegurar un gran número de cabezas para las épocas difíciles. La imposición de altos impuestos y la escasez de tierra para cultivo dentro de la reserva no dejaban muchas

¹²⁵ David Anderson, *Eroding the Commons*, op. cit., pp. 105-108

opciones para los maasai. En los distritos de Kajiado y Narok habitaba gente kikuyu que también necesitaba tierras para cultivo. Las necesidades económicas impulsaron la actividad de las mujeres, mientras los hombres salían a buscar trabajo en las ciudades para cubrir los pagos de los impuestos, las mujeres sacaron adelante la vida pastoril. El sector femenino se encargó de procesar pieles, ya fuera para ropa u otros fines y venderlas junto a otros productos derivados de la leche. Además bajo común acuerdo de sus esposos, las mujeres compartían derechos sobre el ganado para sacrificarlo, venderlo o intercambiarlo.¹²⁶ El rol de las mujeres fue más de carácter económico, pero gracias a la remuneración de sus ventas, pudieron colaborar en el pago de impuestos de la reserva pese a la transformación del ganado como un bien comercial.

La preservación de su cultura fue prioritaria, sobre todo para los jóvenes, quienes vieron en el capitalismo a la principal amenaza para el grupo. Después de la prohibición del pillaje, los *murran* demandaron la restitución de sus tierras, rechazando la educación occidental en misiones, la incorporación al mercado laboral o cualquier tipo de trabajo que tuviera que ver con la transformación económica. El objetivo del *murran* era defender a la comunidad de amenazas y aprender las técnicas del pastoreo. Esta característica de los jóvenes guerreros originó la discusión que inició el mito del conservadurismo maasai. Como señala Peter Rigby, la resistencia al cambio de la actividad pastoril, se relacionó más con la entrada del capitalismo y de otros elementos como el trabajo asalariado, el consumo; la educación occidental y la adopción del cristianismo.¹²⁷

Estas protestas normalmente fueron de forma pacífica, sólo hubo casos aislados de violencia sin fuertes represalias por parte de la colonia. El hecho que forzó al gobierno colonial a aplicar medidas extremas contra los jóvenes fue en el caso de la formación del ejército colonial. A comienzos de la década de los treinta, los maasai poseían aproximadamente 720,000 cabezas de ganado, número que les otorgaba, según el gobierno, el título del grupo más rico de África, por lo tanto no les interesaba incorporarlos al ejército.¹²⁸ A pesar de esto, los británicos vieron que el incorporar a los jóvenes maasai al ejército, se lograría hacer que sacudieran completamente su cultura y conservadurismo, incorporándolos totalmente al contexto político y económico colonial.

La negativa de los *murran* fue evidente una vez más. El gobierno colonial decidió que la mejor forma para desarraigarlos de su cultura, y por ende de sus demandas para restituir sus

¹²⁶ Dorothy Hodgson, "Images & Interventions", op. cit., p. 224

¹²⁷ Peter Rigby, "Religion, Ideology and Il-Parakuyo Maasai Resistance to Capitalist Penetration", *Canadian Journal of African Studies*, Vol.23, No.3, 1989, p. 416

tierras era evitar la ceremonia del *eunoto* o ritual de transición del joven guerrero a guerrero mayor. En este periodo, el hombre queda libre para contraer matrimonio, reunir su propio ganado y expandirse para fundar junto con otros el *enkang* como unidad doméstica. Para llevar a cabo esta tarea, el gobierno exhortó a los consejos de ancianos para obligar a los jóvenes una vez más a educarse en misiones e incorporarlos al ejército; también para contribuir a obras públicas y evitar que participaran en actos de pillaje. En caso que no se cumplieran estas condiciones, se les impondrían fuertes multas a los consejos. Este hecho provocó el choque entre los jóvenes y los ancianos, los *murran* respondieron con protestas pacíficas o violentas a los ancianos, muchas veces pillando su ganado. A pesar de sus acciones, para desestabilizar la autoridad política de los ancianos y al ser rechazados por el gobierno colonial, los jóvenes crearon su primera asociación política y exclusiva de su grupo en 1930: La Asociación Política Maasai o *Maasai Political Association*. Esta agrupación sirvió como foro para sus demandas en el caso del *eunoto*¹²⁹ y para continuar sus protestas sobre el asunto de la tierra.¹³⁰

Junto a los *murran*, estuvieron también algunos maasai educados en misiones. A pesar de la recepción sobre la pérdida de su cultura por algunos sectores más radicales, los maasai educados trabajaron como intérpretes y consejeros para con su propia gente. Junto a miembros de otros grupos étnicos como los kikuyu o los kamba formaron en 1921 la Asociación de África del Este (*East African Association*); en 1925 también formaron parte de la Asociación Central Kikuyu (*Kikuyu Central Association*). Algunos miembros maasai tenían esposas kikuyu facilitando su incorporación. La importancia de estas asociaciones como foros de intercambio y propuesta de ideas fue la de establecer los cimientos para los movimientos de independencia. El mismo Jomo Kenyatta, fundador del KANU (Unión Nacional Africana de Kenia por sus siglas en inglés) formaba parte de la Asociación Central Kikuyu que a su vez tuvo encuentro con el Frente Unido Maasai (*Maasai United Front*) de 1960.¹³¹ El rol activo de los maasai, sobre todo de sus

¹²⁸ Timothy Parsons, *The African Rank-and-File*, Oxford, James Currey, 1999, pp. 57-58

¹²⁹ Ceremonia ritual, en que los jóvenes guerreros adquieren el rango de adultos. Al trascender a esta etapa, el hombre maasai tiene el permiso para contraer matrimonio, así como la capacidad para obtener su propio ganado y formar su unidad doméstica.

¹³⁰ Kenneth King, "The Kenya Maasai and the Protest Phenomenon, 1900-1960", *The Journal of African History*, Vol.12, No. 1, (1971), pp.128-129

¹³¹ Pese a que señala al grupo étnico kikuyu como principal participe en la rebelión Mau Mau de 1952, poco se ha estudiado el grado de colaboración de los maasai en los levantamientos. La Asociación Central de Kenia, de la cual los maasai formaban parte, fue el principal órgano que llevo a cabo las protestas alrededor de la cuestión de la tierra. De acuerdo Kenneth King, durante la rebelión los kikuyu actuaron más en forma unilateral, haciendo a un lado a los maasai. Por ello, algunos maasai educados occidentalmente junto a algunos líderes de consejos, decidieron revivir a la antigua Asociación Maasai de 1930. Los maasai decidieron reorganizar esta asociación, como un foro único, para que sus demandas fueran realmente escuchadas. Además, cabe señalar que otro de los motivos para la reagrupación unilateral maasai, obedeció a la constante expansión kikuyu a tierras tradicionales maasai durante la rebelión. Kenneth King, *Ibidem*, p. 135

jóvenes, que para el caso keniano aporta elementos suficientes para comprender la capacidad de este grupo para aprovechar las relaciones preexistentes con otros grupos étnicos además de mostrar el dinamismo de un grupo que rápidamente se adapta al contexto político y económico. Los maasai y sus respuestas al despojo de sus tierras fueron pieza clave en el proceso de independencia de Kenia.

En Tangañica, los británicos permitieron que los africanos emprendieran el desarrollo económico de este territorio. La intervención del gobierno británico en su ambicioso plan para desarrollar el sector ganadero: Plan para el Desarrollo Maasai o *Masai Development Plan* (MDP) de 1951 no cumplió con las expectativas. Ante esto, los maasai levantaron fuertes protestas frente al gobierno. A diferencia de Kenia, en Tangañica los principales actores en los movimientos fueron los ancianos. La primera acción de los *enkigwana* (consejos de ancianos) fue unirse a la Unión del Kilimanjaro, originalmente de los chagga, aunque con el mismo propósito: establecieron contacto con otros grupos étnicos que estaban en contra del gobierno pidiendo la rehabilitación y el uso de las tierras de la zona del cráter del Ngorongoro.

El descontento tenía razones justas, el gobierno había prometido devolver las tierras “alienadas” a los africanos al cumplirse los objetivos del plan. No obstante, 20,000 acres de pastizales fueron dañados por un programa de cultivo intenso de trigo. Los jóvenes *murran* por su parte respondieron al llamado de los ancianos para pillar ganado y rehusarse al trabajo de poda de arbustos en zonas de mosca tse-tse, que también era parte del plan.

El MDP fue un fracaso total. En un principio los maasai estuvieron dispuestos a cooperar, ya que lo vieron consideraron un medio para diversificar su economía con el cultivo.¹³² Al final, el programa resultó estar enfocado para explotar el potencial ganadero del grupo sólo para contribuir a la economía de la región y no como un esquema de desarrollo social que beneficiase realmente a los maasai.

¹³² Dorothy Hodgson, “Taking Stock”, op. cit., pp. 71-73

El gobierno no hizo caso a las demandas de los ancianos; éstos en protesta, abandonaron los consejos cediendo su puesto a jóvenes educados a la manera occidental. La Unión del Kilimanjaro, ya tenía tendencias anti-colonialistas que podían aprovechar más la acción de estos jóvenes. Además, las actividades de estos nuevos consejeros fueron la vanguardia nacionalista como afirma Hodgson. La repercusión del movimiento llamó la atención del TANU (Unión Nacional Africana de Tangañica por sus siglas en inglés) para ponerse en contacto con él y así continuar su movimiento de independencia.¹³³

Hemos visto que tanto en Kenia como en Tangañica el catalizador de los movimientos y las protestas se centró fundamentalmente en la cuestión de la tierra. Pese a la falsa percepción del gobierno colonial hacia los maasai como un grupo aislado, y al mismo tiempo temeroso del desarrollo y del cambio, producto de su conservadurismo, la respuesta fue contraria. Los maasai fueron pieza clave en el proceso político y social de emancipación en ambas colonias.

¹³³ Dorothy Hodgson, *Once Intrepid*, op. cit., p.137

CAPITULO III Los maasai y su relación con la tierra en la etapa independiente

3.1 Los maasai y el periodo independiente

El periodo de post guerra y sus consecuencias en el plano económico y político aceleraron el colapso del sistema colonial en África. Las sociedades africanas aprovecharon esa coyuntura para legitimar sus demandas de autonomía frente a las potencias colonizadoras.¹³⁴ Sumado al reclamo de las sociedades africanas, la creación de la Organización de las Naciones Unidas en octubre de 1945 y su empeño para incorporar a nuevos estados independientes, alentó las aspiraciones de los pueblos colonizados, fijando metas y objetivos para acelerar el logro de sus independencias. De acuerdo a los principios consagrados en su Carta de “igualdad de derechos” y de “libre determinación de los pueblos”, desde 1960 las Naciones Unidas se han guiado también por la *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales* adoptada por la Asamblea General. En la Declaración sobre descolonización, los Estados Miembros proclamaron la necesidad de acelerar el fin del colonialismo.¹³⁵ De cualquier modo, el esquema colonial ya había planeado preparar ciertos cuadros africanos para que gradualmente ocuparan funciones políticas en Kenia y Tangañica. El proceso de independencia en ambos territorios se pudo alcanzar en un clima de paz, por medio de la negociación y acuerdo mutuo entre la metrópoli y los Partidos Políticos africanos. Finalmente Kenia y Tangañica se volvieron estados independientes en 1963 y 1961 respectivamente.

La participación de los maasai en el proceso de emancipación de ambas naciones fue importante, la adición de este amplio sector de la población incrementó el descontento general, y aceleró la libertad política y económica de estas colonias. La presencia y colaboración de los maasai en importantes asociaciones políticas y sociales de ambos países, obligan a suponer que los nuevos gobiernos independientes incluyeron a este grupo en la elaboración de los proyectos políticos, sociales y económicos de Kenia y Tangañica, esto como un gesto de reciprocidad por su contribución al proceso de independencia. Lamentablemente esto no ocurrió en ambos Estados. El contexto de la Guerra Fría y las presiones de ambas potencias para incorporar aliados en ambos polos forzó a los gobiernos de Kenia y Tangañica, a dar continuidad a las políticas de

¹³⁴ Frederick Cooper, *Africa since 1940, the past of the present*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, p. 66

¹³⁵ Naciones Unidas, *ABC de las Naciones Unidas*, Nueva York, Naciones Unidas, 1998, p.305

desarrollo aplicadas durante el gobierno colonial.¹³⁶ La alianza de los pastores maasai con los grupos en el poder se desmoronó y la marginación política de este sector se incrementó en ambos países. El argumento principal para la separación de los maasai era que los nómadas representaban un impedimento al desarrollo, por ser considerados analfabetas e incivilizados. Los prejuicios hacia la economía pastoril se intensificaron porque representaba un gasto; además de culpar su actividad como causante de infertilidad de la tierra y por la desertización. En un principio, los gobiernos independientes de ambos países no quisieron controlar directamente a los pastores trashumantes, aunque mantuvieron la recaudación de impuestos a dicho sector. Los gobiernos de ambos países canalizaron esos impuestos en obras mínimas para mantener dicha actividad.¹³⁷

El hecho de que los maasai se encontraran en la zona fronteriza entre Kenia y Tangañica también constituyó un problema nacional. Cualquier política estatal podía acarrear controversias y diferencias en cuanto a la pertenencia nacional, considerando la porosidad de la frontera entre ambas naciones y la movilidad del grupo. La sedentarización forzosa se hizo inminente como medida para inhibir la continuidad del pastoreo e impulsar el desarrollo de la industria ganadera. Como explica Galatay:

“La sedentarización podría lograrse a través de la individualización de la tierra, conectando a la gente y su ganado a un territorio específico. La tierra más allá del ganado, representa la división crucial entre los hombres promoviendo la formación de clases. La racionalidad del pastoreo estriba en la producción y acumulación, al mismo tiempo que se regula y se controla a la sociedad”.¹³⁸

Esta afirmación, refleja claramente la intención de los gobiernos independientes de integrar a los maasai al esquema económico. Se intentó lograrlo a través de medidas intervencionistas, sin un objetivo destinado al desarrollo social o económico del grupo, aunado a la “nueva” política de tenencia de la tierra, enfocadas a beneficiar exclusivamente a los grupos agrícolas. Además, el mantenimiento de los parques naturales, se desarrolló de modo similar al de la etapa colonial. Por otra parte, la individualización de la tierra como un bien privado, rompió el significado tradicional del ganado y la vida pastoril inherentes a la cultura maasai, no sólo por su

¹³⁶ Kaj Arhem., op. cit., p. 19

¹³⁷ Victor Azarya, op. cit., p. 69

¹³⁸ John Galatay, “Introduction”, en John Galatay y Philip Carl Salzman (eds.), *Change and Development in nomadic pastoral societies*, Leiden, Leiden-E.J. Brill, 1981, p. 13

valor como actividad y modo de subsistencia, sino por la jerarquía que otorgaba su posesión, además de las condiciones y oportunidades sociales y económicas que representaba el ganado vacuno para el grupo.

El deterioro de la relación con la clase política, sobre todo en Kenia, se profundizó inmediatamente después de las sequías de 1968 y 1973. Además, los pocos logros económicos de los gobiernos independientes en varios sectores, hizo necesaria la intervención Occidental, y de agencias internacionales de desarrollo, cuyos programas de ayuda para los países de África del este, buscaban mejorar la producción de varios sectores de la economía, entre ellos la ganadería. La intención de estos programas era la integración de los pastores al mercado nacional. Esta vez, los argumentos ecológicos fueron puestos en la mesa de la negociación con los gobiernos independientes. A diferencia de la etapa colonial, estos programas de ayuda estaban sustentados por la “Tragedia de los Comunes”, filosofía propuesta por Garret Hardin en 1968. Según su teoría, el pastoreo tradicional y sus propietarios individuales de ganado al pastar en extensas áreas comunales provocan un inevitable desgaste y degradación del ambiente”.¹³⁹ Tomando como base esta teoría, los gobiernos de Kenia y Tangañica se vieron obligados a prohibir el pastoreo transhumante en tierras comunes y promover el establecimiento de granjas privadas dedicadas a la producción diaria de carne para satisfacer al mercado nacional; además, la individualización de la tierra suponía, la conservación de los recursos necesarios para la ganadería.

A la teoría de Hardin se le unieron otros argumentos encaminados a la sedentarización total de los pastores transhumantes. Los argumentos de índole política señalaban que los maasai, al no identificarse con el Estado, violaban los límites fronterizos entre Kenia y Tangañica, preservando las redes comerciales con otros grupos étnicos. Al no habitar en un lugar preestablecido, y gozando de su movilidad, los maasai evitaban fácilmente a las autoridades, los arrestos y el cobro de impuestos. Así mismo, se mantenían al margen de los programas de la administración moderna. La conjunción de estos factores constituye el eje fundamental de la teoría del “aturdimiento irracional” de Lewis:

¹³⁹Elliot Fratkin, “East African Pastoralists in Transition: Maasai, Boran, and Rendille Cases”, *African Studies Review*, Vol. 44, No.3 (Diciembre 2000), p. 6

“Según occidente, los nómadas rechazan cualquier intento de modernización, como un instrumento de defensa que les permite seguir expresando su cultura e identidad.”¹⁴⁰

El modo de producción en el pastoreo transhumante demanda movilidad; la crianza de ganado debe hacerse en tierras secas. La acción gubernamental, siguiendo las instrucciones de Occidente, detuvo la necesidad indispensable del movimiento de los rebaños, promoviendo la alienación de la tierra, demarcando límites a los pastizales y mecanizando pozos de agua con el fin de motivar la ganadería sedentaria. Además, los gobiernos desplazaron a las autoridades locales sobre el uso de agua, disminuyendo las sanciones por el usufructo de estos bienes y manipulando a otros grupos étnicos que simpatizaran con el gobierno. Por otra parte, la filosofía de Hardin contribuyó a perpetuar los Parques Naturales establecidos en la colonia, ya que contaban con el fundamento ecológico ideal para prohibir el paso a los pastores transhumantes, asimismo estas reservas representaban una jugosa fuente de ingresos proporcionada por el creciente sector turístico, fascinado con la vida salvaje del continente.

3.2 El problema de la tierra en Kenia independiente: la continuidad del colonialismo

Esta colonia obtuvo su independencia el 12 de Diciembre de 1963. Jomo Kenyatta, de la Unión Nacional Africana de Kenia (*Kenyan National African Union*), fue nombrado presidente. Este hecho puso fin a sesenta años de gobierno colonial británico. La economía de Kenia adoptó una mezcla entre libre empresa y capitalismo de *laissez-faire*, con participación del gobierno en algunos sectores de la economía. En 1965, el gobierno dio a conocer el “Socialismo Africano y su aplicación en la planeación en Kenia” (*African Socialism and it's Application to Planning in Kenya*), una lista que contenía los objetivos de la economía política del Estado. Su objetivo principal era expandir la economía, distribuyendo de manera equitativa sus beneficios, y la integración de la economía nacional. El plan parecía ser muy atractivo para el resto de la población que había sido marginada durante la colonia.¹⁴¹

Con la llegada de la independencia, muchos granjeros británicos dejaron el país, cediendo parte de los “White Highlands” a granjeros africanos, sobre todo a población del grupo étnico kikuyu, grupo predominantemente representativo en el poder político del país. El abandono de los europeos se dio bajo un clima de temor y represalia con el arribo de africanos al poder. Los

¹⁴⁰ I.M. Lewis, “The dynamics of nomadism: Prospects for sedentarization and social change” en Théodore Monod (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, African Institute, Oxford University Press, 1975, p.429

colonialistas pensaron que la población colonizada se volvería violenta contra la población blanca. A pesar de la situación, los británicos que se quedaron, se dedicaron a ocupar posiciones como gerentes e inversionistas de los sectores más modernos de la economía: exportación e importación; manufactura; marketing y procesamiento de productos agrícolas.¹⁴² Por su parte, una considerable cantidad de la población africana se quedó marginada de los beneficios que supuestamente traería la independencia.

El problema principal seguía siendo la cuestión de la tierra. Sólo el 7 % de la tierra en ese país se considera potencialmente apta para el cultivo, con lluvia, suelo y topografía favorable, además de las grandes extensiones dotadas de ricos pastos aptos para el consumo del ganado. En estas tierras se encuentra el valle central del Rift. La zona del “*White Highlands*” fue ocupada solamente por 4, 000 granjeros británicos, y contaba con tres millones de hectáreas, con mejor capacidad pluvial y de explotación. La independencia permitió a los kikuyu recuperar parte de esas tierras que les fueron arrebatadas en la época colonial, para controlarlas y usufructuarlas de forma similar a los tiempos de la colonia. Del mismo modo, grandes extensiones de esas tierras quedaron bajo propiedad extranjera, cuyas compañías controlaron y monopolizaron miles de acres de campos destinados al cultivo de té, sisal y variedad de frutos en granjas particulares.¹⁴³

Lamentablemente, el nuevo gobierno independiente no cumplió con los objetivos establecidos en su programa económico. La distribución de la riqueza quedó limitada a las élites del poder, sobre todo aquella perteneciente al grupo étnico kikuyu. Los maasai, a pesar de su importante colaboración en el proceso de emancipación, una vez más fueron marginados de los beneficios que pudo haberles traído la independencia del país. Las tierras de su territorio, de acuerdo al concepto de su cultura, eran territorios comunitarios dotados de recursos. En la etapa precolonial, estas regiones podían ser explotadas por cualquier grupo étnico sin alguna restricción por parte de los maasai. La necesidad para mantener una adecuada organización militar estribó en perpetuar la ganadería y defender el acceso constante a puntos acuíferos y a los pastos; mientras que la relación con otros grupos se basaba en el intercambio económico y social. La tierra no fue concebida como un recurso que podía ser apropiado individualmente.¹⁴⁴ Los tratados realizados con los británicos, los cuales obligaron a ceder grandes extensiones de tierra, forzó a los maasai a renunciar a algunos valores culturales: el ganado, tan importante para la cultura maasai, tuvo que

¹⁴¹ Peter Mwaura, *Communication Policies in Kenya*, París, UNESCO, 1980, p. 15

¹⁴² Peter Mwaura, *Idem*.

¹⁴³ Anónimo, *Independent Kenya*, Connecticut, Zed Press, 1982, pp. 53-54.

fungir en algún momento como mercancía puramente comercial. Lo mismo ocurrió con la propiedad comunal de la tierra, a la que se le dio un valor económico e individual. Por último, varios sectores de la población tuvieron la necesidad de migrar a las ciudades para ser contratados en diferentes actividades y así tener una fuente alternativa de ingresos para cubrir el alto porcentaje de impuestos.

En la reserva maasai, ubicada en los distritos de Kajiado y Narok, los pastores lograron restablecer una considerable cantidad de ganado. Ellos debían contar con un número suficiente de ganado para mantener su sistema de producción constante, además de ser un medio de intercambio y reposición con otros grupos étnicos; sin embargo, la monetarización iniciada en la colonia ya había transformado esta cualidad. Por su parte, las políticas del gobierno de Kenyatta mantuvieron la idea de que un número mayor de rebaños, se traducían en erosión y desertización. Al mismo tiempo, se volvió al argumento sobre la protección de la vida silvestre como deber prioritario del gobierno. Esto sirvió como base para mantener las tierras en manos de los kikuyu y de extranjeros, por lo que el gobierno insistió en impulsar a los maasai la adopción de un tipo de economía mixta sedentaria. Además, entre los objetivos del Estado se contemplaba impulsar la producción agrícola y de carne para exportación. En ese mismo sentido, el gobierno hizo prioritaria la reducción de los rebaños, ya que debía dar continuidad también a la política de conservación ambiental iniciada por los británicos en vastas regiones del valle central del Rift. La primera medida adoptada por el gobierno para estimular la ganadería; aunque inspirada en el “conservadurismo” maasai y su actividad “primitiva”, fue intervenir directamente en la explotación de los recursos, en especial de la tierra, “para el beneficio de los ciudadanos”.¹⁴⁵

La sedentarización, como vía para el desarrollo de la ganadería fue la siguiente medida. Para los intereses del nuevo gobierno, los alcances en el sector primario debían lograrse sólo si se aplicaba la individualización de la propiedad de la tierra. A través de esta política, la tierra, como propiedad individual, debía conectarse a los pastores y al ganado.¹⁴⁶ El propósito era que a través de la propiedad de la tierra, más que a través de la posesión del ganado, los hombres pudieran desarrollar clases, ya que según el concepto marxista de Galatay, la sedentarización y el pastoreo

¹⁴⁴ *Independent Kenya*, Ibidem

¹⁴⁵ John Galatay, “Introduction” en John Galatay y Philip Carl Salzman (eds.), *Change and Developments in Nomadic and Pastoral Societies*, Leiden-E.J. Brill, 1981, p.10

¹⁴⁶ Ibidem, p. 13

“racional”, maximiza la producción, promueve la acumulación y facilita el control y regulación social.¹⁴⁷

El gobierno aplicó el sistema de libre tenencia de la tierra. Como política a gran escala, se obligó a cada individuo, registrar sus tierras para que pudieran ser vendidas y compradas sin alguna restricción. Esta política se hizo extensiva aun en las zonas de pastores, incluyendo la reserva maasai, como los distritos de Kajiado y Narok. La medida puso fin al mandato de las reservas, nombradas así después del tratado de 1911. Por su parte, para asegurar sus tierras, algunos maasai optaron por registrarse como granjeros, para evitar que otros grupos étnicos los presionaran para vender sus tierras, aprovechando la precaria situación de algunos de ellos.¹⁴⁸ El sistema de tenencia individual, aunque repudiado por la cultura maasai, fue aprovechado por algunos miembros del grupo, sobre todo aquellos sectores educados a la manera occidental o que contaban con suficiente riqueza en ganado para obtener títulos individuales, comprarle su tierra a otros maasai en condiciones desfavorables, incrementar el valor de la tierra y venderla a otros grupos étnicos que se dedican la agricultura. El ejemplo más claro de esta situación se dio en la región de Ngong al este del país, en donde hoy en día muchos kikuyu junto a los chagga controlan a los maasai loitokitok, arrebatándoles gran parte de pastizales.¹⁴⁹

A pesar de los intentos gubernamentales, en vez de impulsar la actividad ganadera, ésta tuvo fuertes restricciones. La conservación de los santuarios naturales; la incursión de otros grupos étnicos a regiones acuíferas del territorio maasai y la explotación de extensas porciones de tierra para destinarlas a uso agrícola, fue la necesidad principal del gobierno keniano para usufructuar los recursos de la nación. En ese contexto, el maasai fue uno de los sectores más vulnerables ante el gobierno, sin posibilidad de algún tipo de acercamiento. Por su parte, la promoción de establecer granjas privadas no tuvo los alcances deseados ya que pronto se vieron en desventaja ante la influencia de los agricultores kikuyu que aprovecharon sus vínculos étnicos con el gobierno para sacar provecho de aquellos individuos maasai más desprotegidos.

¹⁴⁷ Ibidem, p. 18

¹⁴⁸ Victor Azarya, op. cit., pp. 79-80

¹⁴⁹ John Galatay, “The Maasai Group-Ranch: Politics and Development in an African Pastoral Society”, en Philip Carl Salzman (ed.), *When Nomads Settle, Processes of Sedentarization As Adaptation and Response*, Nueva York, Praeger, 1980, p.160

3.2.1 El Grupo Ranchero Maasai o *Maasai Group-Ranch*

El grupo de ranchos o granjas maasai fue establecido en 1968. Este programa se formuló a raíz del escaso éxito del programa de individualización de tierras, situación que indujo a los pastores a una situación desfavorable, aunada a las precarias condiciones económicas de la recién independizada Kenia, cuyos logros aun no se extendían a la población en general. Además, como se ha mencionado, desde la época colonial se implementaron medidas que intentaron alterar el sistema económico y social maasai. La continuidad de las políticas coloniales por el gobierno independiente, aunado a la serie de fuertes sequías a principio de los sesenta y su devastador efecto en el ganado maasai, empujó al gobierno a tomar nuevas medidas para “desarrollar” a los pastores y a su actividad considerada con baja tendencia a la modernización. El objetivo del *Group-Ranch* era constituir unidades de tierra más compactas que la sección *oloshon*, (ya mencionada en el primer capítulo), pero más grande que una granja individual, es decir, crear cooperativas. De acuerdo a Galatay, el programa tenía alcances políticos en su estructura. Por un lado, el disminuir la estructura política tradicional que representaba el *oloshon*, y por el otro, estimular cambios en el sistema pastoril transhumante.¹⁵⁰ Es decir, “modernizar” la ganadería, apegada a los estándares internacionales de la época.

El plan que buscaba implementar al sistema de tenencia individual por uno de forma colectiva, se debió también a presiones de asesores externos al plan, que a su vez eran los acreedores del capital para llevar a cabo dicho proyecto: el Banco Mundial y la Agencia Internacional de Ayuda de los Estados Unidos (USAID por sus siglas en inglés). Estas dos instituciones condicionaron el otorgamiento de préstamos, sólo si el gobierno confería la tenencia legal de la tierra a la comunidad y formar cooperativas. El argumento de los acreedores para fomentar la creación de propiedades comunales estriba en la insuficiencia de las granjas privadas. Según ellos, la propiedad individual de la tierra no despertaba en la gente, el sentido de responsabilidad para conservar los suelos, mejorar los pastos y los rebaños. Las granjas individuales no eran viables, en el sentido que era imposible llevar a cabo la crianza correcta de

¹⁵⁰ Ibidem, p. 162

animales prescindiendo de su movimiento sobre áreas grandes en un entorno ecológico tan impredecible como el de África del este.¹⁵¹

La organización del *Group-Ranch* fue diseñada específicamente para proveer la mejora de la calidad de los rebaños, otorgar servicios veterinarios para controlar pestes y enfermedades, medidas que podían ser aplicadas a un grupo controlable, pero con posibilidades de viabilidad económica que contribuyeran al crecimiento de la nación. Por su parte, los maasai aceptaron al *Group-Ranch*, sobre todo para contrarrestar la expansión de los grupos étnicos agrícolas; como medio para adquirir legalmente tierras, y para adquirir préstamos enfocados a la construcción de pozos para agua y de corrales para el ganado.¹⁵² En cuanto a su estructura, los organizadores del *Group Ranch* promovieron un comité que fungiera como órgano para toma de decisiones de tipo “moderno”, lejos del liderazgo tradicional, aunque esta iniciativa tuvo alcances notables en la estructura política del grupo.

A pesar de lo ambicioso como programa de desarrollo económico, el *Maasai Group-Ranch* fue visto por los mismos maasai como un medio para alcanzar la protección del grupo. Más allá de ayudar o no al problema de la demanda básica de los pastores por pastizales con capacidad pluvial, el *Group-Ranch* no alteraba al sistema fundamental del pastoreo maasai. La organización en colectividades evitaba la constante amenaza de vender la tierra a la que era proclive la tenencia individual, y sobre todo, eliminaba la posibilidad de alienación o expropiación que existía en el antiguo sistema de reserva o mandato a manos del gobierno.

El ganado continuó siendo el centro neurálgico del grupo; no obstante, la concepción de la tierra, como base de donde depende el pastoreo y la crianza de los animales, fue vista como un bien controlable. Para los maasai, la tierra se convirtió no sólo en un medio para adquirir riqueza en ganado, también por su valor monetario y económico. Aprovechando las garantías del *Group-Ranch*, hubo un considerable número de peticiones de tierra, sobre todo en los distritos maasai de Kajiado y Narok, al sur de Kenia. Esta situación tergiversó el objetivo principal del *Group-Ranch* a escala local, como un instrumento para establecer derechos de tierra, y no como medio para estimular y desarrollar la ganadería, generando también, conflictos entre maasai y otros grupos étnicos.¹⁵³ Cabe señalar que los conflictos no se limitaron a choques interétnicos, sino entre varias

¹⁵¹ R.K. Davis, *Some Issues in the Evolution, Organisation and Operation of Group Ranches in Kenya*, Nairobi, University College, 1970, p.2

¹⁵² Elliot Fratkin, “East African: Maasai, Boran and Rendille Cases”, op. cit, p. 13

¹⁵³ Peter D. Little, “Maasai Identity on the Periphery”, *American Anthropologist, New Series*, Vol. 100, No. 2, (Junio 1998), p. 450

secciones del mismo grupo maasai. La expansión de varios grupos, sobre todo aquellas secciones llamadas en lengua *maa enaiposha* o grupos “de boca dura”: purko, damat, keekonyokie y dalalekutuk, quienes habitan al norte de Narok, en las zonas elevadas y de mejor acceso al agua frente a los *kaputei* o “de boca suave” del sur: ilodokilani y matapato, de zonas más bajas y aridas.¹⁵⁴ Si nos remitimos a la historia, los purko son un grupo más numeroso, debido a que absorbieron fragmentos de los *laikipia*, además de que constituyeron a una de las secciones que más oposición presentó durante la etapa colonial después de los tratados de 1904 y 1911. Lo anterior explica la razón del predominio de estas secciones. Aunque no fueron choques violentos, los conflictos se debieron sobre todo a la presión de los ganaderos del norte sobre los del sur y la competencia que se generó por pastos y recursos, algo que no era inusual en esta región de África del este.

El *Maasai Group-Ranch* si bien no alcanzó los logros económicos deseados, obtuvo algunas ventajas en el plano político para el grupo durante el gobierno de Kenyatta, hasta la década de los ochenta bajo la presidencia de Daniel Arap Moi: 1) la promoción por un cambio del sistema de tenencia individual, por uno de tenencia colectiva, fue el medio de protección que los maasai necesitaban ante el Estado que intentó maximizar la explotación de los recursos bajo su programa de individualización de la tierra, política que marginó al grupo favoreciendo a algunos sectores maasai y a otros grupos étnicos con mayores recursos ganaderos y agrícolas; 2) El dinamismo de la estructura política del grupo trasladada a la organización del *Group-Ranch*, no sólo brindó un clima de tranquilidad frente a la presión del gobierno, sino trajo una nueva dinámica dentro del mismo sistema social maasai como forma de respuesta para la protección de su cultura; 3) las instituciones maasai fueron el catalizador del *Group-Ranch*, los consejos de ancianos y los representantes de los grupos de edad del grado *il-murran* participaron activa y constantemente con las autoridades en el ámbito local y regional.

En resumen, el *Masai Group-Ranch* tuvo logros positivos, pese a los alcances que pretendía obtener como programa de desarrollo económico. El *Group Ranch* tuvo logros políticos tangibles. A pesar de sus limitaciones y fallas, la funcionalidad del programa estribó en el sistema maasai tradicional, que lo hizo funcionar, presentando innovaciones y propuestas para defender sus tierras y su cultura; pero a la vez, brindó seguridad frente a las acciones de un gobierno que respondía a intereses propios, y que buscaba satisfacer a sus acreedores internacionales, por

¹⁵⁴ John Galatay, “Maasai Group-Ranch”, op. cit., p. 167

medio de intervenciones que desacreditaban al sistema pastoril maasai considerado arcaico y de poca contribución a la economía progresista occidental.

3.3 Maasai y la política del *Ujamaa* en Tanzania independiente

En Tangañica, la condición política y económica de los maasai fue menos favorable que en Kenia. El sistema económico adoptado por el gobierno independiente tanzano, conocido como *Ujamaa* o “socialismo africano”, aplicó medidas más estrictas a los pastores, algunas de ellas, derivaron en situaciones violentas. Al igual que en la Kenia capitalista, el socialismo africano tanzano desacreditaba al pastoralismo transhumante de los maasai, al considerarlo como una actividad poco redituable a la economía de la joven nación independiente.

Tangañica obtuvo su independencia política de Gran Bretaña el nueve de Diciembre de 1961. La primer acción emprendida por el nuevo presidente, Julius Nyerere fue abolir la política multiétnica aplicada por la administración colonial británica, y emprender una nueva de unidad nacional; acción que ya había sido considerada desde 1958 por la Unión Nacional Africana de Tanzania (TANU por sus siglas en inglés), encarnada en su Movimiento Panafricano de Liberación de África Central y del Este.

De acuerdo al TANU, la filosofía de unidad que propuso era el medio para conectar a la población con su territorio y crear un sentido de identidad nacional. En ese mismo año, el partido ya planeaba el sistema económico que adoptaría y las políticas de tierra que implantaría una vez que se consolidara como partido en el poder. De la superficie total de Tangañica, tan sólo el 5% de sus tierras eran cultivables, principalmente las del norte del país. De acuerdo a sus necesidades económicas, y bajo consejo del Banco Mundial, el TANU decidió que la función del gobierno era invertir en el sector primario; en materia de comunicaciones y en la educación. Por su parte, el desarrollo de la industria en todas sus ramas fue encomendado a la iniciativa privada.

El Consejo Ejecutivo del TANU, del cual formaba parte Julius Nyerere, tenía en consideración africanizar la economía, los pasos a seguir para alcanzar dicho objetivo fueron: alienar la tierra, otorgar altos salarios y brindar apoyos a los comerciantes. Nyerere se opuso totalmente a darle continuidad a la economía colonial capitalista y optar por otra alternativa, así fue como dio a conocer su “Socialismo Demócrata Africano”, proyecto en el cual se buscaba abolir la libre tenencia de la tierra e impulsar a la agricultura a través de la implantación de

cooperativas de la propiedad.¹⁵⁵ Este modelo contrastó con el que aplicó Kenyatta en Kenia como país capitalista, en donde la individualización de la tierra fue prioritaria para dar pie al desarrollo de la economía, lo que debilitó a los pastores.

De forma similar que en Kenia, la tierra fue un asunto medular en Tangañica. El gobierno colonial de Alemania (1885-1918) y Gran Bretaña (1918-1961) respectivamente, consideraron que los habitantes no tenían derechos sobre la tierra. Así las administraciones coloniales tuvieron soberanía plena sobre sus territorios para usufructuarlos y explotar sus recursos aprovechando la mano de obra africana. Durante el periodo británico, la política de la tierra se desarrolló bajo dos ejes: primero, todo el territorio se encontraba bajo mandato de la corona; y segundo, esto permitió la implantación de campos de cultivos que proveyeron a bajo costo, la materia prima imprescindible para el desarrollo industrial del imperio británico.

El gobierno independiente en Tangañica, no emprendió algún tipo de reforma a esta política. El Estado declaró toda la tierra como un bien público, exceptuando algunos títulos individuales que beneficiaban principalmente a pobladores de origen alemán o británico, quienes contaban con fuertes sumas de capital invertido en el territorio.¹⁵⁶ Siguiendo sus ideales socialistas, y ya bajo el nombre de República de Tanzania, en 1967 Nyerere presentó la Declaración de Arusha.¹⁵⁷ En ella, el político tanzano propuso su modelo socialista africano encarnado en el establecimiento de *vijiji* o aldeas, piezas fundamentales para el desarrollo del país. Dichas aldeas eran conocidas como villas del *ujamaa*, las cuales Nyerere definió como:

“Asociaciones voluntarias de gente viviendo y trabajando comunalmente; en estas aldeas, la gente no poseía individualmente la tierra, su posesión recaía en la propia comunidad.”¹⁵⁸

El contenido del acta era muy ambicioso, sin embargo, estas *vijiji vya ujamaa* de Nyerere no atrajeron en un principio a la población. Debido a la baja convocatoria para atraer gente que habitara estas aldeas, en 1973 el gobierno tomó medidas extremas. Se optó en primer lugar reemplazar el sentido voluntario del modelo por una movilización forzada. Como mandato presidencial y bajo el nombre de “Operación Tanzania”, se inició el desplazamiento forzado de

¹⁵⁵ John Illife, *Modern History*, op. cit., pp.575-576

¹⁵⁶ Issa G. Shivji, *Not yet Democracy: Reforming Land Tenure in Tanzania*, Dar es Salaam, IIED/HakiArdhi, 1998, p. 8

¹⁵⁷ En 1964, se constituyó la República Unida de Tanzania, al integrar la isla de Zanzíbar a la región continental de Tangañica.

¹⁵⁸ Kaj Arhem, op. cit, p. 19

millones de pastores y agricultores.¹⁵⁹El fracaso del *ujamaa* quedo demostrado con la degradación de los suelos y su consiguiente erosión causada por el alto número de personas concentradas en estas aldeas, y dedicadas preferentemente a la agricultura intensiva.

Por su parte, la situación de la ganadería maasai fue menos favorable. Durante la colonia, las políticas aplicadas a este sector, estuvieron encaminadas a la erradicación de la mosca tse-tse; la disminución del número de rebaños, y mejora en la provisión de servicios como el abastecimiento de agua y servicios veterinarios en el distrito maasai. Estas medidas que fueron favorables, pero orientadas al crecimiento económico y no al desarrollo social del grupo. Al obtener su independencia política, el gobierno de Nyerere fue más enfático en la reducción de cabezas de ganado, estrategia que intentaba evitar el sobre pastoreo y por consiguiente, la degradación de los suelos que según el gobierno, estaba destinados para el uso agrícola. Al igual que en Kenia, el pastoreo trashumante no cabía en los planes del gobierno, las necesidades que debía cubrir la ganadería daban prioridad al suministro de carne para al mercado nacional a un bajo costo. A comienzo del año 1962, el gobierno solicitó a la Agencia de Ayuda Internacional de los Estados Unidos (USAID por sus siglas en inglés), el financiamiento para un estudio con miras a preparar “el programa de administración de ganado” dirigido al distrito maasai. Este programa debía fungir como modelo para el mejoramiento de la ganadería y su producción. Como resultado de dicho estudio surgió el *Range Management and Development Act* de 1964 que impulsó la creación de asociaciones granjeras, con derechos de arriendo de tierras por un periodo de 99 años.¹⁶⁰ Para supervisar dichas asociaciones se recomendó formar una comisión granjera distrital, la cual establecería políticas de desarrollo y coordinación de actividades, gozando de plena autonomía; muy similar a las asociaciones propuestas para Kenia. Estas asociaciones debían incentivar el control de pestes y enfermedades, así como el desarrollo de redes acuíferas.

En ese mismo año, el Ministerio de Agricultura instauró la *Maasai Range Commission* para vigilar el proyecto. Al principio se escogieron los 220,000 acres del área de Komolonik en el distrito maasai (al este de Arusha) como región piloto del programa. Para mostrar su buena voluntad, el gobierno a través de su *Maasai Range Commission*, financió el proyecto para la construcción de infraestructura ganadera: tubería para agua, presas, caminos y bebederos para el ganado. Una comisión conformada por gente maasai fue escogida para fungir como intermediarios entre la *Maasai Range Commission* y la asociación de Komolonik. El descontento

¹⁵⁹ Issa, G. Shivji, *Not yet Democracy*, op. cit, p.12

maasai fue general, la canalización de infraestructura en una sola región en la cual convergían grandes cantidades de rebaños para consumir agua, causaron la sobre explotación de pastos; además, gran parte de los pastores sospechaban de las verdaderas intenciones del gobierno, ya que se generó un clima de desconfianza hacia la comisión maasai, porque no tenía plena participación en la toma de decisiones.¹⁶¹ En 1969, el proyecto no satisfizo las expectativas de los pastores, al no sentir que realmente eran incorporados a él. No obstante, el *Range Management and Development Act* fue el precedente para otro millonario proyecto aplicado con posterioridad.

A partir de la cristalización y puesta en marcha de la Declaración de Arusha y su programa de aldeización o *villagization* (como se le conoce en inglés) según la filosofía del *Ujamaa*, las asociaciones granjeras dejaron de ser atractivas para el gobierno, ya que se antepusieron al objetivo de la declaración, en el sentido que no se podían otorgar grandes extensiones de tierra a un solo grupo que se dedicaba al pastoreo como actividad única, como lo propuso el *Range Management and Development Act*. El diálogo entre el gobierno y los maasai no se lleva a cabo, y los prejuicios hacia el grupo alimentaron la falsa idea de que esos pastores no tenían cabida en el socialismo de Nyerere. En su discurso sobre las aldeas para pastores, el presidente tanzano expuso las políticas hacia el sector:

“Otro problema que podremos encontrar es el de la gran actividad de criar animales. No podemos esperar que los pastores decidan juntar sus vacas y dejar que ellas estén juntas. Pero existe también la posibilidad de construir la aldea del socialismo para el ganado, paso a paso, hasta que los pastores, por ellos mismos, vean de forma clara y total los beneficios de criar animales en conjunto. Los pastores reúnen a sus animales en grupos solamente para pastar. Esta es la costumbre de los pastores. Si la continuamos y la utilizamos para el objetivo del socialismo de hoy, criar juntos les dará la oportunidad de poder trabajar en muchas actividades, juntos o por si solos.

En la aldea del ujamaa”

“Tatizo jingine litaweza kupatikana katika sehemu ambako shughuli kubwa ni ufugaji wa wanyama. Hatuwezi kutazamia kwamba wafugaji hao watakubali kuchanganya ng’ombe zao na kuzifanya ni ng’ombe za ushirika. Lakini hapa pia yawezekana kujenga ufugaji wa kijamaa kwa hatua moja moja mpaka wafugaji wenyewe waone wazi wazi kabisa manufaa ya kufuga wanyama kwa pamoja.

¹⁶⁰ Dorothy Hodgson, *Once Intrepid*, op. cit, p.205

Wafugaji watachanganya makundi ya ng'ombe kwa sababu ya kuchunga tu. Hii ni kawaida ya wachungaji wengi. Kama ipo tutaendelea nayo na kuitumia kwa shabaha ya ujamaa ya kisasa, kuchunga kwa pamoja kutawapa wafugaji nafasi ya kuweza kufanya shughuli zao nyingi, kwa kushirikiana au kipekee.

*ujamaa Vijijini*¹⁶²

Nyerere estaba consciente de la importancia que para los pastores significaba su movimiento cíclico, y que por ende no se ajustaba al modelo de sedentarización propuesto por él. A partir de la adopción del *Ujamaa*, considerado “moderno” por el mismo Nyerere, los pastores debían mudarse obligatoriamente en estas aldeas o *vijiji* del *ujamaa* para ser controlados, para evitar la problemática del cobro de impuestos que se dificultaba por el movimiento del grupo. Además, la aldea facilitaba el control sobre la población de personas y rebaños, sobre todo, permitía al gobierno regular la población del ganado y también la reubicación de los pastores dejaba tierras libres para ser destinadas a la explotación agrícola y para la preservación de los parques naturales que fueron constituidos durante el mandato británico.

Al igual que otros grupos étnicos, los maasai hicieron caso omiso al llamado para atender las aldeas destinadas a los pastores. Durante la “Operación Tanzania” o *Imparnati* de 1973,¹⁶³ éste grupo sufrió las más duras represalias por parte del gobierno, que como medida, decidió la quema de *enkangs* para obligar a la movilización de la población pastoril. La formación de la división territorial tradicional conocida como *oloshon* fue totalmente prohibida, ya que interfería con la división territorial del *ujamaa* y por último, se confiscó su ganado y fueron movilizados forzosamente a las *vijiji vya wafugaji* o aldeas para pastores, liberando así, grandes extensiones de tierra dotadas de recursos acuíferos y pastos, localizados sobre todo en la zona del cráter del Ngorongoro al norte del país.¹⁶⁴ Este conjunto de acciones fue un hecho sin precedentes. Ni siquiera el gobierno colonial optó por tales medidas represivas que afectaran considerablemente a la organización social y política del grupo.

Los maasai de Tanzania habitaban| en la región que ocupaban los principales parques naturales del país, el Serengeti, y parte de la zona que conforma el Área de Conservación de Ngorongoro. Como se ha mencionado, por un lapso de dos siglos, el grupo ya se había

¹⁶¹ Ibidem, pp. 205-206

¹⁶² Julius Nyerere, “Sehemu za Ufugaji”, en Saleh, Ali, *Cours d’entraînement au Swahili*, Paris, Publications Orientalistes de France, 1979, p. 134. Traducción hecha por el autor de este trabajo.

consolidado y adaptado a las planicies de ambas zonas casi en su totalidad. Así pues, el gobierno de Tanzania respetó los límites de los parques naturales establecidos por el gobierno colonial, para, según ellos, salvaguardar la flora y fauna de la zona. De acuerdo al reglamento colonial de los parques, no hubo en principio, algún tipo de restricción para la gente que históricamente ahí habitaba y cuyos descendientes aún dependían de la explotación de esos territorios. Según el estatuto del Área de Conservación de Ngorongoro, promulgado durante la colonia, se protegían los derechos de los maasai residentes en el Serengeti y el Ngorongoro, incluyendo aquellos para cultivarlo, pastarlo y habitarlo sin restricción.

Al estar consciente de este reglamento, el gobierno tanzano se dispuso a reformarlo. En 1963 hubo cambios al ordenamiento del parque del Serengeti y al Área de Conservación del Ngorongoro. Sin respetar los derechos antes mencionados, se prohibió totalmente la práctica del cultivo, el pastoreo y el movimiento de ganado. Este nuevo reglamento imponía fuertes sanciones penales, que iban desde una multa, hasta la prisión y confiscación de ganado y de la propiedad.¹⁶⁵ Las reformas fueron aprobadas unilateral y arbitrariamente, sin consentimiento de los representantes maasai en los consejos de ambos parques. El gobierno se amparó en la “Tragedia de los Comunes” como fundamento, arguyó que los maasai eran los principales culpables de la reducción de la vida silvestre, de los pastos y de la erosión de los suelos.

Los esfuerzos del gobierno para llevar a cabo su plan económico no fructificaron. Pese a la represión gubernamental para incorporar obligatoriamente a los maasai en las aldeas para los pastores y aunado a la presión que en ellos ejercía también el occidente para aplicar sus modelos desarrollistas para la ganadería, estos pastores fueron la mira de un proyecto similar al utilizado en Kenia. A finales de la década de los sesenta, el estancamiento económico de las naciones africanas era evidente, esto llamó la atención de los países desarrollados para intervenir. El lento crecimiento de la ganadería tanzana no fue excepción. Al lento crecimiento del sector primario, le fueron atribuidas por occidente algunas causas como: el sobrepoblamiento, la explotación excesiva de los pastos y por ende la desertización, además de la improductividad del ganado bajo el esquema transhumante. Estas condiciones modelaron las bases para la aplicación de un ambicioso proyecto orientado a “modernizar” la ganadería maasai y encaminarla hacia la economía de mercado, lamentablemente ya que se trató de un proyecto de índole económica,

¹⁶⁴ Elliot Fratkin, “East African: Maasai”, op. cit, p. 14

¹⁶⁵ Issa Shivji y Wilbert Kapinga, *Maasai Rights*, op. cit, pp. 12-13

carecía de metas concretas que involucrasen la participación del grupo enfocado a su bienestar social.

3.3.1 El *Maasai Livestock Development and Range Management Project* (1970-1980)

Aplicado de manera análoga al Group Ranch en Kenia, Proyecto Maasai para el Desarrollo del Ganado y Administración de la Tierra o *Maasai Livestock Development and Range Management Project* (MLDRMP) fue implementado en Tanzania en 1969, a partir de la propuesta hecha por la Agencia Internacional de Ayuda de los Estados Unidos y del Banco Mundial para desarrollar la economía de ambos países. Así como lo fue el caso del *Group Ranch*, el MLRMP formó parte de los proyectos intervencionistas que buscaban transformar a los “primitivos” pastores maasai, en “modernos” granjeros.

La iniciativa para crear asociaciones granjeras se extendió también a Tanzania, como una política destinada a satisfacer la demanda interna de carne, y cubrir la exportación de dicho producto; aunque también el principal motivo para su aplicación fue el poco éxito alcanzado por la política socialista africana del *ujamaa* y sus “aldeas para pastores” que controlaban recursos pastoriles: pastos y agua.

El objetivo central del MLDRMP fue establecido por la Agencia Internacional de los Estados Unidos de América para el Desarrollo (USAID) y puesto de forma unilateral ante el gobierno, sin consulta previa a la comisión maasai. El presupuesto del proyecto era de 23 millones de dólares, este monto sería destinado para la construcción de bebederos para el ganado, pozos, presas, caminos y servicios veterinarios. El proyecto buscaba incrementar la producción ganadera y estimular así a los maasai a vender más carne para el consumo de la población. Dicho objetivos deberían alcanzarse en un periodo de diez años.¹⁶⁶ Otra peculiaridad del proyecto era que reivindicaba el calificativo del “primitivismo” de la ganadería maasai, acuñado en la colonia, esta vez encarnado en la teoría de “Tragedia de los Comunes” de Hardin. El MLDRMP fue a la vez, un intento para “educar” a los maasai, aplicando “mejoras” en los métodos de crianza, brindando más calidad a los rebaños; a través de intervenciones veterinarias y el fomento a la creación de asociaciones granjeras económicamente rentables, que contribuyeran al desarrollo de la nación.¹⁶⁷ La formación de asociaciones granjeras fue otro de los objetivos primarios del

¹⁶⁶ Elliot Fratkin, “Pastoralism: Governance and Development”, op. cit, p.244

¹⁶⁷ Dorothy Hodgson, “Images and Interventions: The problems of Pastoralist Development”, en Anderson, David y Broch-Duc, Vigdis (eds.), *The Poor are not us, Poverty and Pastoralism in Eastern*, Londres, James Currey, 1999, p.229

proyecto. Estas granjas debían cumplir con tres propósitos fundamentales: 1) mejorar y desarrollar los rebaños y criar mejores toros; estos sementales serían enviados a otros rebaños para mejorarlos; 2) las granjas servirían de ejemplo para introducir y educar sobre mejores técnicas para la ganadería; 3) las granjas debían ser económicamente rentables, contribuyendo a su propio desarrollo dentro de la asociación granjera.¹⁶⁸

Los maasai respondieron positivamente ante algunos componentes del proyecto, especialmente aquellos que involucraban la construcción de infraestructura, sobre todo para el abastecimiento de agua; la provisión de servicios veterinarios y la formación de más asociaciones distribuidas por todo el distrito maasai. Ya en 1975 habían formado ocho asociaciones granjeras que solicitaron derecho de ocupación, sin embargo, para 1976, la operación *Imparnati* había comenzado a reubicar a los maasai en aldeas del *ujamaa*, por lo que los organizadores del proyecto se abocaron únicamente a dos asociaciones, Komolonik, (que contaba con instalaciones hidráulicas construidas previamente en el Range Management and Development Act) y Kijungu.

El MLDRMP parecía brindar una oportunidad para cobijar a los maasai ante su gobierno, tal y como ocurrió en Kenia con el Maasai Group Ranch. Desgraciadamente, el principal obstáculo del proyecto no se ubicó en cuestiones económicas o sociales, sino ideológicas. El gobierno de Tanzania vio con desconfianza las asociaciones granjeras que proponía el personal de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos de América frente a las aldeas para pastores, principal catalizador de la filosofía del *ujamaa*. De acuerdo a los representantes de la Agencia las asociaciones que ellos presentaban no tergiversaban el sentido de las aldeas para pastores propuestas por Nyerere, por el contrario, se trataba de aldeas que se ajustaban más a las necesidades ganaderas de pastores como los maasai y su medio ambiente. Por su parte, el gobierno de Tanzania consideraba que el proyecto estaba enfocado únicamente al desarrollo de los maasai. Tal argumento quedó de manifiesto en una carta enviada por representantes del gobierno a la Agencia:

“El uso de tierra estipulado por el Range Management Act es capitalista en su forma y ejecución, y únicamente sirve a los pastores maasai, una idea que intentamos eliminar. Es imperativo que los maasai opten por otras actividades económicas y no sólo la de criar vacas”.¹⁶⁹

¹⁶⁸ _____, *Once Intrepid*, op. cit., p. 209

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 215

Más allá del argumento ideológico, al gobierno no le convenía aplicar lo estipulado en el *Range Management Act*, ya que, además de crear asociaciones granjeras, estas podían solicitar derecho de ocupación sobre las tierras en las que se establecerían las granjas, separando a los maasai de otros grupos y contraponiendo el objetivo de las aldeas del *Ujamaa*. Pese a la presión de los Estados Unidos, el gobierno tanzano nunca cedió, y antepuso sus intereses ideológicos sobre el desarrollo que pudo traer el proyecto a los maasai. En 1978, las aldeas ya casi habían desplazado a las asociaciones granjeras, sobreviviendo únicamente la de Komolonik, la única que tuvo derecho de ocupación.

El MLDRMP, al igual que su similar *Group Ranch* en Kenia, fue limitado en su contenido. Como proyecto económico, sólo consideraba al ganado por la carne y no contemplaba algún tipo del alcance social. Se trataba de una política que intentó integrar a los maasai al estado, sin considerar su cultura. El programa yuxtaponía su modo de vida pastoril a uno centrado en el mercado, siendo totalmente controlada por el gobierno central. Tal y como señala Kaj Arhem, se trató de un proyecto de inversión para “desarrollar” económicamente la ganadería y sin considerarlo como un medio para el desarrollo de los pastores.¹⁷⁰

El MLDRMP es criticable en muchos aspectos, debido a que se trató de negociaciones entre autoridades internacionales y nacionales, sin considerar en lo absoluto un diálogo previo con los maasai para su previa evaluación, desembocando en otro intento intervencionista basado en argumentos progresistas, con miras a transformar la ganadería en una simple actividad mercantil. Mientras tanto, el gobierno tenía a su disposición las tierras y disfrutaba de un pleno control sobre los pastores. Indudablemente, la principal carencia del proyecto radica en que no brindó la protección que el grupo necesitaba ante la expansión y facilidades que el gobierno concedía a otros grupos étnicos ubicados en las aldeas y que se dedicaban preferentemente a la agricultura.

¹⁷⁰ Kaj Arhem, *Maasai and the State*, op. cit, p. 39

Se podría hacer un balance de la ventaja política que tuvieron los maasai en Kenia a partir de sus asociaciones granjeras del Group Ranch, fungiendo éstas como interlocutoras del grupo frente a el gobierno, y por la funcionalidad de las asociaciones para contrarrestar la privatización de tierras que beneficiaba principalmente a los agricultores. En Tanzania bien pudo ser ésa misma la función del MLDRMP, sin embargo, la conformación de las aldeas del *ujamaa* chocaban con la formación de asociaciones granjeras que ponían en entre dicho al socialismo africano de Nyerere, ya que permitía a los maasai asociarse, y así en grupo, poder reclamar sus tierras y usufructarlas sin control estatal.

Pero el principal choque entre el gobierno tanzano y las autoridades acreedoras de los recursos financieros del proyecto culminó con la cancelación del mismo en 1978, dos años antes de su conclusión y con la desastrosa formación de tan sólo una asociación con derechos de tierra reconocidos. Más aún, como consecuencia de la ceguera del gobierno al considerar el proyecto como capitalista, cuyo fin era beneficiar a los maasai, esto no impidió la migración de otros grupos étnicos agrícolas que intentaron beneficiarse en el distrito maasai, en donde el MLDRMP había tenido algunos alcances en materia de infraestructura, provocando choques con los pastores que intentaron proteger sus recursos. Al final, no se pudo impedir el desplazamiento masivo de personas como resultado de la operación *Imparnati* a las aldeas “exclusivas” para pastores. Además, no hubo tal incremento en la venta de cabezas de ganado. En años posteriores, y como principal consecuencia, el gobierno canceló otros proyectos intervencionistas para los maasai, incluyendo la reparación y construcción de redes abastecedoras de agua, argumentando que los pastores no aceptaban ningún modelo de desarrollo que interviniera con su modo de vida tradicional, fomentando así la marginación del grupo.

El fracaso del MLDRMP se le unió el descontento y la desilusión hacia el gobierno tanzano por parte de los pastores. Muchos maasai vieron como se les despojaba de sus tierras que habían ocupado históricamente. El Serengeti con sus 14, 760 km² les fue arrebatado a cambio de privilegios de pastoreo en la zona de Conservación del Ngorongoro (8,292 km²), con la cancelación del proyecto, esos derechos les fueron prohibidos para favorecer la vida animal del parque, ahora esos animales se mueven entre los rebaños maasai transmitiendo enfermedades y promoviendo la competencia por los pastos.¹⁷¹

¹⁷¹ Elliot Fratkin, “Governance and Development”, op. cit, pp. 13-14

El fracaso de los proyectos aplicados sobre los pastores maasai de Kenia y Tanzania radicó en el modo unilateral con el que fueron planeados. Los gobiernos independientes perpetuaron los prejuicios creados en la etapa colonial hacia los pastores. Los oficiales kenianos y tanzanos prefirieron seguir el consejo de los acreedores internacionales antes que entablar un diálogo con los pastores. De haber construido un canal de comunicación y diálogo con los consejos maasai, la administración de ambos Estados no habría impuesto políticas encaminadas al progreso económico y no social de los pastores, cuya actividad se limitó al abasto de carne. Además, la reubicación del grupo en tierras previamente definidas y lejanas a las zonas acuíferas, tan necesarias para los pastores transhumantes en temporada de sequía, demostró la poca información de los acreedores internacionales al respecto.

Como lo ha demostrado la historia, los maasai respondieron con las estrategias que siempre les funcionaron, demostrando que de ninguna manera estaban arraigados en una actividad estática encarnada en una cultura primitiva. Aunque el *Group Ranch* y el MLDRMP no tuvieron los alcances económicos que pretendieron, obtuvieron resultados positivos. Los pastores maasai pusieron en evidencia tanto a los gobiernos como a las agencias internacionales para el desarrollo su poco interés por beneficiar a la población. Esto conlleva a repensar sus programas de forma cualitativa, considerando las necesidades primarias de los pastores y de las zonas rurales en general, sin dar preferencia al beneficio de las urbes. Los pastores demostraron su flexibilidad y dinamismo para adaptarse a las condiciones impuestas en la colonia y durante los primeros años de la independencia.

Conclusiones

“Eishorua opa Enkai inkishu lo nkujit, mikior intokitin neishou iyiook Enkai”

“Dios nos brindó el ganado y los pastos. Nosotros no podemos separar las cosas que Dios nos dio”.

Proverbio maasai

A lo largo de este trabajo, hemos intentado por la lectura crítica de estudios contemporáneos de antropólogos, arqueólogos, lingüistas e historiadores, promover un nuevo enfoque acerca de los maasai y su relación con la tierra y su ganado. Esto fue menester, puesto que se trata de un grupo cuya cultura y actividad económica ha sido estereotipada por visiones occidentales, creando prejuicios que pronosticaban la desaparición de los pastores, a menos que abandonaran el pastoreo transhumante y optaran por sedentarizarse definitivamente para desarrollar algún tipo de economía mixta.

Este trabajo nos permitió detectar esa falsedad, que transmitía una imagen del maasai típico: arraigado a su ganado, carente de iniciativa, aislado y temeroso ante el cambio de actividad por miedo a perder su cultura. Nos hemos dado cuenta que los maasai, como muchos otros grupos pastoriles a lo largo del continente africano, son totalmente flexibles, dinámicos y dispuestos a sedentarizarse y desentenderse de acuerdo al momento histórico y social.

Revisar la historia de estos pastores nos permitió comprender la importancia que tiene la convivencia con otros grupos. Esto posibilitó a los maasai intercambiar características y experiencias de otros pueblos para complementar y optimizar sus instituciones sociales y políticas, que les facilitaron la expansión por el este de Kenia y noroeste de Tangañica. Por su parte, los beneficios que les otorgaba el intercambio económico con otros grupos étnicos contribuyó a la preferencia por el pastoreo por encima de la agricultura, la recolección o la cacería, sin que esto significara que los maasai desistieran de estas actividades, ya que optar por éstas, formaba parte de sus estrategias de supervivencia en situaciones de crisis, como este trabajo ha señalado.

Al conocer su cosmogonía y los mitos fundacionales del grupo, se comprende la inmensa importancia que tiene el ganado para su cultura. Al mismo tiempo la tierra, que es fundamental para la cría y el mantenimiento de los rebaños, es considerada como un bien inalienable. De acuerdo con los maasai, es considerada esencialmente como un bien comunitario; cuyos habitantes podían usufruirla en su totalidad, para mantener el intercambio comercial inter-étnico. La vanguardia de la institución militar maasai (a la que occidente relaciona la hostilidad del grupo) permite el aseguramiento constante de los pastos, puntos acuíferos y protección del grupo.

La invasión colonial europea en el siglo XIX tuvo importantes consecuencias para el grupo. El traslado y la aplicación de instituciones y valores occidentales incidieron notablemente en la movilidad del grupo. El sistema económico “progresista” británico y alemán, rechazaron cualquier tipo de actividad pastoril transhumante y promovieron en su lugar, la creación de campos de cultivo extensivo o granjas donde los animales debían ser criados de forma sedentaria y con fines de consumo. Esto privó a los maasai de grandes extensiones de tierra tradicionalmente utilizadas por los pastores, cediéndolas a otros grupos étnicos dedicados a la agricultura a colonos europeos y a sus “innovadores” parques naturales.

Las administraciones coloniales indirectas británica y alemana no incidieron de manera considerable en la sociedad y cultura maasai, a condición de que cumplieran oportunamente con el pago de impuestos correspondiente. El gobierno colonial puso énfasis en la intervención directa sobre la organización militar maasai, con el propósito de evitar choques con los jóvenes del grupo con el fin de incorporarlos a la economía colonial. Las respuestas de los jóvenes, hombres y mujeres, fueron diversas. En algunos casos hubo choques violentos con algunos sectores más radicales; afortunadamente, fueron más los que implementaron estrategias pacíficas para asegurar la continuidad del pastoreo, mismo que había sido restringido en algunas áreas. Las mujeres por su parte, mantuvieron las relaciones comerciales precoloniales con otros grupos para obtener el ingreso necesario para cubrir los altos impuestos que se le exigía al grupo. De igual manera, el papel desempeñado por los ancianos desde los consejos fue imprescindible para contrarrestar las medidas coloniales que intentaron “modernizar” la economía ganadera. Por su importante posición en la sociedad maasai y su función como voceros distritales, estos consejos escribieron cartas de protesta y formaron asociaciones pastoriles con otros grupos como respuesta negativa a esas medidas. Pese a los intentos del gobierno colonial europeo para atraer a los

maasai a su esfera de influencia y romper así definitivamente con su modo “primitivo” de vida, aquellos sectores que se educaron bajo pautas europeas, aprovecharon las instituciones occidentales, como la educación en misiones (bajo consejo de los ancianos), para defender la restitución de sus tierras y exigir respeto a su cultura.

La independencia política de Kenia y Tangañica (posteriormente Tanzania), no trajo cambios significativos para la población maasai de ambas naciones. En general, el periodo independiente podría considerarse como un continuismo de las políticas económicas y sociales ya constituidas por el gobierno colonial. Esto se reflejó en las políticas hacia los pastores, encaminadas a sedentarizarlos definitivamente a los pastores, y relegarlos de la esfera política.

Las necesidades económicas de los jóvenes Estados africanos requirieron del apoyo económico europeo y norteamericano, canalizado una parte de éste hacia la ganadería. Los modelos intervencionistas con miras a “desarrollar” a los maasai fueron puestos en marcha en Kenia y Tanzania. Sin embargo, por su estructura, ambos programas intervencionistas no tuvieron los alcances deseados. El *Group Ranch* en Kenia, si bien se acopló al modelo capitalista del presidente Jomo Kenyatta, tuvo su principal tropiezo en la estructura del plan que promovía la formación de cooperativas ganaderas maasai en extensiones considerables de tierra. Esto iba en contra del programa de privatización y delimitación de la tierra que promovía el gobierno keniano. El *Group Ranch*, más allá de los “beneficios” económicos que pudiera otorgar a los maasai, éstos aprovecharon el plan como un medio para contrarrestar la política de privatización de la tierra promovida por el gobierno keniano. La formación de cooperativas en áreas, aunque no muy extensas como el *oloshon*, fueron el respiro que los maasai necesitaban, ya que su territorio era susceptible al acaparamiento de otros grupos étnicos (sobre todo kikuyu) que se beneficiaron de los títulos privados que otorgaba el gobierno.

En Tanzania, el *Maasai Livestock Development Range and Management Project* de igual manera pudo contribuir a las necesidades requeridas por los pastores. Sin embargo, el principal choque de este proyecto con el gobierno se trasladó a la esfera política, ya que según el mismo Nyerere, era un plan promovido por naciones capitalistas, contraponiéndose a su *Ujamaa* o modelo de corte socialista. Por lo que el plan nunca pudo arrancar, ni funcionar correctamente, limitándose a la construcción de mínima infraestructura ganadera. Cualesquiera que sean los fines políticos o económicos que persiguieron estos modelos de intervención u otros que vinieran en el

futuro, el resultado siempre será el mismo: intentar arrancar el modo de vida “nómada” de los pastores maasai y substituirlo por un modo sedentario, integrado a la economía de mercado.

La adaptación del modo socioeconómico de vida pastoril debe ser comprendida en su totalidad por los gobiernos y las agencias acreedoras de ayuda económica. La sedentarización, como una política de privación de los recursos de los suelos y de control de las personas carece del conocimiento de las necesidades de los pastores. De acuerdo al modelo de Dan Aronson, los gobiernos, antes de implementar sus políticas de delimitación de los suelos y/o modelos intervencionistas, deben comprender a las sociedades pastoriles en los siguientes cinco pasos: 1) Los pastores se encuentran inmersos en múltiples actividades económicas, cuyos recursos se encuentran en lugares fijos, de los cuales son privados; 2) Los pastores se mueven no porque les guste hacerlo, sino porque tienen que hacerlo para satisfacer las necesidades exclusivas del rebaño y las propias, por ende, las rutas son precisas y obligatorias. 3) Las estrategias económicas de los pastores son impulsadas no para vivir al día, sino para mantener la seguridad del grupo, sobre todo en lugares con climas muy fluctuantes (como en África del este); 4) Sus estrategias son diseñadas para alcanzar diversas metas económicas, y no para perseguir un objetivo único que es la cría de rebaños; 5) Los pastores deben mantenerse alertas a los cambios ambientales y responder a ellos rápidamente siguiendo sus estrategias y su experiencia producto de siglos de conocimientos.¹⁷²

Las políticas de la tierra hacia los pastores maasai, aplicadas en el periodo colonial y mantenidas en la independencia de Kenia y Tanzania fueron elaboradas para controlar a la población y desplazarla de las zonas dotadas de suelos más fértiles y puntos acuíferos abundantes. Las acusaciones de desertización y erosión de los suelos a causa de los rebaños sirven para justificar al gobierno del despojo arbitrario y la posterior reubicación en regiones áridas de los pastores. Las intervenciones de organismos internacionales solo intentan remediar de manera limitada la acción gubernamental. Los maasai hoy en día y pese a los prejuicios elaborados por los europeos siguen respondiendo y adaptándose al momento histórico. Su “pasividad” los llevó a sobreponerse a varias crisis antes y después de la invasión colonial. Soportaron las medidas restrictivas aplicadas durante el gobierno alemán y británico. Por último,

¹⁷² Dan R. Aronson, “Must Nomads Settle? Some Notes Toward Policy on the Future of Pastoralism”, en Philip Carl Salzman (ed.), *When Nomads Settle, Processes of Sedentarization As Adaptation and Response*, Nueva York, Praeger, 1980, pp. 174-175

y después de casi cincuenta años de independencia política, los maasai continúan respondiendo a las acciones arbitrarias por parte de los gobiernos.¹⁷³

Como epílogo, en el año 2004, los maasai de Kenia pidieron la restitución de 2 millones de acres ubicados en la meseta Laikipia, al norte de Nairobi, región cedida por el tratado firmado en 1904 con Gran Bretaña, ya que la cesión de estas tierras tenía una vigencia de cien años. El presidente Mwai Kibaki se limitó a señalar que en los reclamos hechos por los maasai hacia dicho tratado había una gran confusión, ya que la cesión no era por cien años, sino por un lapso de 999 años. Además, el gobierno indicó que en 1963 se firmó una nueva constitución, y un nuevo modo de hacer las cosas en Kenia.¹⁷⁴ Como consecuencia, muchos maasai han mantenido sus protestas, algunas derivaron en situaciones violentas sin obtener resultado alguno. Pero también se han presenciado protestas pacíficas, cuya demanda principal es el acceso continuo a las zonas ricas en pastos y en recursos hidráulicos, muchas de ellas en posesión de terratenientes británicos o de grupos africanos cuyos nexos con las elites en el poder, mantienen el control de la tierra como si se tratase de un bien patrimonial.

Los maasai en Tanzania han destacado por su activa participación en la vida política, social y cultural del país, como medios para expresar su cultura y defender su derecho a pastar en las regiones que conformaban sus territorios de transhumancia. Los jóvenes componen música, añadiéndole a ésta, elementos tradicionales y modernos, cuyas letras nos presentan la vida cotidiana, poniendo énfasis en los problemas actuales del grupo; invitando a reflexionar sobre la cualidad de los maasai para adoptar y readaptar elementos occidentales a su cultura, sin que esto signifique renunciar a ella. En el aspecto social, cada vez son más las organizaciones no gubernamentales conformadas principalmente por mujeres, que junto a organizaciones de otros grupos étnicos, lideran los movimientos indígenas que reclaman el reconocimiento a sus derechos como personas y al usufructo de la tierra.¹⁷⁵

¹⁷³ Anexo IV Principales rutas actuales de transhumancia entre Kenia y Tanzania.

¹⁷⁴ Gray Phombeah, "The Maasai's century-old grievance", en BBC Nairobi, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/3614808.stm> consultado el 15 de mayo de 2006

¹⁷⁵ Dorothy Hodgson, "Precarious Alliances", op. cit., p. 1086

Sin duda alguna, lo más sobresaliente, es que esta serie de actividades son realizadas por jóvenes maasai, quienes ante los ojos impávidos de aquellos que afirmaban que sí un maasai se incorporaba al modo occidental de vida, tendía a perder sus rasgos étnicos. Para comprobar dicha falsedad, basta observar a los maasai que aprovechan las instituciones educativas, políticas y económicas occidentales, para defender los derechos de aquellos que se han mantenido en las zonas rurales. Esto confirma la flexibilidad y dinamismo de la cultura maasai para atravesar severas crisis en la época precolonial, colonial y en la actualidad su funcionalidad aún les permite exigir a sus autoridades, justicia para restablecer sus tierras de pastoreo tradicional y de esta forma adaptarse a las necesidades económicas actuales.

Bibliografía

ALPERS, Edward A, "Eastern Africa", en Richard Gray (ed.), *The Cambridge History of Africa, Volume 4 from 1600 to c. 1790*, Cambridge, Cambridge University Press, 1976

ANDERSON, David, *Eroding the Commons, The politics of Ecology in Baringo, Kenya 1890-1963*, Londres, James Currey, 2002

ANÓNIMO, *Independent Kenya*, Connecticut, Zed Press, 1982

ARONSON, Dan R. , "Must Nomads Settle? Some Notes Toward Policy on the Future of Pastoralism", en Salzman, Philip Carl (ed.), *When Nomads Settle, Processes of Sedentarization as Adaptation and Response*, Nueva York, Praeger, 1980

ARHEM, Kaj, *The Maasai and the State: the impact of rural policies in a pastoral people in Tanzania*, Copenhagen, WGIA Documents, 1978

AZARYA, Victor, *Pastoralism and the State in Africa: marginality or incorporation?* Leiden, Karstens-Drukkers, 1996

BERRY, Sara, "Debate sobre la historia y el problema de la tierra en África", *Istor Revista de Historia Internacional*, CIDE, año IV, No. 14, otoño 2005, pp.69-89

CAMPBELL, David, "Land as ours, land as mine, economic, political & ecological marginalization in Kajiado District" en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993

COOPER, Frederick, *Africa since 1940, the past of the present*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002

DAVIS, R.K., *Some Issues in the Evolution, Organisation and Operation of Group Ranches in Kenya*, Nairobi, University College, 1970

FEIERMAN, Steven, "Economic, Society and Language in Early East Africa", en Curtin, Philip, Feierman, Steven, Thompson, Leonard y Vansina, Jan, *African History, from earliest times to independence*, Singapur, Longman, 1995

FRATKIN, Elliot, "East African Pastoralists in Transition: Maasai, Boran, and Rendille Cases", *African Studies Review*, Vol. 44, No.3 (Diciembre 2000), pp. 1-25

_____, "Governance and Development Issues" *Annual Review of Anthropology*, Vol. 26, (1997), pp.235-261

GALATAY, John, "Being "Maasai"; Being "People of Cattle": Ethnic Shifters in East Africa", *American Ethnologist*, Vol. 9, No. 1, (Febrero 1982), pp. 1-20

_____, "Expansion and the New African Pastoralism", en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993

_____, "Introduction", en John, Galatay y Philip Carl, Salzman (eds.), *Change and Development in nomadic pastoral societies*, Amsterdam, Leiden-E.J. Brill, 1981

_____, "Land and Livestock among Kenyan Maasai" en Galatay, John G., y Salzman, Philip, Carl, (eds.), *Change and Development in nomadic and pastoral societies*, Amsterdam, Leiden-E.J. Brill, 1981

_____ " The Maasai Group-Ranch: Politics and Development in an African Pastoral Society", en Salzman, Philip Carl (ed.), *When Nomads Settle, Processes of Sedentarization As Adaptation and Response*, Nueva York, Praeger, 1980

GREENBERG, J.H., "Clasificación de las lenguas de África", en Ki-Zerbo, J. (Director del Volumen), *Historia General de África Tomo I, Metodología y prehistoria africana*, Madrid, Tecnos/UNESCO, 1982

GULLIVER, P.H., "The Conservative Commitment in Northeast Tanzania, the Arusha Maasai", en Gulliver, P.H. (ed.), *Tradition and Transition in East Africa, studies of the tribal element in the modern era*, Londres, Rutledge and Kegan Paul, 1969

HABERSON, John, "Land Reform and Politics in Kenya, 1954-1970", *Journal of Modern African Studies*, Vol. 9, No. 2, 1971, pp. 231-251

HARDIN, Garret, "The Tragedy of the Commons", *Science*, No. 162 (1968), pp.1243-1248

HODGSON, Dorothy, "Images & Interventions: The problems of Pastoralist Development", en Anderson, David y Broch-Duc, Vigdis (eds.), *The Poor are not us, Poverty and Pastoralism in Eastern Africa*, Londres, James Currey, 1999

_____, "Precarious Alliances: The cultural Politics and Structural Predicaments of the Indigenous Rights Movement in Tanzania", *American Anthropologist*, Vol. 104, No. 4, Diciembre 2002, pp. 1085-1097

_____, "Taking Stock: State Control, Ethnic Identity and Pastoralist Development in Tanganyika, 1948-1958", *Journal of African History*, Vol. 41, (2000), p. 55-78

_____, *Once Intrepid Warriors*, Indianapolis, Indiana University Press, 2002

HOMEWOOD, K.M. y RODGERS, W.A., *Maasailand Ecology, pastoralist development and wildlife conservation in Ngorongoro, Tanzania*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991

ILLIFE, John, *Africans, the history of a continent*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995

_____, *Modern History of Tanganyika*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987

JACOBS, Alan H., "Maasai pastoralism in historical perspective" en Monod, Théodore (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, London, African Institute, Oxford University Press, 1975

KING, Kenneth, "The Kenya Maasai and the Protest Phenomenon, 1900-1960", *The Journal of African History*, Vol.12, No. 1, (1971), pp.122-137

KIPURY, Naomi, *Oral Literature of the Maasai*, Nairobi, East African Educational Publishers, 1983

LAMPHEAR, John, "Aspects of Becoming Turkana, Interactions & Assimilation between Maa- & Ateker speakers" en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993

LEWIS, I.M., "The dynamics of nomadism: Prospects for sedentarization and social change" en Théodore Monod (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, African Institute, Oxford University Press, 1975

LITTLE, Peter D, "Maasai Identity on the Periphery", *American Anthropologist, New Series*, Vol. 100, No. 2, (Junio 1998), pp. 444-457

MEEK, C.K., *Land Law and Custom in the Colonies*, Londres, Oxford University Press, 1949

MONOD, Théodore, "Introduction" en Monod, Théodore (ed.), *Pastoralism in Tropical Africa*, Londres, African Institute, Oxford University Press, 1975

MWAURA, Peter, *Communication Policies in Kenya*, París, UNESCO, 1980

NYERERE, Julius, "Sehemu za Ufugaji", en Saleh, Ali, *Cours d'entraînement au Swahili*, Paris, Publications Orientalistes de France, 1979

O.N.U., *ABC de las Naciones Unidas*, Nueva York, Naciones Unidas, 1998

PARSONS, Timothy, *The African Rank-and-File*, Oxford, James Currey, 1999

PHOMBEAH, Gray, "The Maasai's century-old grievance", en BBC Nairobi, <http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co.uk/2/hi/africa/3614808.stm> consultado el 15 de mayo de 2006

REID, Robin, y ELLIS, James, "Impacts of pastoralists on woodlands in South Turkana, Kenya: Livestock-mediated tree recruitment", *Ecological Applications*, 5(4), 1995, pp.980-1005

RIGBY, Peter, "Religion, Ideology and Il-Parakuyo Maasai Resistance to Capitalist Penetration", *Canadian Journal of African Studies*, Vol.23, No.3, 1989, pp. 416-440

ROBERTSHAW, Peter, y COLLET, David, "A new framework for the study of early pastoral communities in East Africa", *Journal of African History*, No. 24, 1983, pp.289-301

SHIVJI, Issa G, *Not yet Democracy: Reforming Land Tenure in Tanzania*, Dar es Salaam, IIED/HakiArdhi, 1998

SHIVJI, Issa, y KAPINGA, Wilbert, *Haki za Wamaasai Waishio katika Hifadhi ya Ngongoro, Tanzania*, Dar es Salaam, Haki Ardhi, 1999

_____, *Maasai rights in Ngorongoro, Tanzania*, Londres, International Institute for Environment and Development, 1998

SOBANIA, Neal, "Defeat and Dispersal, The Laikipiak and their neighbors at the End of the Nineteenth Century", en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993

SOMMER, Gabriele, y VOSSEN, Rainer, "Dialects, Sectiolects, or Simply Lects?", en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, London, James Currey, 1993

SPEAR, Thomas, "Introduction", en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, Ohio University Press, 1993

_____, "Maasai farmers: the evolution of Arusha agriculture" en *International Journal of African Historical Studies*, 25 (3), 1992

_____, "Struggles for the land, the political and moral economies of land on mount Meru", en Maddox, Gregory, Giblin, James y Kimambo, Isaria, (eds.), *Custodians of the Land, ecology and culture in the history of Tanzania*, Londres, James Currey, 1996

SPENCER, Paul, "Being Maasai, Being in Time" en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, Ohio University Press, 1993

_____, *The pastoral continuum, the marginalization of tradition in East Africa*, Oxford, Oxford University Press, 1997

SUTTON, J.E.G., "Becoming Maasailand" en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, Ohio University Press, 1993

_____, "Becoming Maasailand" en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, Ohio University Press, 1993

TEMU, A, J., "Tanzanian Societies and Colonial Invasion, 1875-1907", en Kaniki, M.H.Y. (ed.), *Tanzania Under Colonial Rule*, Londres, Longman, 1979

TIGNOR, Robert, "The Maasai Warriors: Pattern Maintenance and Violence in Colonial Kenya", *Journal of African History*, Vol. 13, No.2, 1972, pp. 271-290

UZOIGWE, G.N., "La división y conquista europeas de África: Visión General" en Adu, Boahen (coordinador del volumen), *Historia General de África, tomo VII, África bajo el dominio colonial (1880-1935)*, Tecnos, Madrid, 1987

VAN GENEP, Arnold, *Les Rites de Passage, étude systématique de rites*, Paris, Mouton et Co. & Maison de Sciences de l'homme, 1969

WALLER, Richard, "Conclusions" en Spear, Thomas y Waller, Richard (eds.), *Being Maasai, Ethnicity & Identity in East Africa*, Londres, James Currey, 1993

_____, "Ecology, Migration, and Expansion in East Africa", *African Affairs*, Vol. 84, No. 336, Julio de 1985, pp. 347-370

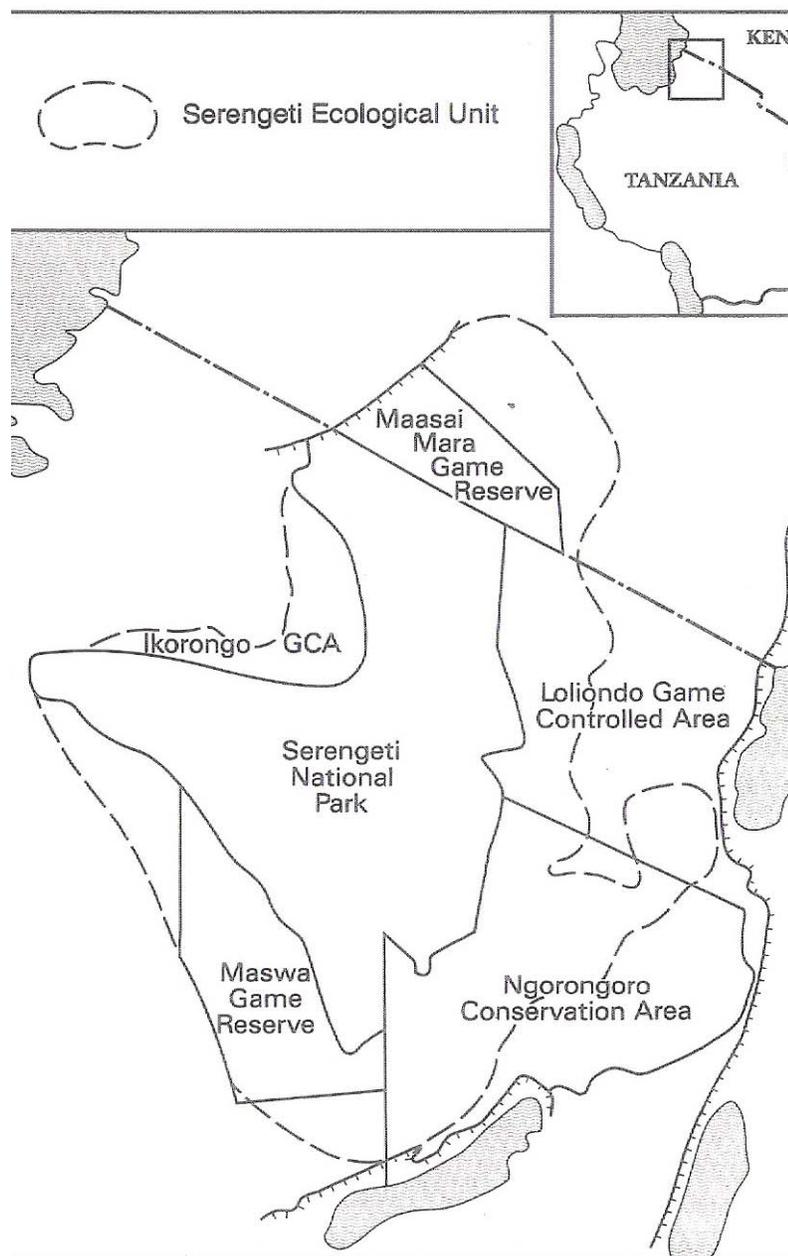
_____, "Kidongoi's kin, Prophecy and Power in Maasailand" en Anderson, David y Johnson, Douglas (eds.), *Revealing Prophets*, Londres, James Currey, 1995

_____, "Pastoral Poverty in Historical Perspective", en Anderson, David y Broch-Duc, Vigdis (eds.), *The Poor are not us, Poverty and Pastoralism in Eastern Africa*, Londres, James Currey, 1999

_____, "The Maasai and the British, the origins of an alliance, 1895-1905", -*Journal of African History*, XVII, 4, (1976), pp.529-553

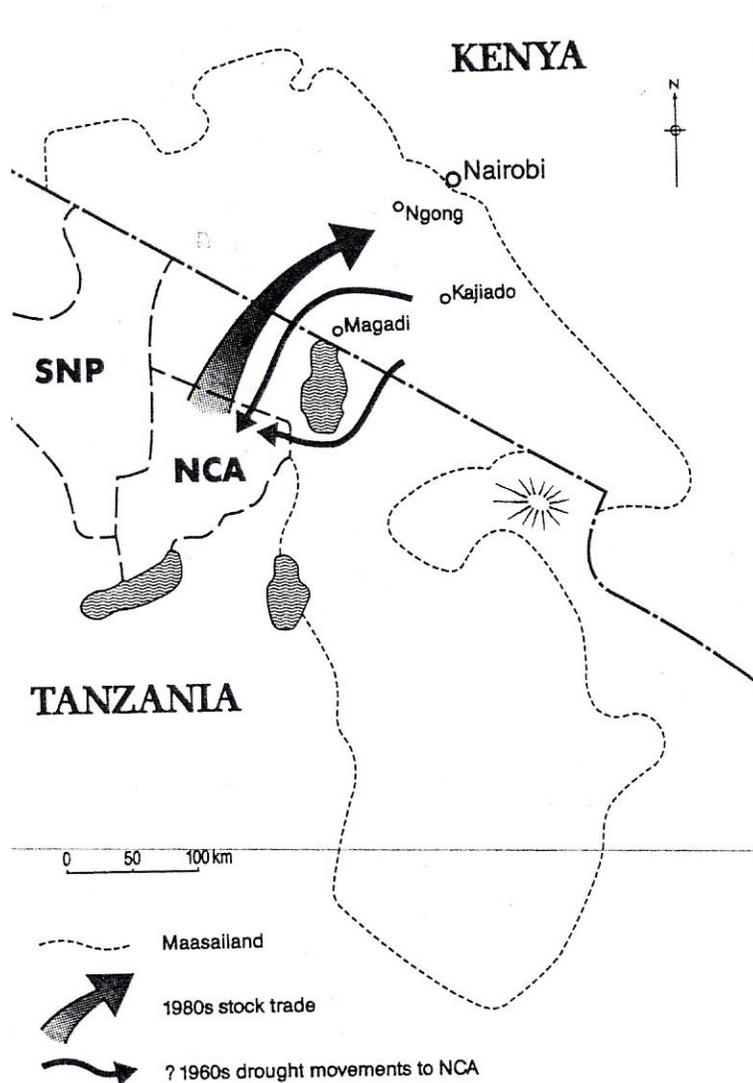
WALTER, Rodney, "The Political Change and Economy of Colonial Tanganyika, 1890-1930", en Kaniki, M.H.Y. (ed.), *Tanzania Under Colonial Rule*, Londres, Longman, 1979

Anexo III



El mapa representa las dimensiones de las tres grandes zonas ecológicas creadas en la etapa colonial. La reserva del Maasai Mara en Kenia y Serengeti junto a Ngorongoro en Tangañica. En éste último, se aplicaron fuertes medidas restrictivas al movimiento de ganado y a la actividad de los pastores. Estas medidas fueron reforzadas en la etapa independiente.

Anexo IV



En el mapa se representan las rutas que los maasai utilizan para llevar a su ganado durante el cambio de temporada húmeda y seca. A pesar de existir la frontera política, ésta no ha impedido a los pastores preservar sus antiguas rutas de pastoreo. El cruce de ganado entre Kenia y Tanzania se ha convertido en uno de los principales problemas que los gobiernos de ambos países han tenido que enfrentar debido a la afectación económica.